GRUPO BLR

HISTORIA DEL ARTE I

UN VIAJE INTROSPECTIVO DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA EDAD ANTIGUA

ISBN: 978-9907-802-38-2

Lenin Efraín Romero Espinoza
Manuel Horacio Valdiviezo Cacay
Rosa Elena Gómez Calero

2026

HISTORIA DEL ARTE I
UN VIAJE INTROSPECTIVO DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA EDAD ANTIGUA

Lenin Efraín Romero Espinoza

Manuel Horacio Valdiviezo Cacay

Rosa Elena Gómez Calero

AUTORES

UTMACH

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Técnica de Machala
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblr.com
https://grupoblr.com/libros-investigo
REPOSITORIO



Romero, L., Valdiviezo., M., Gómez, R. (2026) Historia del arte I un viaje introspectivo desde la prehistoria hasta la edad antigua Grupo Editorial BLR.

© Lenin Efraín Romero Espinoza
Manuel Horacio Valdiviezo Cacay
Rosa Elena Gómez Calero

Historia del arte I
Un viaje introspectivo desde la prehistoria hasta la edad antigua.

ISBN: 978-9907-802-38-2

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

Filiación de autores

Lenin Efraín Romero Espinoza

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico: leromero@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6097-4283

Manuel Horacio Valdiviezo Cacay

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico: mvaldiviezo@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7082-2921

Rosa Elena Gómez Calero

Universidad Técnica de Machala

Correo Electrónico:rgomez@utmachala.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5612-0752

ÍNDICE

ÍNDICE ..... **i**

ÍNDICE DE TABLAS ..... **vii**

ÍNDICE DE FIGURAS ..... **ix**

INTRODUCCIÓN ..... **xi**

CAPÍTULO I **14**

1 ARTE PREHISTÓRICO **14**

1.1 La hominización 15

1.1.1 Teoría de la evolución 22

1.1.2 Charles Darwin 27

1.1.3 Selección natural 29

1.2 Cambios evolutivos 33

1.2.1 Bipedismo, habla y lenguaje, aumento de la capacidad craneana, pulgar oponible 34

1.2.2 El aumento de la capacidad craneana 35

1.2.3 Distintas especies 36

1.2.4 Australopithecus, Homo habilis, Homo erectus, Homo neanderthalensis y Homo sapiens sapiens 37

1.2.5 Homos hábiles 39

1.2.6 Homoerectus 41

1.2.7 El Hombre de Neandertal, o Homo neanderthalensis 42

1.2.8 Homo sapiens 45

1.2.9 El Paleolítico 47

1.2.10 Características del paleolítico 49

1.2.11 Paleolítico inferior 50

1.2.12 Paleolítico medio 52

1.2.13 Paleolítico superior 54

1.3 El Mesolítico 57

1.3.1 Características generales de mesolítico 58

1.3.2 Arte del Mesolítico 59

1.4 El Neolítico y la edad de los metales 61

1.4.1 El Neolítico 61

1.4.2 Características del Neolítico 62

1.4.3 Economía del periodo Neolítico 63

1.4.4 Arte Neolítico 64

1.4.5 La edad de los metales 67

CAPÍTULO II 72

2 ARTE ETNOLÓGICO Y CULTURAS PRECOLOMBINAS DEL ECUADOR 72

2.1 El arte Etnológico 73
2.1.1 Importancia de la etnología 76
2.1.2 Diferencia entre etnología y etnografía 76
2.1.3 Las raíces del arte: el arte etnológico 77
2.2 Primitivismo 79
2.3 Diferencia del arte primitivo del resto del arte 79
2.3.1 Primitivo en el arte 80
2.3.2 Elementos del arte primitivo 80
2.3.3 El arte Primitivo 81
2.3.4 Las raíces del arte 81
2.4 Culturas precolombinas del Ecuador 83
2.4.1 Período Precerámico (o Paleoindio) 84
2.4.2 Período Formativo 85
2.4.3 Período de Desarrollo Regional 86
2.4.4 Período de Integración 88
2.5 Reino de Quito 91
2.5.1 Conquista Inca 93
CAPÍTULO III 97
3 CIVILIZACIONES MEDITERRÁNEAS E INDOEUROPEAS 97

3.1 Origen de la Mesopotamia 99
3.1.1 Mesopotamia 99
3.1.2 La escritura 100
3.1.3 Arquitectura Mesopotámica 100
3.1.4 Agricultura Mesopotámica 101
3.1.5 Sumeria 102
3.1.6 Acad o Akkad 103
3.1.7 La Ciudad de Agade 104
3.1.8 Asiria 105
3.1.9 Babilonia 107
3.2 La Cultura persa 111
3.2.1 Economía 112
3.2.2 Arquitectura Persa 115
3.2.3 Religión de los Persas 117
3.3 El Antiguo Egipto 119
3.3.1 Ubicación 120
3.3.2 Contexto e importancia 121
3.3.3 Artes 122
3.3.4 Religión 127
3.4 La Civilización Egipcia 131

3.4.1 La jerarquía social 132

3.4.2 Los grandes inventos 135

3.4.3 Los Faraones 137

CAPÍTULO IV 141

4 ARTE CLÁSICO Y BIZANTINO 141

4.1 El mundo griego y su importancia 142

4.1.1 Las épocas de la sociedad griega 145

4.1.2 La Época Arcaica (Siglo VIII-siglo VI a. C.) 146

4.1.3 La Época Clásica (Siglo V y IV a. C.) 148

4.1.4 La Época Helenística (Siglo IV-I a. C.) 149

4.1.5 La economía griega 151

4.2 El gobierno y el estado de la antigua Grecia 153

4.2.1 El gobierno de Atenas 154

4.2.2 El gobierno de Esparta 155

4.2.3 La religión griega 156

4.2.4 Las artes de la antigua Grecia 158

4.3 El Legado Romano 164

4.3.1 La civilización romana 166

4.3.2 Periodos de la Historia de la Civilización Romana 167

4.3.3 Economía romana 178

4.3.4 La religión romana 181

4.3.5 Las artes de la antigua Roma 183

4.4 El imperio Bizantino 186

4.4.1 Sociedad bizantina 188

4.4.2 Religión bizantina 191

4.4.3 Arte bizantino 194

BIBLIOGRAFÍA 198

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Actividad 1. 31

Tabla 2. Actividad 2. 47

Tabla 3. Actividad 3. 56

Tabla 4. Actividad 4. 60

Tabla 5. Actividad 5. 69

Tabla 6. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad I. 70

Tabla 7. Actividad 1. 78

Tabla 8. Actividad 2. 82

Tabla 9. Actividad 3. 90

Tabla 10. Actividad 4. 95

Tabla 11. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad II. 96

Tabla 12. Actividad - 1. 110

Tabla 13. Actividad - 2. 118

Tabla 14. Actividad 3. 130

Tabla 15. Actividad 4. 139

Tabla 16. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad III. 140

Tabla 17. Actividad 2. 164

Tabla 18. Actividad 3. 185

Tabla 19. Actividad - 4. 196

Tabla 20. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad IV. 197

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. La Hominización. 22

Figura 2. Teoría de la evolución. 27

Figura 3. Charles Darwin. 29

Figura 4. Selección natural. 32

Figura 5. Algunos de los cambios que nos hicieron humanos. 33

Figura 6. Modificaciones del esqueleto por bipedismo. 34

Figura 7. El origen del lenguaje. 35

Figura 8. Evolución del cráneo en el linaje humano. 36

Figura 9. Diversificación de mamíferos – evidencia del legado darwiniano..... 37

Figura 10. Proceso de hominización y predecesores del Homo sapiens..... 38

Figura 11. Evolución humana: Homo habilis. 40

Figura 12. Reconstrucción de Homo Erectus..... 42

Figura 13. Hombre de Neandertal. 44

Figura 14. Homo sapiens..... 46

Figura 15. Vida en el Paleolítico / Prehistoria. 48

Figura 16. Paleolítico Inferior — Edad de Piedra antigua. 52

Figura 17. Paleolítico – Prehistoria. 53

Figura 18. Paleolítico Superior – tecnología y arte 56

Figura 19. Mesolítico — características y contexto. 60

INTRODUCCIÓN

El arte es una de las manifestaciones más profundas del ser humano. A través de él, las civilizaciones han dejado huellas imborrables de su existencia, creencias, emociones y conocimientos. Este libro explora el origen y desarrollo del arte desde sus primeras expresiones en la Prehistoria hasta las grandes culturas de la Antigüedad, abarcando un vasto periodo en el que la creatividad y la necesidad de expresión dieron forma a la historia visual de la humanidad.

Desde las pinturas rupestres y las primeras esculturas en piedra hasta los majestuosos templos egipcios, los relieves asirios y el refinado clasicismo griego, el arte de estos periodos refleja la evolución de las sociedades y su relación con el entorno, la religión, el poder y la identidad colectiva.

A lo largo de estas páginas, analizaremos cómo el arte prehistórico surge como una forma primitiva pero sofisticada de comunicación, vinculada a la magia, la caza y los rituales. Luego, exploraremos cómo las civilizaciones antiguas: Mesopotamia, Egipto, Grecia, Roma y otras perfeccionaron técnicas y estilos, estableciendo los cimientos del arte occidental y sentando las bases de las manifestaciones artísticas futuras.

La Prehistoria representa el periodo más largo de la historia de la humanidad, abarcando desde la aparición de los primeros homínidos hasta la invención de la escritura, alrededor del 3,300

a.C. Durante este extenso lapso, los seres humanos evolucionaron tanto biológica como culturalmente, desarrollando herramientas, estructuras sociales y, lo más importante para nuestro estudio, las primeras expresiones artísticas.

El arte prehistórico es testimonio de la capacidad creativa y simbólica del ser humano primitivo. A través de pinturas rupestres, esculturas en piedra y hueso, grabados y construcciones megalíticas, nuestros antepasados dejaron huellas indelebles de sus creencias, modos de vida y relación con el entorno. Estas manifestaciones artísticas no solo tenían una función estética, sino que estaban profundamente ligadas a lo ritual, lo mágico y lo religioso.

La Edad Antigua marca el nacimiento y desarrollo de las primeras grandes civilizaciones de la humanidad, un periodo que se extiende desde la invención de la escritura (aproximadamente en el 3,500 a.C.) hasta la caída del Imperio Romano de Occidente en el 476 d.C. Durante este tiempo, el arte alcanzó un nivel de sofisticación sin precedentes, reflejando la complejidad social, religiosa y política de los pueblos que lo produjeron.

Las civilizaciones de Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma, entre otras, dejaron un legado artístico impresionante que sigue influyendo en el arte y la cultura contemporánea. Desde los zigurats mesopotámicos y las pirámides egipcias hasta los templos griegos y los monumentos romanos, el arte de la Edad Antigua no solo embelleció su entorno, sino que también cumplió funciones religiosas, propagandísticas y conmemorativas.

El arte mesopotámico, con sus relieves narrativos y templos imponentes, reflejó la relación entre los dioses y los gobernantes. En Egipto, la obsesión por la vida después de la muerte dio lugar a una iconografía simbólica y arquitecturas monumentales que buscaban la eternidad. Grecia llevó el arte a nuevas alturas con su búsqueda de la armonía y la proporción ideal en la

escultura y la arquitectura, mientras que Roma perfeccionó la ingeniería y el arte urbano, dejando un legado de monumentos, frescos y mosaicos que aún perduran.

Cada una de estas culturas aportó innovaciones técnicas y estilísticas que definieron el arte occidental y sus tradiciones. El arte de la Edad Antigua no solo documentó el poder de los reyes y emperadores, sino que también sirvió para expresar creencias religiosas, narrar mitos y consolidar la identidad de los pueblos.

Este capítulo explora las principales manifestaciones artísticas de la Edad Antigua, analizando sus estilos, funciones y significados. A través de este recorrido, comprenderemos cómo el arte se convirtió en un vehículo fundamental para la historia, la ideología y la visión del mundo de las civilizaciones que marcaron los cimientos de nuestra cultura.

CAPÍTULO I

1 ARTE PREHISTÓRICO

La Unidad I estudia el origen del ser humano y las primeras manifestaciones culturales de las que surge el arte. El punto de partida es la hominización: el proceso por el que los primeros homínidos fueron adquiriendo los rasgos físicos y cognitivos que los separaron del resto de los seres vivos. Seguir ese proceso es lo que permite entender después de dónde nacen el pensamiento simbólico y las primeras expresiones artísticas.

El principal apoyo teórico para explicar la hominización es la teoría de la evolución de Charles Darwin, según la cual las especies cambian con el tiempo a partir de su adaptación al medio. Desde esta mirada, el ser humano no aparece de golpe, sino como resultado de un proceso continuo en el que intervienen factores ambientales, biológicos y sociales.

En ese marco, la selección natural explica por qué algunos rasgos se impusieron: los que aumentaban las probabilidades de sobrevivir y reproducirse. Ese mecanismo fue impulsando cambios que marcaron la historia humana, al favorecer una mejor relación con el entorno y el desarrollo de habilidades clave para la vida en grupo.

Entre los cambios más significativos se destacan el bipedismo, que liberó las manos para la manipulación de objetos; el surgimiento del habla y el lenguaje, que facilitó la comunicación y la transmisión de

conocimientos; el aumento de la capacidad craneana, asociado al desarrollo intelectual; y el pulgar oponible, clave para la fabricación de herramientas. Estos avances sentaron las bases para el pensamiento creativo y la expresión simbólica.

El proceso de hominización dio origen a distintas especies humanas, entre ellas el Australopithecus, el Homo habilis, el Homo erectus, el Homo neanderthalensis y el Homo sapiens sapiens. Cada una de estas especies aportó avances importantes en el uso de herramientas, la organización social y la relación con el entorno, contribuyendo de manera progresiva al desarrollo cultural de la humanidad.

El Hombre de Neandertal ocupa un lugar relevante dentro de este proceso evolutivo, ya que evidenció comportamientos complejos como rituales funerarios, cuidado del grupo y posibles manifestaciones simbólicas. Su estudio permite comprender mejor el origen del arte prehistórico y reconocer que las primeras expresiones artísticas fueron el resultado de una larga evolución biológica y cultural que definió al ser humano.

1.1 La hominización

La hominización es el proceso evolutivo por el que ciertos primates fueron adquiriendo rasgos propiamente humanos: la marcha bípeda, el aumento del tamaño del cerebro y el desarrollo de herramientas y cultura (Cordón, 2021). Se entiende como un cambio gradual que arrancó en África, a partir de ancestros comunes de los humanos actuales, y que fue transformando a esas poblaciones tanto biológica

como culturalmente conforme se adaptaban a entornos distintos. Ese recorrido explica nuestra diferencia con el resto de los primates y nuestra capacidad para la cultura, el lenguaje y la tecnología. Desde el materialismo histórico, el proceso fue interpretado por Federico Engels en 1876, que situó el trabajo como motor de la transformación del simio en ser humano (Adame Cerón, 2020). Faustino Cordón (1982), citado por Adame Cerón (2020), amplía esa secuencia dialéctica al incorporar los factores socioeconómicos de cada época: la necesidad de alimento y el contacto con otros grupos, que hizo posible el intercambio de conocimientos y el paso de un nomadismo errante a uno cíclico. Cordón respalda además esa lectura con datos de la paleoantropología de finales del siglo XX y principios del XXI, como los reunidos por Daniel Turbón (2006).

Lógicamente esta visión de la historia se aleja de la concepción divina que pone a la especie humana como la reproductora de la deidad basada en el espíritu, donde la fe en el campo clerical marca la pauta y los patrones de una sociedad creyente, esta es por lo contrario una visión eminentemente materialista de la historia.

Para esta metodología de análisis Espinoza Freire (2023), la historia va en el rango de hace 25 millones de años (inicio del periodo geológico del "mioceno") a 200 mil aproximadamente (inicio de la aparición del sapiens sapiens). Se trata de explicar cómo una determinada especie de mono se diferencia de otras variedades, y que factores influyeron en una, que no operaron en los otros, lo que da pie a la aparición de dos especies nuevas diferentes (especialización

divergente).

Lo que interesa es un proceso evolutivo milenario constitutivo de dos partes: en su primera parte, la transformación del mono en homínido y del medio del mono en medio del homínido y su perfeccionamiento recíproco; y, en su segunda parte, la transformación simultánea del homínido en humano y del medio animal del homínido en medio social del humano. En todo ese proceso se presenta las coevoluciones de: 1) el medio, 2) la conducta y 3) la configuración corporal del organismo. Se inicia con un mono arborícola africano (posiblemente en la región de la actual Kenia) conocido domo "procónsul", es el mono ancestral común a las dos especies que se bifurcaron a partir de él. De este mono derivan tanto los póngidos como los homínidos, ambos de la superfamilia de los homínidos (hace 16-14 millones). Contaba con 4 manos para agarrarse a las ramas, se desplazaba sobre las ramas de los árboles de la fronda tropical; tenía extremidades inferiores más fuertes que las superiores, éstas últimas le servían para asir, coger alimentos, etc., su alimentación era predominantemente vegetariana, sus caninos eran medianos y sus incisivos eran poco especializados (Dorado y otros, 2018).

La primera especie nueva derivada habitó el bosque denso y la segunda especie nueva habitó la periferia del bosque. Cada especie encontró una especialización ventajosa (sobre todo para buscar alimento) de la conducta emprendida por algunos individuos hábiles.

La primera especie (especie ancestral de los póngidos) ejecutaba desplazamiento mediante la braquiación (colgándose y

columpiándose), desarrollará más los brazos y el tórax y menos las piernas, los caracteres adquiridos seleccionaron (por la presión de los animales de su medio) de los individuos que nacieron con las mejores aptitudes somáticas y conductuales (selección sostenida por miles de años). Dicha braquiación terminará modelando monos con tórax muy robustos y brazos muy fuertes de gran juego articular y con extremidades inferiores relativamente más débiles. También se redujo el pulgar de la mano y la disminución de su oponibilidad a otros dedos, con ello se redujo la capacidad de manipulación y obligó que la boca ayudara más a la mano para arrancar y limpiar la comida, con ello se dio cierto robustecimiento de los caracteres dentarios. Esta especie tuvo más ventaja en la parte más densa del bosque y allí eligió su territorio (Spotorno, 2019).

La segunda especie divergida (ancestral de los homínidos) ejecutaba desplazamiento andando con cuatro manos, tenía cuerpo esbelto y con extremidades posteriores bien desarrolladas, conservando la plenitud funcional de la mano y dentición menos desarrollada. Realizaba exploración permanente de cada porción del bosque en grupos de individuos vinculados, coordinados y orientados en actividades de búsqueda de alimento, guiados por el oído y un surtido de gritos inarticulados, pero con tono indicador de la carga emotiva y de información de la conducta operante a seguir. Los demás sentidos para percibir el alimento, reconocer lo comestible y lo desechable conforme a la experiencia heredada de los padres y de la suya propia. Esta especie tuvo más ventaja y preferencia en la zona más discontinua y marginal del bosque donde existe la sabana (área

mixta), se habituó a desplazarse atravesando el suelo y en éste tuvo que modificar su conducta.

Ambas especies (braquiadora y andadora) fueron gregarias y mayormente vegetarianas y progresaron su adaptación en sus respectivos hábitats, separándose y ocupando zonas contiguas. La especie devenida en homínida tuvo que pasar mayor tiempo de estancia en el suelo por lo que tuvo que familiarizarse con él, observando y examinando en colectivo coordinadamente para poder atravesarlo (andarlo). Ante el mayor peligro e inseguridad de la sabana, se reforzó la cooperación, ayuda mutua y el gregarismo (y la organización del grupo). Y fue allí donde fue buscando y encontrando las mayores fuentes de su comida. Una vez allí este pro homínido estaba ya disponible para el cambio en su forma corporal hacia la configuración erecta (postura erguida) (Monreal González, 2007).

En efecto, el bipedismo o bipedalismo en el género homo tiene los siguientes caracteres evolutivos: La pelvis es más baja, ancha y redondeada que la de los otros primates y finalmente se constituye con forma "platipeloide", se da también rotación del ala ilíaca. Hay fortalecimiento de los glúteos mínimo y medio y las piernas son más largas y pesadas, existe una mayor anchura del sacro, mayor angulación de diáfisis del fémur sobre la horizontal de la articulación tibial. En el pie, el dedo gordo se hace paralelo respecto a los demás y se robustece notablemente; igualmente el talón se hace más largo y alto y actúa como trípode durante la marcha (Turbón, 2006). Así, la postura erecta deja (mientras se anda o corre bípedamente o

mediante el bipedalismo) potencialmente libres las manos para transportar continuamente un útil (palo, hueso, piedra, etc.), lo cual es una función ventajosa, incluso determinante o con valor de vida o muerte en determinadas situaciones (Cordón, 19:70).

La marcha bípeda y la postura erguida se afianzaron unidas a la costumbre de sostener y transportar el útil, es decir, el instrumento. Esa conducta, que combina posición erguida, bipedismo y uso de un instrumento, fue la que resultó decisiva para el paso del simio al homínido y para consolidar a esta especie ya diferenciada. Las manos y el resto del cuerpo se fueron adaptando a la tenencia, el transporte y el manejo de la herramienta. A partir de ahí, el instrumento y la forma de usarlo se perfeccionan de manera recíproca, junto con la necesidad de reponerlo y producirlo. Aunque Cordón no lo dice con esas palabras, esto supone ya un proceso de trabajo: al reponer y producir sus instrumentos, el homínido mejora a la vez la técnica y las herramientas mismas. Todo ello le da una clara ventaja frente a otros animales en la lucha por la existencia, de modo que la presión de la selección natural se reduce poco a poco para este homínido erguido y provisto de una proto-herramienta, hasta desembocar en los primeros representantes del género Homo (Barahona, 2025).

Existe, pues, una recursividad dialéctica entre el trabajo técnico de producir cada vez con más precisión-perfección el útil y la técnica de su aplicación-uso. Lo cual nos remite a señalar que es el papel del trabajo productivo con la liberación de las manos para manipular objetos y manejar el útil el que va cumpliendo su trascendental

importancia, cabe por tanto señalar lo nodal que resulta el aprendizaje, enseñanza, transmisión de la habilidad para producir los útiles, como dice Engels para realizar las operaciones que implica la producción de estos primeros útiles elementales (y tener acceso a las materias para producirlos). La variedad de ellas y de sus consiguientes técnicas en la producción y uso de los útiles, implicándose y participando cada vez en mayor medida las partes y el cuerpo entero en ello.

Con esto se fomentó la capacidad de emitir-distinguir-interpretar una gama de sonidos y gritos de comunicación cada vez más abundantes, diversos, con mayores articulados y significados. Entonces aunando todos estos avances cabe voltear a ver la manera en que realizan ahora los desplazamientos por la sabana: a) erguidos en su postura corporal y su caminata, b) organizados de manera coordinada y cooperativa mirándose unos a otros y emitiendo gritos semi articulados significativos, c) portando útiles como instrumentos de defensa y de búsqueda de comida que manejaban con habilidad, siendo su complemento y extensión somática. Uno de estos útiles fueron la transportación de teas o antorchas de fuego (previa producción, mantenimiento y control del mismo), fue esencial en el proceso evolutivo del homínido al humano: como materia, medio e instrumento de trabajo (curtir pieles, moldear útiles) como fuente de energía y calor (p.e en los primeros campamentos nocturnos como protección del frío y de otros animales). d) se expandieron a otros territorios previamente desconocidos, concretamente a zonas más frías.

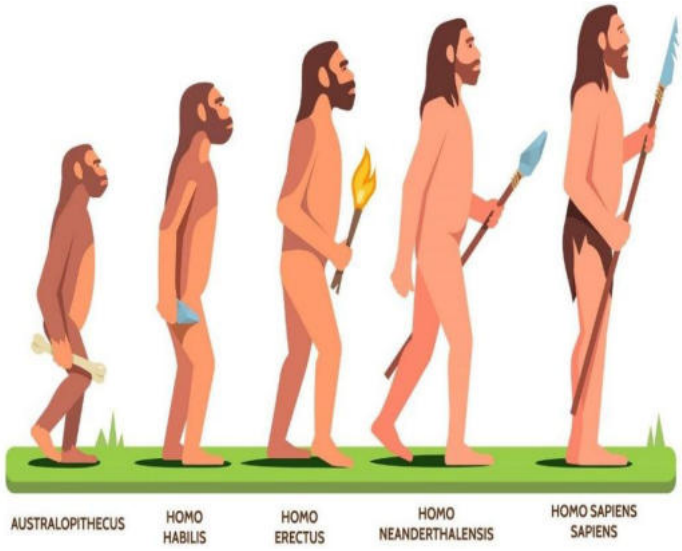


Figura 1. La Hominización.

Nota. Imagen tomada de etapas de la evolución humana, por Iconic Bestiary, s.f., Shutterstock.

http://descargas.pntic.mec.es/recursos_educativos/It_didac/Geo_Hist_ESO/1/07/01_Hominizacion/la_hominizac in.html, 2025

1.1.1 Teoría de la evolución

Como es bien conocido, Charles R. Darwin (1809-1882) participó como naturalista en la expedición del Beagle por América del sur y el Pacífico en el año 1831. El viaje que comenzó cuando él tenía sólo 22 años terminó cinco años más tarde. Durante ese período Darwin tuvo tiempo para realizar muchas observaciones, compilar información y reflexionar sobre los datos que iba recopilando y sobre algunos textos como el que lleva el nombre de Principios de Geología de Charles Lyell, donde encontró buenas síntesis de argumentos

evolucionistas como los defendidos por Lamarck. Todo esto le fue llevando a abrazar una perspectiva transformista de la naturaleza. En los años sucesivos a su viaje Darwin fue elaborando sus propias ideas y recogiendo nuevos datos con los que realizar un trabajo en el que quería exponer, de una manera ordenada, su visión de la naturaleza. Quizá uno de los textos que más influjo ejerció en la elaboración de sus tesis fue el libro de Thomas R. Malthus (1766-1834) publicado por primera vez en 1798: An Essay on the Principle of Population. En este libro Malthus defendía la tesis de que era necesaria la lucha por la supervivencia como consecuencia de que la población tiende a crecer siguiendo una progresión geométrica mientras que los alimentos lo hacen siguiendo una progresión aritmética (Sánchez Guillén, 2010).

En 1858, Darwin recibió por correo, desde una isla del archipiélago malayo (la actual Indonesia), un manuscrito de Alfred Russel Wallace (1823-1913). El texto exponía con notable claridad la teoría de la evolución por selección natural, hasta el punto de que todavía hoy conserva valor didáctico. Darwin llevaba casi veinte años dándole forma a una idea prácticamente igual, y al leer el trabajo de Wallace estuvo a punto de renunciar a publicar el suyo.

Fueron Charles Lyell y el botánico Joseph Dalton Hooker quienes intervinieron para proteger la prioridad de Darwin. El escrito de Wallace se leyó ante la Sociedad Linneana junto con una contribución de Darwin que recogía fragmentos de un ensayo suyo de 1844 y una carta dirigida al botánico Asa Gray. Ambos textos se

presentaron en agosto de 1858, lo que dejó a salvo el derecho de Darwin sobre un trabajo que aún no había dado a conocer. Al año siguiente, en 1859, publicó On the Origin of Species by Means of Natural Selection, y con esa obra puede afirmarse que nació formalmente la teoría de la evolución por selección natural (Pelayo & Puig, 2020).

Las razones de ese retroceso de la propuesta darwiniana fueron varias. Ya se mencionaron las serias dificultades que planteaban los cálculos de Kelvin. Los argumentos probabilísticos tampoco parecían respaldar la teoría tal como Darwin la había formulado, y fue creciendo la duda de que la selección natural, por sí sola, bastara para explicar la enorme diversidad de las especies. Ese escepticismo se alimentaba del desconocimiento de los mecanismos de la herencia y de la falta de datos experimentales que sostuvieran las tesis de El origen de las especies.

Por otra parte, ya en la filosofía clásica se habían formulado argumentos que se basaban en la finalidad para defender la existencia de un ser superior del que depende el mundo. Hablar de un mecanismo que parecía robar la finalidad a la naturaleza suscitaba y sigue suscitando los más vivos debates.

Uno de los pilares de la teoría moderna de la evolución son las ideas de El origen de las especies sobre las pequeñas variaciones y la selección natural. El otro pilar son los trabajos publicados en 1866 por Gregor Johann Mendel (1822-1884), monje agustino nacido en Heinzendorf, entonces territorio austriaco y hoy parte de la República

Checa. Aunque Mendel expuso allí los principios básicos de la genética, su importancia no se reconoció hasta comienzos del siglo XX.

Conviene distinguir entre la teoría de la evolución, que aquí se presenta como una teoría estrictamente científica, y el evolucionismo. Toda ciencia se apoya en un método, más o menos explícito, que no se reduce a un conjunto de reglas, sino que reúne elementos muy diversos y llega a ser muy complejo en la práctica real (Jouve, 2024). En todos los casos, aplicar un método implica acotar la parcela de realidad que se estudia. Esa reducción es necesaria si se busca uno de los objetivos de la ciencia empírica: alcanzar un conocimiento de la naturaleza que permita, de algún modo, controlarla.

Antes de Darwin el argumento de Paley parecía ser convincente para acceder a Dios. La filosofía mecánica cumplía de esta manera un papel apologético. Los problemas surgen con

La propuesta de Darwin parece dejar sin fundamento el argumento de la finalidad. En concreto, el argumento que resulta afectado es el que sostiene la filosofía mecánica: la teoría de la evolución permite explicar la complejidad de los organismos sin necesidad de recurrir a un agente externo que los diseñe u ordene.

Para muchos, esto equivale a eliminar la finalidad como causa en la naturaleza. Así como la mecánica pareció borrar la finalidad del mundo inanimado, se entendió que Darwin hacía lo mismo con el mundo vivo. Pero prescindir de la finalidad deja sin base uno de los

argumentos clásicos para acceder a Dios. Desde estas posiciones se sostiene que la ciencia ha ido retirando el papel causal de los agentes sobrenaturales: los avances de los siglos XVI y XVII llevaron al terreno de la ciencia los fenómenos de la materia inanimada, como el movimiento de los planetas o de los cuerpos en la Tierra, explicándolos mediante leyes naturales. Del mismo modo, la selección natural ofreció una explicación científica del diseño y la diversidad de los seres vivos, algo que la revolución copernicana había dejado fuera. Con Darwin, todos los fenómenos naturales, vivos o no, pasaron a ser objeto de investigación científica (Pérez I., 2012).

El pluralismo causal de la tradición realista es más amplio que el de la filosofía mecánica, sobre el que todavía se apoyan muchos debates acerca de la finalidad y las causas. Ese pluralismo se opone a los monismos de distinto signo que se han propuesto para explicar la evolución, en especial los de corte materialista. La tradición realista acepta todo lo que la ciencia puede afirmar en su terreno, pero sitúa la finalidad, como causa, en un marco más amplio que el del método científico. De ahí que la cuestión de Dios siga siendo plenamente racional y que la propia ciencia, a través de la filosofía, contribuya a esa reflexión.



Figura 2. Teoría de la evolución.

Nota. Figura reproducida de "Evolución", por J. Erazo y S. Saitz, 2014, Portal Académico del CCH, UNAM.

Recuperado de https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/biologia2/unidad1/evolucion

1.1.2 Charles Darwin

Charles Robert Darwin nació en Shrewsbury el 12 de febrero de 1809. Desde niño mostró una inclinación por la historia natural que él mismo consideraba innata, y una afición especial por coleccionar objetos como conchas, sellos, monedas y minerales.

En octubre de 1825 Darwin ingresó en la Universidad de Edimburgo para estudiar medicina por decisión de su padre. Pero estos estudios no captaron su atención y al cabo de dos cursos, su padre le propuso una carrera eclesiástica. Darwin aceptó y, a principios de 1828,

ingresó en el Christ's College de Cambridge.

Más que de los estudios académicos que cursó, Darwin extrajo provecho en Cambridge de su asistencia voluntaria a las clases del botánico y entomólogo reverendo John Henslow, cuya amistad le reportó «un beneficio inestimable» dado que fue él quien proporcionó a Darwin la oportunidad de embarcarse como naturalista a bordo del Beagle alrededor del mundo, cuestión importantísima en su vida (Pelayo & Puig, 2020).

Sus investigaciones le fueron perfilando la idea de que la selección era la clave del éxito humano en la obtención de mejoras útiles en plantas y animales.

Darwin se mantuvo apartado de la intervención directa en la controversia pública hasta 1871, cuando se publicó su obra The Descent of Man and Selection in Relation to Sex, donde expuso sus argumentos en favor de la tesis de que el hombre había aparecido sobre la Tierra por medios exclusivamente naturales. En 1872, con The Expression of the Emotions in Man and Animals, obra básica para lo que después se denominó estudio moderno del comportamiento, Darwin puso fin a sus preocupaciones por los problemas teóricos y dedicó los últimos diez años de su vida a diversas investigaciones en el campo de la botánica. A finales de 1881 comenzó a padecer graves problemas cardíacos y falleció a consecuencia de un ataque al corazón el 19 de abril de 1882 (Hesse, 2011).

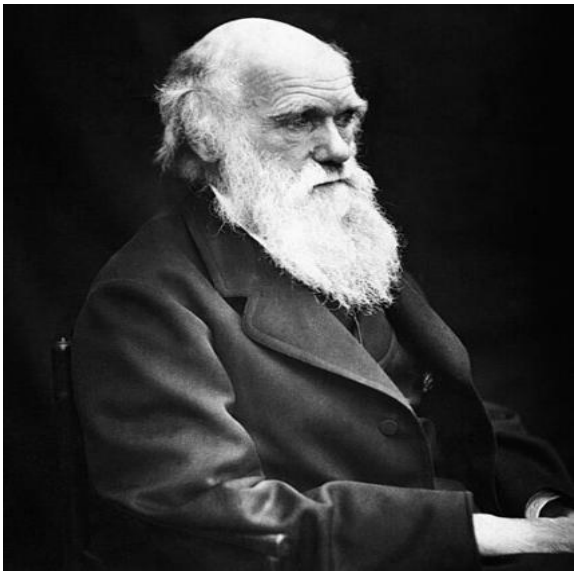


Figura 3. Charles Darwin.

Nota. Imagen tomada de “Darwin”, Museo Virtual CSIC.

1.1.3 Selección natural

Darwin planteó la selección natural para explicar por qué unos individuos dejan más descendencia que otros. Dentro de una especie, quienes presentan rasgos mejor ajustados a su entorno tienen más probabilidades de sobrevivir y reproducirse, y de transmitir esos rasgos a las generaciones siguientes.

Según esta idea, el ambiente condiciona a las especies, porque hay circunstancias que benefician a unos individuos más que a otros. Entre los miembros de una misma especie existen pequeñas diferencias que hacen que no sean todos iguales, y algunas de ellas suponen una ventaja para adaptarse mejor al medio (Osejo Bucheli,

2024).

Por ejemplo, las polillas de abedul son un tipo de mariposas que solían ser, en su mayoría, blancas. Dentro de la población, también existían algunas pocas polillas grises. Al principio, las polillas blancas tenían una gran ventaja, ya que ese color les permitía camuflarse con los troncos claros de los árboles.

Un caso que ilustra este mecanismo es el de unas polillas: al oscurecerse su entorno, las de color gris quedaron mejor camufladas que las claras, escaparon con más facilidad de los depredadores y dejaron más descendencia, hasta volverse mayoritarias. La selección natural actúa así a lo largo de muchas generaciones. Fue una de las primeras ideas en torno a la evolución y un aporte decisivo a este campo.

Origen de la teoría de la selección natural. La selección natural forma parte de los postulados que el naturalista inglés Charles Darwin (1809-1882) reunió en El origen de las especies, publicado en 1859. Durante un largo viaje por Sudamérica, Darwin observó con detalle las especies y sus diferencias; su trabajo más conocido fue el que hizo con los pinzones de las islas Galápagos (Ecuador). En definitiva, la selección natural es el mecanismo con el que Darwin explicó cómo evolucionan las especies (Lalueza Fox, 2021).

Todos los individuos de una misma especie son iguales, pero presentan características ligeramente diferentes, que son determinadas al azar. Estos rasgos pueden ser ventajosos,

desventajosos o neutros, dependiendo el del entorno. Los individuos con características ventajosas sobreviven y se reproducen más que aquellos que no las tienen. Al transmitir estos rasgos a su descendencia, el número de individuos con esa característica aumenta cada vez más.

Así, los rasgos se afianzan en la población. Si cambian las condiciones del ambiente, una característica que era neutra puede volverse ventajosa o perjudicial. La selección natural se propuso para explicar la evolución de las especies, es decir, para entender cómo los seres vivos han cambiado y se han diversificado con el tiempo. En su momento se enfrentó a otras explicaciones sobre cómo cambiaban los seres vivos.

La principal de esas explicaciones fue la de Jean-Baptiste Lamarck (1809), que atribuía a los organismos una direccionalidad e intención hacia el cambio: sostenía que los seres vivos se transformaban de forma voluntaria, según sus necesidades y para adaptarse al entorno, y no al azar, como en cambio demostró Darwin con la selección natural (Harris, 2010).

Tabla 1. Actividad 1.

Actividad - 1	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	La Hominización

Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué es la hominización y cómo se define en la antropología? ¿Quién fue Charles Darwin? ¿Cuáles son los principios fundamentales de la selección natural?
Foro 1.	¿Qué es la hominización y describa las características más relevantes?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la Hominización
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

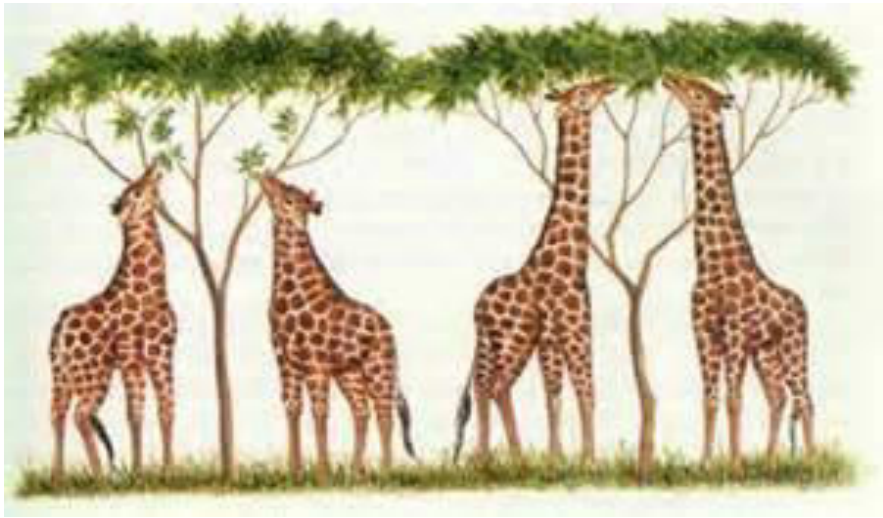


Figura 4. Selección natural.

Nota. Figura tomada de "Conceptos de selección

natural", DeConceptos.com. https://deconceptos.com/ciencias-naturales/seleccion-natural

1.2 Cambios evolutivos

Los cambios evolutivos, o evolución biológica, son transformaciones graduales de los rasgos heredables de una población a lo largo del tiempo. Se deben a factores como la mutación, la selección natural y otros procesos que modifican la composición genética de las poblaciones, y su resultado es doble: los organismos se adaptan a su entorno y la vida se diversifica (Triglia, 2025).

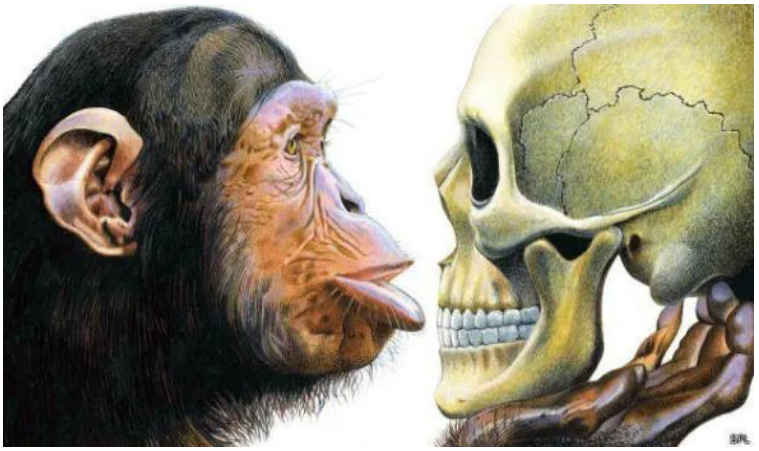


Figura 5. Algunos de los cambios que nos hicieron humanos.

Nota. Imagen tomada de "15 cambios que nos hicieron humanos", BBCMundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150317_ciencia_15_cambios_humanos_finde_np

1.2.1 Bipedismo, habla y lenguaje, aumento de la capacidad craneana, pulgar oponible

El bipedismo es la forma de desplazamiento que emplea solo dos extremidades, por lo general las posteriores. En los seres humanos se traduce en la marcha erguida, que apoya el equilibrio y el movimiento en la columna vertebral y en las piernas.

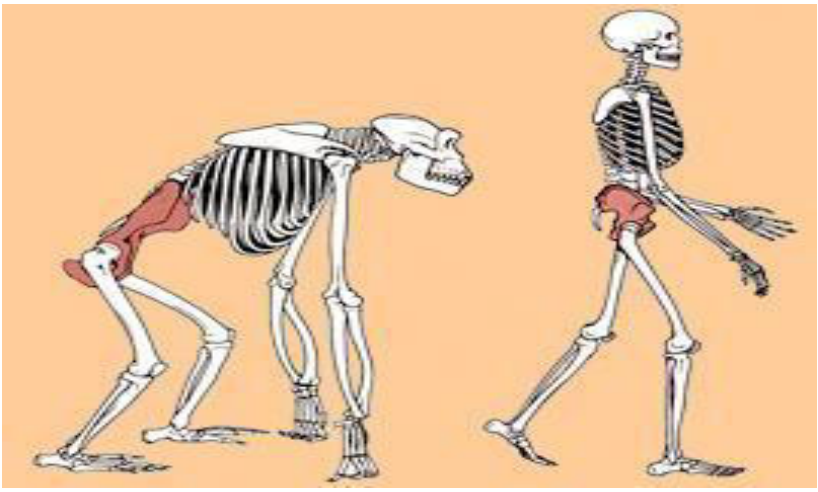


Figura 6. Modificaciones del esqueleto por bipedismo.

Nota. Imagen tomada de "Bipedismo: modificación del esqueleto", La guía de Biología. 11 de septiembre de 2014. https://biologia.laguia2000.com/evolucion/bipedismo-modificacion-del-esqueleto

El lenguaje humano, que comprende tanto el habla como la capacidad de comunicarse mediante signos, se desarrolló a partir de formas más simples, como los gestos y las vocalizaciones. Se piensa que ese proceso respondió a factores sociales, culturales y biológicos, y sigue

siendo objeto de debate en varias disciplinas.

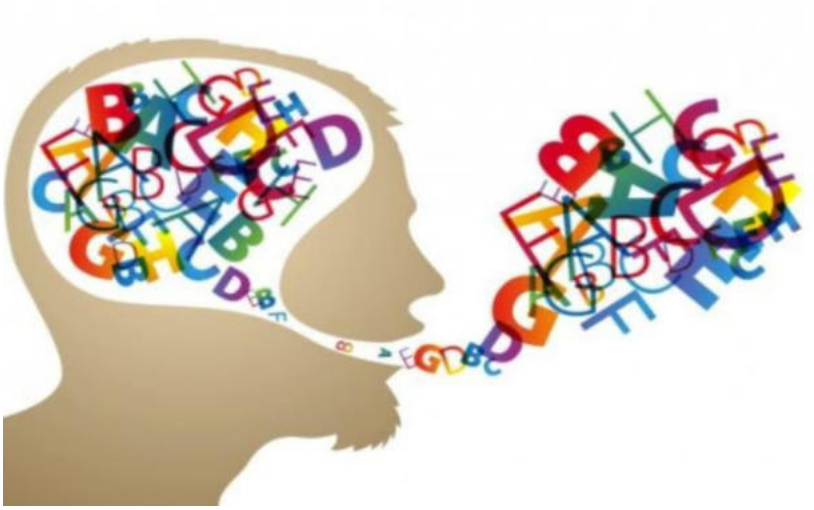


Figura 7. El origen del lenguaje.

Nota. Imagen tomada de "¿Como se originó el lenguaje y por qué es un problema para la ciencia?", La Nación, 28 de enero de 2021. https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/como-se-origino-el-lenguaje-y-por-que-es-un- problema-para-la-ciencia-nid28012021/

1.2.2 El aumento de la capacidad craneana

Alude al aumento del volumen del cráneo, y por tanto del cerebro, a lo largo de la evolución humana. Este proceso, llamado encefalización, fue decisivo y se ha vinculado con el desarrollo de capacidades como el lenguaje, la fabricación de herramientas y el pensamiento abstracto (Ferreiro, 2022).

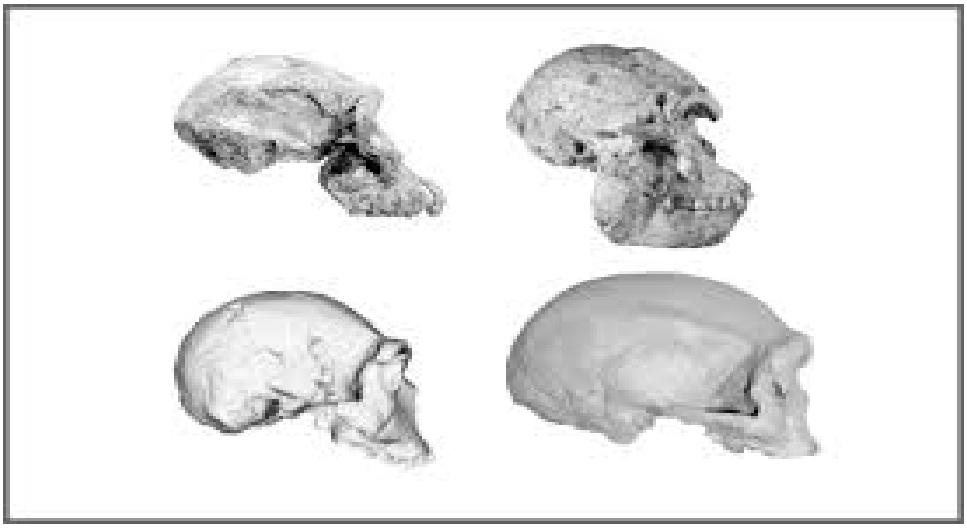


Figura 8. Evolución del cráneo en el linaje humano.

Nota. Imagen tomada de "Desvelan nuevos datos sobre la evolución del cráneo em el linaje humano", UMA Divulga. https://www.umadivulga.uma.es/noticias/desvelan-nuevos-datos-sobre-la-evolucion-del-craneo-en-el- linaje-humano/

1.2.3 Distintas especies

Una especie es un grupo de organismos que comparten rasgos propios y que pueden cruzarse entre sí y tener descendencia fértil. Constituye la unidad básica con la que se clasifica y ordena la vida en la Tierra, y de la variedad de especies que conviven en un ecosistema surge la biodiversidad.

Charles Darwin sostuvo que las especies no son fijas, sino que cambian con el tiempo mediante la selección natural. En El origen de las especies planteó que ese cambio es gradual, que las especies

nuevas proceden de otras anteriores y que todas comparten un antepasado común: sobreviven y se transmiten los rasgos mejor adaptados al entorno, mientras que los menos adaptados tienden a desaparecer (Pérez V., 2009).

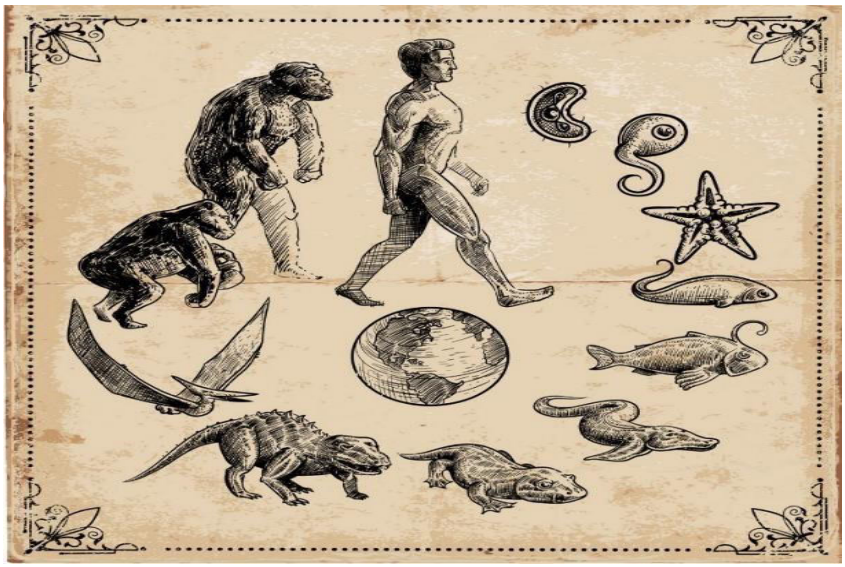


Figura 9. Diversificación de mamíferos – evidencia del legado darwiniano.

Nota. Imagen tomada de "Comprobada científicamente 140 años después: Darwin tenía razón", por Alex Sala, National Geographic España, 2030. https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/comprobado-cientificamente-140-anos-despues-darwin-tenia-razon15326

1.2.4 Australopithecus, Homo habilis, Homo erectus, Homo neanderthalensis y Homo sapiens sapiens

El *Australopithecus* es un género extinto de homínidos que reúne

varias especies (se han reconocido alrededor de siete) y que vivió en África entre hace unos cuatro y dos millones de años. Su importancia para el estudio de la evolución humana es enorme, porque sus integrantes ya se desplazaban sobre dos piernas. Se los ha considerado antepasados del género humano, si bien la relación exacta entre las distintas especies de *Australopithecus* y el género *Homo* sigue en discusión (Cadena Monroy, 2013).

Según Kiss (2023), las especies del género *Australopithecus* ocuparon el sur y el este de África. El nombre combina el término latino *australis*, «del sur», y el griego *pithekos*, «simio», en referencia al primer hallazgo de fósiles, ocurrido en Sudáfrica.

Con todo, el *Australopithecus* no se limitó al sur de África ni fue un simio en sentido estricto: con el tiempo aparecieron fósiles de australopitecinos en los actuales territorios de Etiopía, Chad, Kenia, Tanzania y Sudáfrica (Strait, 2010).



Figura 10. Proceso de hominización y predecesores del Homo sapiens.

Nota. Imagen tomada de "Proceso de hominización y predecesores del Homo Sapiens – Temario Secundaria", SobreHistoria.com. https://sobrehistoria.com/proceso-de-hominizacion-y-predecesores-del-homo-sapiens- temario-secundaria/

1.2.5 Homos hábiles

En la sabana africana aparece una especie clave en la evolución humana: *Homo habilis*. Si la fabricación de herramientas fue determinante para el desarrollo de nuestra especie, *Homo habilis*, considerado el primero en tallar la piedra de forma sistemática, marca un punto de inflexión en esa historia (López y otros, 2014).

Homo habilis vivió en África aproximadamente entre hace 2,3 y 1,5 millones de años. Su nombre, «hombre hábil», alude a su destreza para fabricar herramientas de piedra, con las que se adaptó a su entorno. Durante mucho tiempo se lo consideró el representante más antiguo del género *Homo*, aunque el hallazgo de una mandíbula en Ledi-Geraru (Etiopía) ha llevado el origen del género hasta unos 2,8 millones de años, antes de *Homo habilis* (Villmoare et al., 2015).

Las herramientas de *Homo habilis* eran en su mayoría sencillas, pero muy eficaces. A partir de la percusión de guijarros obtenían lascas e instrumentos cortantes. Esta tecnología, llamada olduvayense, es una de las primeras industrias líticas conocidas y supuso un avance importante en la capacidad de los homínidos para modificar su entorno.

Con estas herramientas, *Homo habilis* pudo hacer cosas que antes le resultaban imposibles a sus antecesores. Cortar y procesar carne y huesos, por ejemplo, le dio acceso a la médula ósea, muy rica en nutrientes, y le permitió aprovechar animales de mayor tamaño. Las mismas herramientas facilitaban recolectar plantas y raíces, con lo que su dieta se amplió y sus posibilidades de supervivencia mejoraron.

El uso de herramientas también revela un cambio en la vida social de *Homo habilis*. Fabricarlas y emplearlas exigía transmitir conocimientos, lo que supone alguna forma de comunicación y cooperación entre individuos. Esa dimensión social fue clave para el éxito de la especie, porque permitía compartir técnicas y habilidades y, con ello, prosperar en un entorno difícil (Cela & Ayala, 2018).



Figura 11. Evolución humana: Homo habilis.

Nota. Imagen tomada del documento Homo hábiles, Xunta de Galicia. Recuperado de

http://www.edu.xunta.gal/centros/iesmilladoiro/system/files/TRABAJO%20CMC_H.habilis_1BACHB.pdf

1.2.6 Homoerectus

Homo erectus es el nombre científico de una especie del género *Homo*, correspondiente a una fase de la evolución humana. En latín significa «hombre erecto» o «que se mantiene de pie».

Homo erectus apareció en África hace casi dos millones de años y fue una especie muy longeva y extendida, presente en África, Asia y Europa. Al descubrirse sus primeros fósiles se pensó que había sido la primera especie en caminar erguida, pero más tarde se hallaron restos de *Homo habilis* y de *Australopithecus afarensis*, homínidos que ya tenían postura erguida en fases anteriores (Monterroza Ríos, 2019).

Los fósiles más antiguos de *Homo erectus* proceden de África, y desde allí sus poblaciones se expandieron después hacia Europa y Asia.

Muchos investigadores sitúan esa expansión hace alrededor de un millón de años, aunque la datación de varios yacimientos todavía no es precisa, así que el debate sobre las fechas sigue abierto.

A partir de hace unos 500.000 años, las poblaciones africanas de *Homo erectus* fueron dando lugar a las formas arcaicas de *Homo sapiens*. Los hallazgos apuntan a procesos paralelos en distintas regiones, lo que ha llevado a hablar de una sapientización general: la

aparición progresiva de cráneos más grandes y de forma más redondeada (Agustí, 2017).



Figura 12. Reconstrucción de Homo Erectus.

Nota. Imagentomadade "Homoerectus achaparrados",en el blog "Nutcracker Man".

https://nutcrackerman.com/2023/11/02/homo-erectus-achaparrados/

1.2.7 El Hombre de Neandertal, o Homo neanderthalensis

Fue una especie del género *Homo* que se extinguió hace unos 40.000 años (Higham et al., 2014). Convivió con *Homo sapiens* durante buena parte de su existencia.

Habitó Europa, el Próximo y el Medio Oriente y Asia Central desde hace unos 230.000 años hasta su desaparición.

Su nombre viene del lugar donde se halló el primer fósil: el valle de Neander, en Alemania. Como en alemán antiguo «valle» se decía *Thal*, el hallazgo se difundió como «hombre de Neanderthal». Nuestra especie y los neandertales comparten un origen común y, mientras coexistieron, dejaron señales de hibridación, es decir, de mezcla entre las dos poblaciones. La relación exacta entre *Homo neanderthalensis* y *Homo sapiens sapiens* (el ser humano actual) sigue siendo objeto de debate.

Para algunos especialistas, *Homo neanderthalensis* era una subespecie de *Homo sapiens*; para otros, una especie distinta.

evolutivas es un tema en constante investigación, que se estudia desde diferentes disciplinas. En muchas ocasiones, los especialistas debaten sobre cómo interpretar los hallazgos de restos fósiles y materiales, cómo son las relaciones entre las diferentes especies y subespecies y cómo se dieron los saltos evolutivos entre ellas. Por eso, existen diferentes categorizaciones o definiciones que, a su vez, van mutando en el tiempo a partir de los nuevos hallazgos e investigaciones (Val López, 2015).

Homo neanderthalensis habitó Europa entre hace unos 230.000 y 40.000 años. Suele considerarse descendiente de *Homo heidelbergensis*, una especie distinta y anterior, no una subespecie de *Homo erectus*. Su lugar en el árbol evolutivo humano se ha

discutido mucho: durante décadas se lo tuvo por una especie separada y más antigua que *Homo sapiens*, pero los hallazgos y estudios recientes han matizado esa idea, y hoy muchos especialistas lo consideran una subespecie de *Homo sapiens*, igual que *Homo sapiens sapiens*, el ser humano moderno. Lo que sí se sabe con certeza es que ambos coexistieron durante miles de años y mantuvieron contactos biológicos y culturales, con procesos de hibridación entre ambos (Casadesús, 2024).



Figura 13. Hombre de Neandertal.

Nota. Imagentomadade "Hombre de Neandertal", DeViajesTurismo. https://www.deviajesturismo.com/historia/prehistoria/hombre-de-neandertal#google_vignette

1.2.8 Homo sapiens

Homo sapiens es el nombre científico de la especie humana. El término remite a la evolución del ser humano y, en concreto, a la especie de la que procede el hombre moderno. Esa evolución se desarrolló a lo largo de varios millones de años e incluyó a distintos géneros y especies de homínidos.

Desde hace unos 500.000 años, la línea que llevaba de *Homo erectus* hacia *Homo sapiens* fue quedando como la única, y de ella surgió después la subespecie *Homo sapiens sapiens*, a la que pertenece el ser humano actual. La evolución humana y sus fases siguen siendo un tema en investigación, estudiado desde distintas disciplinas.

especialistas debaten sobre cómo interpretar los hallazgos de restos fósiles y materiales, cómo son las relaciones entre las diferentes especies y subespecies y cómo se dieron los saltos evolutivos entre ellas. Por eso, existen diferentes categorizaciones o definiciones que, a su vez, van mutando a partir de los nuevos hallazgos e investigaciones.



Figura 14. Homo sapiens.

Nota. Imagen tomada de "Homo Sapiens – Origen, características, alimentación y herramientas", SobreHistoria.com. https://sobrehistoria.com/homo-sapiens/

Homo sapiens es la especie que procede de *Homo erectus*. La transición se inició hace unos 500.000 años, pero los primeros *Homo sapiens* claramente diferenciados aparecen hace unos 300.000 años, según los fósiles de Jebel Irhoud, en Marruecos (Hublin et al., 2017). A las formas de esa etapa inicial se las llama *Homo sapiens* arcaico. De todas las especies del género *Homo*, *Homo sapiens* es la única que no se ha extinguido (Benitez y otros, 2008).

Tabla 2. Actividad 2.

Actividad - 2	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	Cambios evolutivos
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué son los cambios evolutivos y cómo se define en la antropología? ¿De qué manera los cambios evolutivos han aportado a la humanidad? ¿Cuáles son los tipos de homo que formaron parte de la evolución del hombre?
Foro 2.	¿Cuáles son las características más relevantes de los cambios evolutivos?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre los cambios evolutivos
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

1.2.9 El Paleolítico

El término «Paleolítico» viene del griego y significa «piedra antigua». Designa la etapa inicial de la Edad de Piedra, a la que siguieron el Mesolítico y el Neolítico, con el que este período se

cierra.

El Paleolítico se inicia con la aparición del ser humano, hace unos 2,5 millones de años, y se prolonga hasta el 10000 a. C. Fue la etapa más larga de la Edad de Piedra y se caracterizó por el uso de herramientas muy simples, como la piedra tallada, por el control del fuego y por la práctica de la caza, la pesca y la recolección (Urtilla & Martínez, 2011).

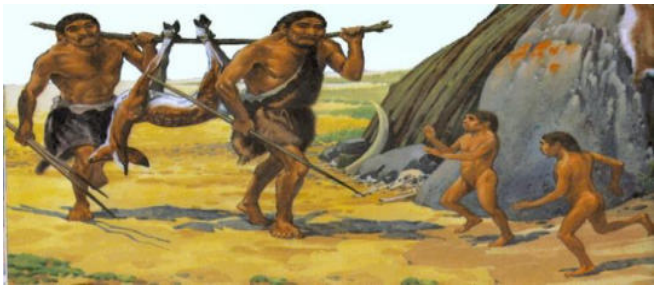


Figura 15. Vida en el Paleolítico / Prehistoria.

Nota. Imagen tomada de "La Prehistoria: El Paleolítico", Catalina Aprende Historia. Recuperado de https://catalinaaprendehistoria.jimdofree.com/la-prehistoria/paleol%C3%ADtico/

Las herramientas de piedra fueron los primeros objetos culturales que sirvieron a los historiadores para reconstruir la vida de aquellos seres humanos. En las cavernas también se han hallado pinturas rupestres con escenas de recolección y de caza en grupo. El dominio del fuego, logrado en este período, fue decisivo: cambió la forma de vida, porque permitía mantener actividad durante la noche y mejoró la

alimentación (Weebli, 2011).

1.2.10 Características del paleolítico

Las principales características del paleolítico son:

- Se extiende desde hace unos 2,5 millones de años hasta cerca del 10000 a. C.
- Los grupos eran nómadas y se desplazaban en comunidades pequeñas.
- La subsistencia se basaba sobre todo en la recolección de frutos y en la caza.
- En esta etapa se descubrió y se aprendió a controlar el fuego.
- Se refugiaban en chozas precarias y en cavernas, de ahí el nombre de «cavernícolas»
- con que también se conoce a los humanos de este período.
- Se fabricaron las primeras herramientas, muy simples, a partir de piedras partidas; más tarde se sumaron otros materiales, como la madera y el hueso.
- Se practicaba la pesca, en la que también participaron los neandertales.
- Apareció el arte, señal de un desarrollo cultural.

- Se desarrolló un lenguaje primitivo que hizo posibles estructuras sociales más complejas.

1.2.11 Paleolítico inferior

El Paleolítico Inferior es la primera etapa de la Edad de Piedra y abarca, aproximadamente, desde hace 2.500.000 años hasta el 100000 a. C. Los primeros seres humanos se asentaban junto a ríos y lagos, por la importancia del agua para la supervivencia, como muestran los yacimientos de las terrazas fluviales del Manzanares, el Jarama y el Tajo.

La vida era nómada y giraba en torno a la búsqueda de alimento: la recolección de frutos silvestres, la pesca y la caza con los primeros instrumentos de piedra. La dieta incluía tubérculos, raíces, bayas, moluscos y carne de animales como el jabalí, el ciervo, el mamut, el rinoceronte o el elefante. Además, el ser humano aprendió a aprovechar el fuego natural producido por los rayos para protegerse del frío y tener luz.

La primera especie del género humano fue *Homo habilis*, llamada así por su habilidad para elaborar utensilios de piedra, como cantos rodados, bifaces achelenses, lascas y raederas. Su capacidad craneal iba de unos 650 a 800 cm^3. A *Homo habilis* le sucedió *Homo erectus*, cuyo nombre alude a la posición erguida definitiva; su capacidad craneal aumentó respecto a la de *Homo habilis*, hasta situarse entre los 800 y los 1200 cm^3.

En la Península Ibérica, el homínido más antiguo es *Homo antecessor*, con más de un millón de años de antigüedad, hallado en las excavaciones del yacimiento de Atapuerca (Burgos, Castilla y León). *Homo antecessor* representa un eslabón intermedio en la evolución humana entre *Homo erectus* y *Homo neanderthalensis*, y su capacidad craneal supera los 1000 cm^3. Es, además, el homínido más antiguo encontrado en Europa: la Península Ibérica fue el primer territorio europeo habitado por homínidos llegados desde África.

En la Región de Murcia se conservan pocos restos humanos del Paleolítico Inferior. El yacimiento más importante es Cueva Victoria, en el municipio de Cartagena, situada en un macizo calcáreo de San Ginés de la Jara. La cueva tiene seis salas con fósiles de unos 1.200.000 años, más antiguos aún que los de Atapuerca, y en ella se han hallado restos de équidos, bóvidos, cérvidos, hipopótamos, hienas y focas. La antigüedad de estos restos abre la posibilidad de que se trate de algunos de los primeros pobladores de Europa. Otros yacimientos de la región son el Cabezo de la Zobrina (Alguazas), el Camino de Monteral (Mula), El Cerco (Jumilla), La Empedrada (Lorca) y Montesinos (Jumilla) (Palacio Pérez, 2017).



Figura 16. Paleolítico Inferior — Edad de Piedra antigua.

Nota. Imagentomadade "La Prehistoria – Paleolítico Inferior", UnHistoriador. https://unhistoriador.com/prehistoria/edad-de-piedra/paleolitico/paleolitico-inferior

1.2.12 Paleolítico medio

El Paleolítico Medio abarca el Musteriense, parte del Levalloisiense y el Tayaciense, industrias basadas en la producción de lascas, aunque en muchos casos pervive la vieja tradición del hacha de mano. Estos conjuntos aparecen por primera vez en depósitos del tercer interglaciar y se mantienen durante la primera gran oscilación de la última glaciación (Würm). El Tayaciense, cuyos artefactos son lascas, se asocia a restos de humanos modernos (*Homo sapiens*), mientras que el Musteriense se vincula a los neandertales. Fue en los niveles musterienses de cuevas y abrigos del centro y el sur de

Francia donde se hallaron las primeras evidencias del uso del fuego y los primeros enterramientos claros de Europa occidental.



Figura 17. Paleolítico – Prehistoria.

Nota. Imagen tomada de "Paleolítico | Prehistoria", Geohistoarteducativa. Recuperada de https://www.geohistoarteducativa.net/archivos/historia/Prehistoria/Prehistoria/paleoltico_medio.html

La cueva de Le Moustier, cerca de Les Eyzies, en la clásica región de la Dordoña (Francia), es el yacimiento que da nombre al Musteriense. Su tipología es compleja y combina tres tradiciones técnicas distintas.

La primera es la de plataforma de golpeo preparada, con núcleo «de tortuga» (Levalloisiense); la segunda, la de plataforma de golpeo simple con núcleo discoidal, propia del clactoniense final; y la tercera, la persistencia del útil de núcleo bifacial, o tradición achelense. Los artefactos característicos del Musteriense son puntas y raederas laterales, junto con algunas hachas de mano (a menudo en forma de corazón o triangulares), de retoque tosco. Aquí aparece por primera vez una industria ósea. A juzgar por lo que se sabe de los cazadores modernos, estos pequeños grupos ya habían desarrollado

formas sencillas de organización social, incluso en una fase tan temprana (Pepepc, 2009).

1.2.13 Paleolítico superior

El Paleolítico Superior es la tercera y última etapa del Paleolítico y se extiende, aproximadamente, desde hace 40.000 hasta hace 10.000 años. En este período, los humanos modernos (*Homo sapiens sapiens*) desarrollaron nuevas tecnologías, expresiones artísticas y formas de organización social.

El trabajo del sílex y hueso

La vida cotidiana de los grupos cazadores-recolectores del Paleolítico exigía fabricar útiles que mejoraran sus estrategias de supervivencia. Se hacían con distintos materiales, de los que solo han llegado hasta hoy las rocas y los huesos. Entre las rocas, las más empleadas fueron el sílex, la cuarcita y la caliza. Con ellas se fabricaban armas de caza, como puntas de flecha de sílex o de hueso; útiles para ranurar, como los buriles, que servían para trabajar el hueso, la asta o la madera; raspadores para preparar las pieles y convertirlas en abrigo o recipientes; lascas de sílex que cortaban como cuchillos; agujas de coser de hueso, arpones de pesca o colgantes de adorno. Para obtener los útiles de sílex se recurría a la talla por percusión: se golpeaba el núcleo de roca con un percutor (una piedra, un trozo de madera o un fragmento de asta de ciervo) y cada lasca resultante se retocaba o no según el útil buscado. Existían otras técnicas, como la talla por presión, para conseguir láminas estrechas y finas. Es probable que

también se usaran madera, fibras vegetales o la propia piel de los animales, pero esos materiales no se han conservado (Expósito & Ripoll, 2022).

Las actividades textiles

Los instrumentos de la actividad textil también se hacían con materiales orgánicos, que rara vez se conservan en el registro arqueológico del Paleolítico. Aun así, las investigaciones documentan la costura, la cestería, el tejido y el trenzado de fibras vegetales o de tiras de piel.

Las agujas de hueso están documentadas desde hace más de 30.000 años y son frecuentes en yacimientos de hace 20.000, cuando el frío se intensifica y las prendas se vuelven más elaboradas. Entonces, como ahora, servían para coser ropa, bolsas y tiendas de cuero. Estudios recientes relacionan la forma de la aguja con el tipo de tejido: las más gruesas y de punta triangular habrían servido para materiales duros como la piel; las de punta más fina y ovalada, para materiales blandos como las fibras vegetales.

Se han hallado incluso agujas de doble ojo, que quizá permitían coser tejidos decorativos con hilo doble. No se conserva ningún otro tejido del Paleolítico, pero sí hay evidencias indirectas del trabajo con fibras vegetales: huellas fosilizadas de cordeles, cuerdas y redes anudadas. Además, algunas de las figuras femeninas más conocidas del Paleolítico visten ropas y tocados que representan claramente tejidos cosidos de fibras vegetales (Cansuegra, 2002).



Figura 18. Paleolítico Superior – tecnología y arte.

Nota. Imagen tomada de Paleolítico Superior: tecnología y arte, por Mavi Pastor (13 de mayo de 2009). Recuperado de https://www.mavipastor.com/el-paleolitico-superior-tecnologia-arte/

Tabla 3. Actividad 3.

Actividad - 3	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El paleolítico
Reflexión individual en su diario de campo	¿Cuáles eran las principales características de la vida de los seres humanos durante el Paleolítico? ¿Qué avances culturales y tecnológicos se desarrollaron en el Paleolítico? ¿Cómo influyó el clima en los modos de vida de las poblaciones

	paleolíticas?
Foro 3.	¿Cuáles son las características más relevantes del paleolítico?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre el paleolítico.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

1.3 El Mesolítico

El Mesolítico comenzó al terminar el Paleolítico, en un intervalo que va, según la región, del 12.000 al 8000 a. C., coincidiendo con el paso del Pleistoceno al Holoceno.

Fue una etapa de adaptación a los cambios climáticos del final de la última glaciación. Su rasgo principal fue la experimentación con nuevas herramientas hechas con microlitos, junto con una dieta más variada y los primeros asentamientos temporales.

Suele considerarse un momento de transición hacia la llamada revolución neolítica, que supuso el paso de una economía de caza y recolección a otra de producción de alimentos.

El Mesolítico terminó al comenzar el Neolítico, con la adopción plena de la agricultura, la ganadería y el sedentarismo. Ese cambio ocurrió en momentos distintos según la región: en algunas zonas del Oriente Próximo hacia el 8500 a. C., en partes de Europa alrededor del 6000 a. C. y en otras recién hacia el 2600 a. C.

1.3.1 Características generales de mesolítico

El ser humano del Mesolítico seguía siendo básicamente nómada y vivía de los recursos cercanos, pero empezó a usar campamentos de verano y refugios de invierno adaptados al clima, un primer paso hacia el sedentarismo. En los restos de este período es habitual encontrar indicios de tiendas circulares, con silos de cereales silvestres recolectados en sus inmediaciones o pequeños cementerios cercanos. La presencia de tumbas revela ritos funerarios ligados a la tierra y, con ellos, un sentido de pertenencia a ese territorio. Y el almacenamiento de cereales anuncia un cambio en la dieta: a la caza y la recolección se sumaban nuevos complementos, mientras se dejaba de perseguir a los grandes animales para cazar piezas más pequeñas.

Estas poblaciones dependían todavía en gran medida de la caza, la pesca y la recolección, pero el cambio climático y la escasez de recursos empujaron a producir alimentos. Así se dieron los primeros pasos hacia la agricultura, mediante la recolección intensiva de cereales silvestres, y hacia la domesticación de animales, como la cabra, abundante en el Oriente Próximo. También se domesticó el perro, el primer animal doméstico de la historia y compañero de caza.

La dieta se diversificó mucho: incluyó una amplia variedad de animales pequeños (ciervos, conejos, aves) y de vegetales (frutos, raíces, semillas y tubérculos), además de caracoles, peces de mar abierto y mariscos. Todo ello exigió fabricar nuevas herramientas, sobre todo los microlitos, hechos con piedra, hueso, madera y tendones de animales (Cardito Rollan, 1996).

1.3.2 Arte del Mesolítico

En el Mesolítico abundó un arte que suele calificarse de pospaleolítico, aunque se conservan menos ejemplos que del Paleolítico o del Neolítico. Solía ser arte parietal (pinturas o grabados en paredes y techos de cuevas) y objetos personales, y resulta muy difícil de datar. Reflejó nuevos motivos en un mundo que cambiaba: aunque seguía representando figuras simplificadas de animales y personas, como ya ocurría en el Paleolítico, se distinguió por la aparición de formas geométricas. El arte rupestre recurrió a trazos esquemáticos para sugerir el movimiento y a símbolos como flechas, soles o puntos.

Según algunos registros divulgativos (Slideshare, 2025), en el Mesolítico el trabajo de la piedra pulida y astillada es una de sus señas, y aparecen los primeros asentamientos sedentarios dedicados a la caza, la pesca y la recolección. El arte mesolítico incluía pinturas rupestres con escenas de caza y rituales protagonizadas por figuras humanas estilizadas, un uso limitado del ocre rojo y trazos geométricos sobre piedras, conchas y dientes; también hubo cerámica.



Figura 19. Mesolítico — características y contexto.

Nota. Imagen tomada de Mesolítico: características, utensilios, armas, Historia y Biografías. Recuperado de https://historiaybiografias.com/mesolitico/#google_vignette

Tabla 4. Actividad 4.

Actividad - 4	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El Mesolítico
Reflexión individual en su diario de campo	¿Cuáles fueron los principales cambios en el modo de vida humano durante el Mesolítico en comparación con el Paleolítico? ¿Qué avances tecnológicos o herramientas se desarrollaron en el Mesolítico y cómo ayudaron a la supervivencia? ¿Cómo influyeron los cambios climáticos del final de la última glaciación en la organización social y económica de las comunidades mesolíticas?

Foro 4.	¿Cuáles son las características más relevantes del mesolítico?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre el mesolítico.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

1.4 El Neolítico y la edad de los metales

El Neolítico es la última fase de la Edad de Piedra y se define por la revolución neolítica: la invención de la agricultura y la domesticación de animales, que condujeron al sedentarismo y a los primeros poblados. Culminó con la llegada de la metalurgia, que dio paso a la Edad de los Metales, dividida a su vez en Edad del Cobre, del Bronce y del Hierro, un avance decisivo en la fabricación de herramientas y armas.

1.4.1 El Neolítico

La palabra «Neolítico» procede del griego *neo*, «nuevo», y *lithos*, «piedra», y alude a las nuevas técnicas de fabricación de herramientas de piedra propias del período. Como cada etapa de la Edad de Piedra se asocia al desarrollo histórico de cada cultura, su ubicación en el tiempo varía según cuándo aparecen determinados rasgos técnicos o

culturales. Lo que distingue al Neolítico es el desarrollo de la agricultura y la aparición del sedentarismo.

El inicio del Neolítico puede situarse entre el 8000 y el 4500 a. C., según el desarrollo de cada sociedad. Su final se vincula con la aparición de la escritura y de las primeras organizaciones políticas centralizadas, que dan comienzo a la Edad Antigua de la periodización tradicional, entre el 3000 y el 500 a. C. según la región (Almagro Basch, 1965).

En el Creciente Fértil, que abarca el Levante mediterráneo, la Mesopotamia asiática y Egipto, las transformaciones que originaron el Neolítico se remontan hacia el 8000 a. C. En la India, el sudeste asiático, los Balcanes y Mesoamérica datan del 7000 a. C.; en América del Sur, hacia el 4500 a. C.; y en China, hacia el 6000 a. C. Durante el Neolítico se desarrollaron herramientas más avanzadas, como hachas pulimentadas, cerámica y tejidos, que facilitaron la vida sedentaria y el aumento de la población. La sociedad neolítica cambió de forma profunda: su economía se basaba ya en la agricultura y su organización social se volvió más compleja, sentando las bases de las civilizaciones posteriores (Peña, 2025).

1.4.2 Características del Neolítico

El rasgo que mejor define al Neolítico es el paso que dieron algunas poblaciones de una economía de subsistencia a una economía productiva. Ese proceso implicó las siguientes características:

- Surgimiento de la agricultura.
- Domesticación del ganado.
- Desarrollo del sedentarismo.
- Crecimiento de la población.
- Descubrimiento de la metalurgia.
- División y diferenciación del trabajo.
- Producción de excedentes.
- Jerarquización social.

1.4.3 Economía del periodo Neolítico

Durante el Neolítico, la economía de muchas sociedades pasó de la subsistencia a la producción: los grupos humanos empezaron a intervenir en los ciclos de plantas y animales para aprovecharlos mejor. Nacieron así dos actividades fundamentales, la agricultura y la ganadería. La ganadería surgió de la caza controlada: al principio, los cazadores-recolectores respetaban a los animales en edad reproductiva para asegurarse alimento; después empezaron a capturarlos y encerrarlos en corrales, para disponer de reservas; y más tarde criaron a los rebaños cautivos, seleccionando los ejemplares más pequeños y dóciles.

La agricultura nació de la recolección. Al observar cómo crecían las

plantas, algunos grupos seleccionaron semillas, las sembraron y esperaron su desarrollo. Al comienzo lo hacían de forma itinerante, en claros abiertos quemando y talando el bosque; como esos terrenos rendían poco, buscaron suelos más aptos y así aparecieron los primeros campos de cultivo permanentes.

En las regiones donde se produjo la neolitización se cultivaron distintas especies:

- En el Cercano Oriente se cultivaban cereales (trigo, cebada, mijo), además de lino, habas, vid y olivo.
- En China predominaban el arroz, el algodón, el mijo y la soja.
- En Mesoamérica se cultivaban calabaza, chiles, maíz, aguacate y frijoles.
- En los Andes Centrales destacaban la papa, la mandioca, el ají, la calabaza, los frijoles, las lentejas y el algodón.

1.4.4 Arte Neolítico

En el arte rupestre del Neolítico se representaban, en tonos monocromáticos, animales, figuras humanas, símbolos y escenas de la vida cotidiana. También se grababan las piedras de las construcciones megalíticas y se decoraban las cerámicas con motivos geométricos. Para levantar construcciones de gran tamaño, las poblaciones neolíticas emplearon grandes bloques de piedra, que los

arqueólogos llaman monumentos megalíticos o megalitos.

Se cree que estas construcciones funcionaban como espacios sagrados o santuarios y, en muchos casos, también como cementerios. Además, pudieron servir de señales con las que las comunidades reclamaban un territorio y reforzaban su identidad de grupo (RecintosenlaEuropaNeolitica, 2025).

Existieron diferentes tipos de megalitos:

Dólmenes. Un dolmen es una construcción de varias losas de piedra clavadas en el suelo en posición vertical, cubiertas por otra losa colocada horizontalmente encima.

El conjunto forma una cámara que, a menudo, queda cubierta por montículos de tierra o piedras, de modo que se genera una colina artificial.

Menhires. Un menhir es un megalito apenas trabajado: una gran piedra colocada de forma intencionada en un lugar concreto. Algunos presentan grabados y otros están esculpidos con alguna forma; su tamaño va desde rocas pequeñas dispuestas de manera particular hasta monolitos de más de diez metros de altura (Maíllo Fernández, 2016).

Crómlech. Los crómlech son megalitos formados por piedras, por lo general de gran tamaño, clavadas en el suelo formando un círculo o una elipse que delimita un terreno.

Durante el Neolítico, las poblaciones perfeccionaron el trabajo de la piedra y desarrollaron técnicas para nuevos materiales, como la cerámica y los metales.

Piedra pulida. Pulir consistía en frotar la piedra hasta darle forma y filo, lo que permitió fabricar armas más eficaces y herramientas nuevas. Ligadas a la agricultura, aparecieron morteros para moler el grano, hoces para la cosecha y azadas para trabajar la tierra.

Cerámica. Para modelarla se apilaban rollos de arcilla hasta la altura deseada y luego se alisaban y se les daba forma con las manos. Las piezas se dejaban secar, se cocían en un horno a alta temperatura y, por último, se decoraban con motivos geométricos, grabados o pintados.

Metalurgia. Hacia el 4000 a. C. se inventó en el Cercano Oriente la fundición de metales. Se hacía en recipientes de arcilla capaces de resistir altas temperaturas, y el metal fundido se vertía en moldes de tierra o piedra con la forma del objeto. Los primeros metales trabajados fueron el oro, la plata y el cobre, empleados en joyas, herramientas, adornos y armas (García Martínez, 2021).



Figura 20. Neolítico – agricultura y domesticación de animales.

Nota. Imagen tomada de El Neolítico: agricultura, domesticación de animales y niños en acción, Talayots.es. Recuperado de https://talayots.es/historia-prehistorica/el-neolitico-agricultura-domesticacion-de-animales-y- ninos-en-accion/

1.4.5 La edad de los metales

La Edad de los Metales es la etapa de la Prehistoria definida por el uso y la manipulación de metales como el cobre, el bronce y el hierro. Se divide en tres fases principales (Antoñanzas & Iguácel, 2011):

Edad del Cobre: arranca hacia el 5500 a. C., con las primeras evidencias de fundición del cobre.

Edad del Bronce: hacia el 3000 a. C. se introduce la aleación de cobre y estaño, que mejora las herramientas y las armas.

Edad del Hierro: comienza hacia el 1200 a. C. y extiende el uso del hierro en muchas culturas, por su mayor disponibilidad y dureza.

Estas fases reflejan avances importantes en la tecnología y la cultura material de la humanidad antes de la aparición de la escritura.

El invento de la rueda y la vela favoreció mucho al comercio.

Rueda: facilitó el transporte terrestre, porque permitió construir carros para trasladar mercancías pesadas y personas.

Vela: los barcos incorporaron velas para aprovechar la fuerza del viento y ganar velocidad; así se hicieron más grandes y pudieron transportar

más mercancías y personas.

La Edad de los Metales se caracterizó por:

- El trabajo de los metales para fabricar utensilios, aperos de labranza, objetos decorativos y joyas.
- El avance de la agricultura, impulsada por herramientas de piedra y de metal y por técnicas nuevas como los canales de riego.
- El descubrimiento de las aleaciones, al fundir juntos dos o más metales; así nació el bronce, de la mezcla de cobre y estaño.
- El uso de diversos metales, como el oro, la plata, el estaño y el plomo.
- La invención de la rueda, entre el final del Neolítico y el inicio de la Edad de los Metales, atribuida a los sumerios, una de las civilizaciones más antiguas del Cercano Oriente.
- El crecimiento de las comunidades sedentarias, en número y en densidad, que dio origen a los primeros núcleos urbanos.
- La construcción de viviendas y de otros edificios, como templos, almacenes o espacios comunes para la actividad artesanal.
- La aparición de megalitos con fines rituales o religiosos: enormes bloques de piedra levantados mediante sistemas de

elevación complejos.

- El inicio de la metalurgia como oficio, que se fue extendiendo poco a poco por el mundo.



Figura 21. Edad de los Metales – resumen y características.

Nota. Imagen tomada de Edad de los Metales, por Teresa Kiss, en Enciclopedia Humanidades. Recuperado de https://humanidades.com/edad-de-los-metales/

Tabla 5. Actividad 5.

Actividad - 5	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El Neolítico y la edad de los metales.

Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué cambios trajo la revolución agrícola durante el Neolítico? ¿Cómo afectó la sedentarización a la organización social y política de las comunidades neolíticas? ¿Qué tipos de viviendas y construcciones comenzaron a aparecer en el Neolítico? ¿Qué metales se utilizaron en esta época y qué importancia tuvieron? ¿Cómo influyó la metalurgia en el desarrollo de las herramientas y armas? ¿Qué avances culturales y sociales se produjeron durante la Edad de los Metales, como el comercio o la urbanización?
Foro 5.	¿Cuáles son las características más relevantes del neolítico y la edad de los metales?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre el neolítico y la edad de los metales.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

Tabla 6. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad I.

Preguntas para promover el análisis crítico del texto y fomentar una comprensión más profunda de la Prehistoria.

1	¿Qué es la Prehistoria y cómo se divide en etapas?
2	¿Cuáles fueron los principales avances del ser humano durante el Paleolítico?
3	¿Qué importancia tuvo el descubrimiento del fuego para las comunidades prehistóricas?
4	¿Cómo era la vida cotidiana de los seres humanos en el Neolítico?
5	¿Qué diferencia hay entre el Paleolítico y el Neolítico en cuanto a economía y forma de vida?
6	¿Qué materiales utilizaban los seres humanos prehistóricos para fabricar sus herramientas?
7	¿Cómo se expresaban artísticamente los seres humanos en la Prehistoria?
8	¿Qué papel tuvo la agricultura en la transformación de la vida humana durante la Prehistoria?
9	¿Qué se entiende por Edad de los Metales y qué avances trajo consigo?
10	¿Cómo afectó el sedentarismo al desarrollo de las primeras comunidades humanas?

CAPÍTULO II

2 ARTE ETNOLÓGICO Y CULTURAS PRECOLOMBINAS DEL ECUADOR

La Unidad II estudia el arte etnológico, una vía para comprender las expresiones culturales y artísticas de los pueblos originarios. Desde este enfoque, el arte no se mira solo como objeto estético, sino como una manifestación ligada a la vida cotidiana, las creencias, los rituales y la organización social de las comunidades.

La etnología ocupa un lugar central en el estudio de las culturas, porque compara los pueblos y sus formas de vida y ayuda a interpretar el significado y la función del arte en cada sociedad. Su valor está en que permite entender las obras desde el contexto que las produjo, sin caer en lecturas aisladas o puramente estéticas que les restarían su sentido histórico y simbólico.

Conviene distinguir la etnología de la etnografía: aunque están muy relacionadas, cumplen funciones distintas. La etnografía describe una cultura de forma directa y detallada, a partir del trabajo de campo y la observación; la etnología usa esos datos para hacer análisis comparativos y explicativos. Son disciplinas complementarias y necesarias para el estudio del arte etnológico y tradicional.

En este marco se aborda también el arte primitivo, es decir, las primeras manifestaciones artísticas de las sociedades originarias y preindustriales. Se diferencia del resto del arte por su carácter

funcional, simbólico y colectivo: no busca fines estéticos individuales, sino que responde a necesidades sociales, rituales y espirituales propias de cada cultura.

El primitivismo, por su parte, hace referencia a la valoración e influencia del arte primitivo en el arte moderno, destacando su espontaneidad, expresividad y conexión con lo esencial de la experiencia humana. Este movimiento permitió revalorizar las expresiones artísticas de los pueblos originarios, reconociendo su aporte fundamental a la historia universal del arte.

Finalmente, el estudio de las culturas precolombinas del Ecuador resulta indispensable para comprender el desarrollo del arte en el territorio. Durante el Período Precerámico o Paleoindio, se evidencian las primeras manifestaciones culturales ligadas a la supervivencia y al uso de herramientas, mientras que en el Período Formativo se observa un notable avance en la cerámica, la organización social y las expresiones simbólicas, sentando las bases del desarrollo artístico de las civilizaciones ancestrales ecuatorianas.

2.1 El arte Etnológico

La etnología es una ciencia social muy cercana a la antropología (a veces se la considera una de sus ramas) que estudia y compara de forma sistemática las culturas actuales y del pasado. De ahí extrae conclusiones sobre aspectos básicos de la sociedad: la diversidad cultural, el parentesco y la organización familiar, la religiosidad o los sistemas económicos y de subsistencia, entre otros (Cotán Fernández,

2020).

Para la etnología, todas las manifestaciones humanas valen por igual. Por eso no separa los bienes intangibles de los materiales: todos son fruto de la organización humana y de sus valores. Desde esta mirada, Marxen (2009) subraya que el arte debe entenderse como una herramienta social y política.

Aun así, hoy suele centrarse en las manifestaciones menos convencionales, propias de pueblos pequeños, aislados o de sociedades rurales tradicionales, frente a la corriente civilizatoria dominante.

Esta preferencia tiene que ver, en parte, con los orígenes de la disciplina a comienzos del siglo XIX, cuando se la veía como un conjunto ordenado de descripciones, datos y relatos sobre las «costumbres exóticas» de los «pueblos extraños». Las comillas señalan lo relativo y poco objetivo de esas nociones: ¿con qué criterio se distingue a un pueblo «extraño» de uno «normal»?

Por eso, en el siglo XX la etnología revisó sus bases y abandonó términos habituales entre sus fundadores, como «salvaje» o «primitivo», que tomaban a Europa y a la cultura occidental como lo «normal», «avanzado» o «civilizado». Ese criterio acababa dando apariencia de ciencia a los prejuicios racistas y etnocéntricos de la época imperial europea.

El objetivo central de la etnología puede resumirse en describir y

comparar las culturas humanas para comprender y registrar la diversidad de nuestra especie. Es, de hecho, un propósito muy antiguo, que muchas culturas abordaron a su manera.

Por ejemplo, en la Grecia antigua, el geógrafo e historiador Heródoto (484-425 a. C.) estudió las diferencias entre griegos, persas y egipcios. La diferencia con la etnología actual es que hoy se busca hacerlo con técnicas de validez científica: universales, comprobables e independientes de la subjetividad del investigador.

Para lograrlo, la etnología se apoya en un método de investigación: la etnografía.



Figura 22. Etnología — ilustración / concepto visual.

Nota. Imagen tomada de Etnología, en Concepto.de. Recuperado de https://concepto.de/etnologia/

2.1.1 Importancia de la etnología

La etnología aporta a la humanidad un conocimiento de sí misma y las posibilidades de aprendizaje que eso implica. Al comparar los caminos que siguen las distintas culturas, con sus logros, sus fracasos y sus dificultades, nos acercamos a lo humano de forma más completa que si solo miráramos nuestra propia cultura.

Hoy, más que el estudio de «los otros» o «los diferentes», la etnología es una disciplina que ayuda a la humanidad a construir su propia imagen. Junto con la historia, la sociología y otras ciencias sociales, es una de las grandes fuentes actuales de reflexión sobre quiénes somos y de materiales para la museografía y la interpretación del pasado (Herrero Morán, 2019).

2.1.2 Diferencia entre etnología y etnografía

Como se dijo, la etnología es una ciencia social, mientras que la etnografía es un método de investigación sistemático al servicio de la etnología y de la antropología social. Por eso un etnólogo puede ser a la vez etnógrafo, pero no ocurre necesariamente al revés.

La etnografía se basa en observar de forma directa las prácticas de un grupo humano, muchas veces participando en ellas, para estudiar tanto el discurso (lo que la gente dice) como la práctica (lo que la gente hace), con herramientas como el diálogo, la toma de notas o la grabación. Es, por tanto, un método de trabajo de campo, que va directamente a los hechos en lugar de conocerlos a través de los libros

(Marxen, 2009).

2.1.3 Las raíces del arte: el arte etnológico

A lo largo del capítulo se intenta trazar, con distintos procedimientos y soportes de imagen, un recorrido por las raíces del arte, entendidas en sentido antropológico.

Los objetos y las manifestaciones estéticas que se analizan permiten percibir y comprender el trasfondo ritual del que brota el arte y que, en mayor o menor grado, sigue latente en las distintas épocas y expresiones artísticas.

Esto no significa que esa dimensión equivalga a un «primitivismo» genérico ni a un supuesto fondo «salvaje» del arte: son imágenes ilusorias, espejismos de algo que no existe. Tanto el arte como el ritual suponen siempre un proceso complejo de elaboración mental y emotiva, con un alto grado de condensación y riqueza cultural (Beguiristain Gurpide, 1993).

Muchos de estos objetos hay que entenderlos en relación con el tiempo y su representación. En los pueblos sin escritura, la tradición oral y los objetos visuales fijan cómo se representa el tiempo y qué elementos merece «recordar» el grupo: mitos, parentesco, guerras. Conviene tener presente, además, que los espacios de origen donde se ubican no son «neutros» ni autónomos, como el museo o la galería: suelen ser lugares específicos, casi siempre ligados al ritual.

El contacto de estas culturas con Occidente ha llevado, a veces, a que

algunas tradiciones estéticas se integren en el arte y sus instituciones, y también a un mercado próspero orientado al turismo, con productos folclóricos y tradicionales.

Recorrer lo que José Jiménez llamó «las raíces del arte» resulta, además, muy enriquecedor por varios motivos: como forma de comprender la enorme diversidad estética y cultural de la humanidad; como crítica de las visiones homogéneas y lineales de «la historia»; y como manera de aprender a mirar, ampliando nuestra comprensión de las formas artísticas y de los muchos criterios de representación que existen.

Tabla 7. Actividad 1.

Actividad - 1	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El arte etnológico
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué es la etnia? ¿Qué estudia la etnología? ¿Cuáles es la diferencia entre etnología y etnografía?
Foro 1.	¿Qué es la etnografía y describa las características más relevantes?
Grupos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la etnología.

asociativos	
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

2.2 Primitivismo

El primitivismo se manifiesta en pinturas y esculturas occidentales que recogen temas no occidentales, como máscaras o figuras femeninas desnudas. Animó a los artistas europeos a explorar un lenguaje visual nuevo y a ampliar sus recursos. Autores como Paul Gauguin, Pablo Picasso o Ernst Ludwig Kirchner recurrieron a formas del arte primitivo para expresar la espiritualidad y la emoción de las culturas preindustriales (Pulido Ritter, 2025).

2.3 Diferencia del arte primitivo del resto del arte

El arte primitivo emplea medios distintos de los del arte occidental. Los artesanos de África, Oceanía y las culturas indígenas trabajaban con elementos de la tierra y la naturaleza para crear máscaras, frescos y objetos, usando piedra, hueso, madera, marfil y metal, con pigmentos de origen mineral, animal y vegetal. El arte occidental del siglo XX, en cambio, se hacía sobre todo con lienzos manufacturados y pintura al óleo en tubo.

2.3.1 Primitivo en el arte

En el arte, lo primitivo alude a imágenes y motivos de culturas no occidentales ni industrializadas, como las de África, Oceanía y los pueblos indígenas (Sarriugarte Gómez, 2009). Los artistas occidentales las incorporaron a sus obras para ampliar su repertorio y representar lo que veían como culturas primitivas, espirituales y cercanas a la naturaleza. El término «primitivo» se entiende como «el primero o el más antiguo de su tipo» (Menéndez y otros, 2009).

2.3.2 Elementos del arte primitivo

Se pensaba que el arte primitivo de las culturas no occidentales tenía un sentido sobre todo espiritual y sobrenatural, y se lo veía como exótico, misterioso, simple y más ligado a la naturaleza. Con él se creaban máscaras y esculturas que reflejaban los elementos místicos de cada cultura (Muñoz Torreblanca, 2012).

Las primeras manifestaciones artísticas estuvieron muy ligadas al pensamiento mágico-religioso, en el que se apoyaba el deseo de supervivencia. Eran piezas figurativas, marcas o signos repetidos sobre distintos soportes que transmitían un mensaje simbólico codificado, y no cumplían solo una función utilitaria.

El arte se inicia hacia el 25000 a. C., en el Paleolítico Superior. Las obras más antiguas se localizan en Eurasia, con la mayor densidad y calidad de yacimientos en la región cantábrico-aquitana. Se distingue entre el arte mueble o mobiliar, objetos pequeños y transportables,

fáciles de datar por aparecer junto a instrumentos, y el arte rupestre, situado en salas profundas de cuevas y en abrigos rocosos (Almagro Basch, 1965).

2.3.3 El arte Primitivo

Prácticas culturales de grupos sociales

Definida como la descripción de la cultura de un grupo humano. Revela los significados que sustenta naciones e interacciones.

Para Anthony Giddens la etnografía es el estudio de personas y grupos. Acerca de sus costumbres, creencias, mitos, genealogía.

Estilo de vida de un grupo acostumbra da a vivir juntos.

2.3.4 Las raíces del arte

Los objetos y manifestaciones estéticas analizadas permiten apreciar y comprender el trasfondo ritual de donde el arte emerge.

Es un proceso de elaboración mental y emotiva. Un grado intenso de riqueza cultural.

Vía de comprensión de las formas artísticas. Criterios de representación existentes.



Figura 23. Arte primitivo / representaciones visuales de la prehistoria.

Nota. Imagentomadade Arte primitivo, en Símbolo Abierto. Recuperado de https://simboloabierto.wordpress.com/arte-primitivo/

Tabla 8. Actividad 2.

Actividad - 2	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El arte primitivo
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué es el inexistente arte primitivo? ¿En qué se basa la diversidad estética cultural? ¿Qué papel desempeñaron las máscaras, los fetiches, los amuletos, las efigies, las esfinges en el arte primitivo?
Foro 2.	¿Qué es el arte primitivo y describa las características más relevantes?

Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre el arte primitivo.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

2.4 Culturas precolombinas del Ecuador

En la época precolombina, en el territorio que hoy es Ecuador convivieron durante miles de años numerosos grupos indígenas, antes de ser sometidos primero por los incas y luego por los conquistadores españoles. Ambas conquistas fueron invasiones violentas, pero estos pueblos originarios padecieron mucho más y durante más tiempo bajo el dominio español que bajo el incaico.

Los períodos precolombinos del Ecuador suelen dividirse en cuatro: el Precerámico (cazadores-recolectores, hasta el 3600 a. C.), el Formativo (primeras aldeas y cerámica, 3600-500 a. C.), el Desarrollo Regional (centros urbanos y agricultura, 500 a. C.-500 d. C.) y la Integración (economía agrícola y comercial, 500-1532 d. C.), a los que siguió la llegada de los incas (Guamán Romero, 2015).



Figura 24. Historia del Ecuador — contexto y ejemplos visuales.

Nota. Imagen tomada de Historia del Ecuador, en Cultura Patrimonio y Arte. Recuperado de https://culturapatrimonioyarte.wordpress.com/historia-del-ecuador/

2.4.1 Período Precerámico (o Paleoindio)

Fechas: desde los primeros pobladores hasta el 3600 a. C.

Características: grupos de cazadores-recolectores. Destacan culturas como Las Vegas en la costa y sitios como El Inga, Chobshi o Cubilán en la sierra. Como su nombre indica, el Precerámico abarca desde el primer poblamiento del país hasta la invención de la cerámica. Los restos arqueológicos más antiguos se datan hacia el 10 000 a. C., que marca el inicio del período. Su final, en cambio, no fue simultáneo en todo el territorio: la cerámica apareció antes en la costa (hacia el 4000 a. C.) y más tarde en la sierra y la Amazonía (Simaluiza Masabanda, 2018).



Figura 25. Período Precerámico o Paleoindio — representación visual.

Nota. Imagen tomada de Período Precerámico o Paleoindio, por Almiinraw (27 de junio de 2014). Recuperado de https://almiinraw.wordpress.com/2014/06/27/periodo-preceramico-o-paleoindio/

2.4.2 Período Formativo

Fechas: 3600 a. C. - 500 a. C.

Características: Surge la vida aldeana y la cerámica se masifica. Se desarrollan culturas como Valdivia, Machalilla y Chorrera.

El Periodo Formativo del Ecuador se extiende, aproximadamente, desde el 3600 a. C. hasta el 500 a. C. y se caracterizó por el desarrollo de la agricultura, la alfarería, la textilería y la metalurgia, lo que hizo posibles sociedades sedentarias y más complejas. Culturas como Valdivia, Machalilla y Chorrera en la costa, y Cotocollao en la sierra, son ejemplos clave del período y marcan el inicio de la

especialización del trabajo y la formación de aldeas y centros ceremoniales.



Figura 26. Etapas de la cerámica en Ecuador.

Nota. Imagen tomada de *Etapas de la cerámica en Ecuador*, por IDEARTES (4 de octubre de 2020). Recuperado de http://ideartescom.blogspot.com/2020/10/etapas-de-la-ceramica-en-ecuador.html ideartescom.blogspot.com

2.4.3 Período de Desarrollo Regional

Fechas: 500 a. C. - 500 d. C.

Características: se forman centros urbanos importantes y se intensifica la agricultura, con culturas destacadas como Bahía, La Tolita y Tuncahuán. El Desarrollo Regional del Ecuador se sitúa, aproximadamente, entre el 300 a. C. y el 800 d. C. (con variaciones según las fuentes) y se caracterizó por sociedades con mayor organización social y política, por el desarrollo autónomo de culturas regionales y por economías basadas en la agricultura, la metalurgia y

las redes de intercambio (Ministerio de Educación, 2016).



Figura 27. Periodo de desarrollo regional.

Nota. Imagen tomada de Periodo de desarrollo regional o agrominero, por Almiinraw (27 de junio de 2014). Recuperado de https://almiinraw.wordpress.com/2014/06/27/periodo-de-desarrollo-regional-o- agrominero/

Características principales

- Cultura y organización social: hay un alto grado de desarrollo técnico y las sociedades se organizan a partir de relaciones de parentesco. Las culturas del período muestran una marcada descentralización territorial.

- Economía: se basaba en la agricultura, la caza y la recolección, y en la producción de cerámica y metales. Los excedentes agrícolas favorecieron las redes de intercambio entre la sierra y la costa.

- Desarrollo regional: el período recibe este nombre por la

organización autónoma de las culturas en subregiones naturales, con diferencias regionales en la organización política y social de los pueblos.

Culturas destacadas

- Costa: La Tolita, Jama-Coaque, Bahía, Guangala.
- Sierra: Carchi, Tuncahuán.
- Oriente: Upano.
- Contexto histórico:

Fue una etapa que siguió al Formativo y precedió a la Integración. Lo que sabemos de estas culturas procede sobre todo de la arqueología y del análisis de su cerámica, que, pese a la ausencia de escritura, revela detalles sobre su vestimenta, sus viviendas y sus autoridades.

2.4.4 Período de Integración

Fechas: 500 d. C. - 1532 d. C.

Características: se consolidan la agricultura y el comercio interregional, se forman sociedades más complejas y surgen pueblos como los manteños, los cañaris y los del Napo.

El período de Integración del Ecuador se extiende, aproximadamente, entre el 800 d. C. y la llegada de los españoles, hacia 1532, y se caracterizó por la formación de grandes señoríos y confederaciones y

por la intensificación del comercio, la metalurgia y la agricultura, con culturas como la manteña, la huancavilca y la milagro-quevedo.

Características principales

Formación de señoríos: se organizan sociedades más complejas, con autoridades hereditarias, y surgen grandes señoríos y confederaciones.

Desarrollo cultural: Florecieron culturas importantes como:

- **Manteña-Huancavilca:** destacaron como navegantes, pescadores, comerciantes y hábiles metalúrgicos, y crearon los característicos asientos de piedra en forma de U para uso ritual.
- **Milagro-Quevedo:** se distinguieron por su agricultura avanzada, su metalurgia de oro y plata y su cerámica.
- **Otras culturas:** Los Paltas en el sur y los señoríos de la Amazonía.
- **Intensificación del comercio:** se desarrolló un amplio comercio interregional e incluso intercontinental, en el que la concha Spondylus funcionaba como moneda de intercambio.
- **Avances en metalurgia:** Se perfeccionaron las técnicas para trabajar el oro, la plata y el cobre.
- **Prácticas culturales:** se practicaba la deformación craneal y el culto a deidades como el jaguar y la serpiente (Cevallos y otros, 2025).



Figura 28. Período de Integración del Ecuador.

Nota. Imagen tomada de Período de Integración del Ecuador, por Lifeder. Recuperado de https://www.lifeder.com/periodo-integracion-ecuador/

Tabla 9. Actividad 3.

Actividad - 3	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	Culturas precolombinas del Ecuador
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué es paleoindio o precerámico? ¿Cómo fue el periodo formativo o agro alfarero? ¿Qué papel desempeñaron las culturas en el periodo de desarrollo regional? ¿Cómo aporto el periodo de integración en las culturas precolombinas del Ecuador?

Foro 3.	¿Describa las características más relevantes de los periodos precolombinos Precerámico, formativo, desarrollo regional y de integración?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre culturas precolombinas.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

2.5 Reino de Quito

El llamado Reino de Quito alude a la entidad política que describió el historiador Juan de Velasco: un reino preincaico gobernado por los shyris. Sin embargo, no hay evidencia arqueológica ni documental directa que respalde la existencia de esa monarquía unificada; lo más probable es que se tratara de una serie de señoríos étnicos de la época precolombina en la región.

Contexto histórico y debate:

La versión de Velasco: Juan de Velasco presentó el Reino de Quito como una gran confederación imperial, con una dinastía de reyes llamados shyris (o scyris), que habría surgido con la llegada de las caras y se habría ampliado mediante alianzas matrimoniales con los puruháes.

Diferentes etapas: según Velasco, el reino atravesó varias fases, con el

liderazgo de los shyris de Carán, los Duchicela y los Cacha, hasta su derrota frente al inca Huayna Cápac. Tras la caída del shyri Cacha y la muerte de su hija Paccha, que se casó con Huayna Cápac, el Reino de Quito quedó anexado al Imperio inca; Atahualpa, hijo de ambos, lo heredó como parte del Tahuantinsuyo.

La perspectiva arqueológica y los debates actuales:

Falta de evidencia directa: pese a lo difundida que está la versión de Velasco, no existen documentos ni hallazgos arqueológicos que confirmen un reino centralizado en Quito, con una genealogía y una estructura monárquica unificada.

- Señoríos étnicos: la arqueología sí ha probado que en la zona que Velasco atribuyó al Reino de Quito vivieron pueblos muy organizados y confederaciones, con vestigios como los montículos (tolas) de sitios como Cochasquí o la isla de La Tolita.

- Interpretación moderna: hoy, «Reino de Quito» se entiende más bien como una manera en que Velasco interpretó y ordenó los datos de la historia precolombina.

En síntesis, no cabe hablar de un «periodo del Reino de Quito» como una entidad política real en el sentido monárquico que describe Velasco. Se trata, más bien, de una organización compleja de pueblos, señoríos étnicos y cacicazgos que existieron antes de la llegada de los incas (Slideshare, 2025).



Figura 29. Mapas del antiguo Reino de Quito.

Nota. Imagen tomada de Mapas del antiguo Reino de Quito, por Fernanda C. C. S. S. (9 de enero de 2014). Recuperado de https://388961458440542948.weebly.com/fernanda-ccss/mapas-del-antiguo-reino-de-quito

2.5.1 Conquista Inca

Llegada: el Imperio inca conquistó el actual Ecuador en el siglo XV y trajo consigo su organización administrativa y un modelo productivo basado en la agricultura y la minería.

La conquista incaica del actual Ecuador se desarrolló entre mediados del siglo XV y comienzos del XVI. Empezó con Túpac Yupanqui hacia 1450 y se consolidó bajo su sucesor, Huayna Cápac, que derrotó a las confederaciones del norte andino en la batalla de Yahuarcocha. Los incas establecieron centros de poder en Tomebamba (Cuenca) y Quito, difundieron el quechua y trasladaron poblaciones, los mitimaes, para asegurar su dominio hasta la llegada

de los españoles.



Figura 30. Causas y consecuencias de la Conquista de los Incas.

Nota. Imagen tomada de La conquista de los incas: historia, causas y consecuencias, por TreXperience. Recuperado de https://trexperienceperu.com/es/blog/historia-causas-consecuencias-conquista-incas/

Iniciadores de la conquista:

La conquista la inició Túpac Yupanqui, hijo de Pachacútec, durante el gobierno de su padre. Se calcula que comenzó hacia 1450 o 1463.

Consolidación y expansión del dominio inca:

- El dominio se afianzó tras la batalla de Yahuarcocha, con la derrota de la confederación del norte andino.
- Huayna Cápac, el inca siguiente, dedicó buena parte de su reinado a sofocar rebeliones, consolidar el poder y ampliar la influencia incaica en la región.

Centros de poder inca en el Ecuador:

Los incas levantaron importantes centros de poder en la región andina, como Tomebamba (la actual Cuenca) y Quito.

Hubo otros centros relevantes, como Llaqta Kunga, Karanki, Mucha y Hatun Kañar.

Impacto y legado incaico:

Aunque fue un dominio breve (unos 80 años), el período incaico dejó una huella cultural importante en el Ecuador.

Introdujo el quechua, que todavía se habla en varias regiones del país.

También asentaron colonos de otras regiones, los mitimaes, para prevenir rebeliones y reforzar su control.

La llegada de los españoles, en la década de 1530, puso fin al dominio inca, aunque su influencia cultural ya había sido notable (Parra Paredes, 2012).

Tabla 10. Actividad 4.

Actividad - 4	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	Reino de Quito y la conquista Inca.

Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué es el reino de Quito? ¿Cómo fueron las culturas en el reino de Quito? ¿Qué impacto dejo la conquista Inca a nuestras culturas? ¿Cómo aportó la invasión Inca a las culturas precolombinas del Ecuador?
Foro 4.	¿Describa las características más relevantes del reino de Quito y la conquista Inca?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre reino de Quito y la conquista Inca.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

Tabla 11. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad II.

Preguntas para promover el análisis crítico del texto y fomentar una comprensión más profunda de la Prehistoria.	
1	¿Qué son las culturas precolombinas en el Ecuador y como se clasifican?
2	¿Cuáles fueron los principales avances del periodo precolombino o paleoindio?

3	¿Qué importancia tuvo el periodo agro alfarero o formativo?
4	¿Cómo era la vida cotidiana en las culturas de desarrollo regional?
5	¿Qué diferencia hay entre las culturas de la sierra y costa del periodo de desarrollo regional?
6	¿Qué era lo principal en el comercio en las culturas de periodo de integración?
7	¿Cómo se expresaban artísticamente los seres humanos en las culturas precolombinas?
8	¿Qué papel tuvo el reino de Quito en la historia del Ecuador?
9	¿Qué se entiende por conquista Inca?
10	¿Cómo afectó la conquista Inca a las comunidades de nuestras culturas precolombinas?

CAPÍTULO III

3 CIVILIZACIONES MEDITERRÁNEAS E INDOEUROPEAS

La Unidad III estudia el surgimiento de las primeras grandes civilizaciones de la historia, desarrolladas en regiones que favorecieron el asentamiento humano, la organización social y el avance cultural. Entre ellas destaca Mesopotamia, una de las cunas de la civilización, donde las condiciones geográficas permitieron un desarrollo temprano de la agricultura, la escritura y las estructuras políticas.

El origen de Mesopotamia estuvo muy ligado a los ríos Tigris y Éufrates, cuyas crecidas hicieron posible una agricultura fértil y constante. Ese desarrollo agrícola favoreció la sedentarización de los pueblos, el crecimiento de la población y la consolidación de ciudades, y sentó las bases de las primeras civilizaciones urbanas.

La arquitectura mesopotámica reflejó el poder político y religioso de estas sociedades, sobre todo en templos, palacios y zigurats construidos con adobe. Esas edificaciones no solo tenían usos prácticos, sino que representaban el vínculo entre lo terrenal y lo divino. En paralelo, la agricultura impulsó innovaciones como los sistemas de riego, clave para asegurar los alimentos y la estabilidad económica.

Entre las primeras civilizaciones mesopotámicas sobresale Sumeria, conocida por aportes como la escritura cuneiforme, la codificación de leyes y la organización en ciudades-estado. Más tarde, la ciudad de Agade se convirtió en el centro del Imperio acadio, en un proceso de unificación política y expansión territorial que marcó la historia de la región.

Después, Asiria y Babilonia alcanzaron gran importancia por su poder militar, su administración y su legado cultural. Babilonia, en concreto, dejó aportes decisivos en el derecho, la ciencia y la arquitectura, y se consolidó como un referente del mundo antiguo. La cultura persa, por su parte, destacó por su modelo de gobierno, su tolerancia religiosa y su eficaz administración imperial.

Por último, el recorrido se completa con el Antiguo Egipto, una de las culturas más duraderas de la historia. Su desarrollo estuvo unido al río Nilo, que permitió una agricultura estable, una arquitectura monumental y una visión del mundo profundamente religiosa. En conjunto, estas civilizaciones mediterráneas e indoeuropeas sentaron las bases políticas, culturales y artísticas que influyeron de forma decisiva en la civilización occidental.

3.1 Origen de la Mesopotamia

Época: Mesopotamia. Inicio: hacia el 3500 a. C. Fin: hacia el 2500 a. C.

3.1.1 Mesopotamia

El nombre «Mesopotamia» procede del griego *meso*, «en medio», y *potamós*, «río»: es decir, «entre ríos». Esta antigua región de Asia se ubica en lo que hoy es Irak, entre los ríos Éufrates y Tigris.

Limita al norte con Asia Menor, al sur con el golfo Pérsico, al este con la meseta de Irán y al oeste con el desierto de Siria.

En estas sociedades la economía se basó en la agricultura, y la

arquitectura tuvo gran desarrollo. Su aporte más importante fue la escritura: los pueblos mesopotámicos crearon uno de los primeros sistemas de escritura de la historia (Yanguas, 2018).

3.1.2 La escritura

Al principio, la escritura se basaba en dibujos de seres y objetos; después evolucionó hacia un sistema de puntos y trazos verticales, horizontales y oblicuos impresos sobre arcilla, llamado escritura cuneiforme. El término «cuneiforme» viene de «cuña»: los sumerios escribían sobre tablillas de arcilla con un cálamo de caña que, al presionar, dejaba signos con forma de cuña (Blázquez Martínez, 2001).

El alfabeto surgió de la interpretación de los sonidos simples del lenguaje. Al advertir que una sílaba se compone de varios de esos sonidos, lograron aislarlos y asignarles signos, de donde resultó un conjunto de signos que después se llamó alfabeto.

3.1.3 Arquitectura Mesopotámica

La arquitectura mesopotámica empleó al principio ladrillos de barro cocido, poco resistentes, lo que explica el mal estado en que se han conservado muchas construcciones. Sus obras más representativas son los zigurats, templos en forma de torre que aparecen ya en los primeros pueblos sumerios y que asirios y babilonios mantuvieron en lo esencial. Eran, en realidad, edificaciones superpuestas que formaban una especie de pirámide escalonada, dividida en varias

cámaras.



Figura 31. Historia de la arquitectura mesopotámica.

Nota. Imagen tomada de Historia de la arquitectura: Mesopotamia, en Grupo Joben. Recuperado de https://www.grupojoben.com/single-post/2019/03/14/historia-de-la-arquitectura-mesopotamia

3.1.4 Agricultura Mesopotámica

Los habitantes de Mesopotamia descubrieron que podían aprovechar el agua para sus cultivos con gran beneficio. Pero, a diferencia del Nilo, el Tigris y el Éufrates se desbordaban con violencia, lo que los obligó a construir un sistema de canales y diques para encauzar el agua.

Incluso levantaron grandes represas para almacenarla y, desde allí, una red de canales llevaba el agua a los campos, donde cultivaban trigo, palmeras datileras, higueras, vid, sésamo, granados y olivos. Además, criaban cerdos, asnos, bovinos y cabras (Klíma, 1991).



Figura 32. Cómo era la agricultura en la antigua Mesopotamia.

Nota. Imagen tomada de Cómo era la agricultura en la antigua Mesopotamia: Métodos y cosechas, en Economía Histórica. Recuperado de https://economiahistorica.com/como-era-la-agricultura-en-la-antigua-mesopotamia/

3.1.5 Sumeria

Fue una región del Oriente Medio, considerada la civilización más antigua, situada en la llanura entre los ríos Tigris y Éufrates. Se la conocía como Kengi o la tierra de Súmer.

Un momento clave de esta civilización fue el período de Uruk, en el que aparecieron avances tan importantes como la rueda y la escritura cuneiforme. Su lengua tenía una

estructura de tipo aglutinante, aunque hoy se piensa que los sumerios no fueron el primer pueblo en asentarse en la baja Mesopotamia. En esa etapa aparecieron las murallas y se hicieron estatuas y templos. Más tarde, el imperio acadio ocupó todas las tierras sumerias, pero al cabo de un tiempo se desintegró y los sumerios recuperaron su territorio, en lo que se conoce como el Renacimiento Sumerio.

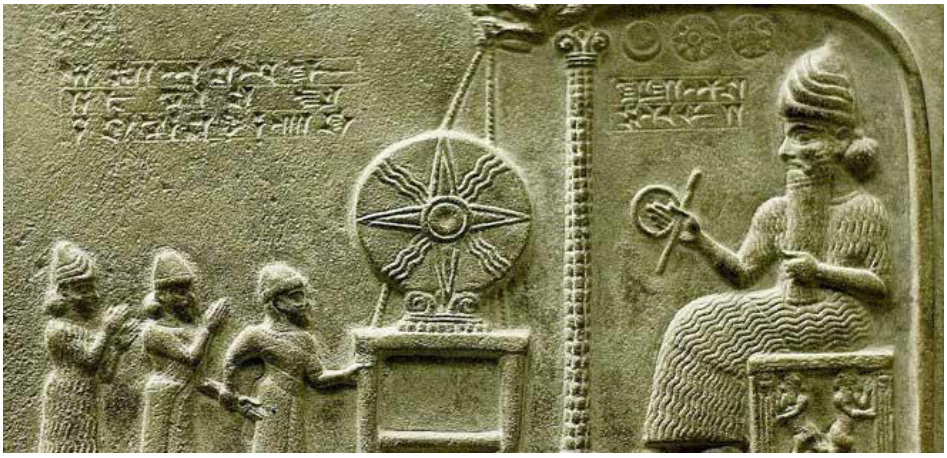


Figura 33. Los sumerios.

Nota. Imagen tomada de Los sumerios, en Mi Historia Universal. Recuperado de https://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/los-sumerios/

3.1.6 Acad o Akkad

También llamada la tierra de Akkad, era una región situada entre el norte de Asiria y el sur de Sumeria. La ciudad de Agade tuvo gran importancia para Acad. Sus habitantes crearon la lengua acadia y usaban la escritura cuneiforme; esa lengua evolucionó mucho y con el tiempo dio origen a la babilónica. Se formó un imperio unificado de Acad y Súmer, gobernado por Sargón de Acad (Klíma, 1991).



Figura 34. Mesopotamia — Antigua civilización entre dos ríos.

Nota. Imagen tomada de Mesopotamia — Antigua civilización entre dos ríos, en comp.dit.ie. Recuperado de http://www.comp.dit.ie/dgordon/Lectures/Hum1/030908/030908hum.htm um.es

3.1.7 La Ciudad de Agade

Era la capital de Acad y vivía del comercio y de la riqueza del imperio, con abundancia de metales y minerales. Sus habitantes celebraban banquetes con grandes manjares, y el puerto tenía siempre mucha actividad. Se construyó un templo. La ciudad de Agade sobrevivió a la invasión de los nómadas gutis, y se la menciona en el Antiguo Testamento y en el Génesis; además, era escenario de numerosos mitos (Cabrera, 2019).



Figura 35. La maldición de Agadé: la batalla de Naram-Sin con los dioses.

Nota. Imagen tomada de La maldición de Agadé: la batalla de Naram-Sin con los dioses, en World History Encyclopedia (traducción al español). Recuperado de https://www.worldhistory.org/trans/es/2-748/la-maldicion- de-agade-la-batalla-de-naram-sin-con/

3.1.8 Asiria

Asiria fue un antiguo imperio de Mesopotamia que existió entre el tercer y el primer milenio a. C., conocido por su amplio territorio, sus temibles guerreros y ciudades avanzadas como Nínive. Su nombre procede de la ciudad de Assur, y su territorio se extendía por la actual Irak. Los asirios eran un pueblo semita que formó una civilización influyente, aunque su imperio terminó cayendo bajo el dominio de otras potencias (Janashia, 2021).

Geografía e historia. Ubicación: Asiria se centraba en la Alta Mesopotamia, a orillas del río Tigris, en un área que hoy incluye partes

de Irak, Siria, el Líbano, Turquía e Irán.

Fases históricas: la historia de Asiria se divide en tres grandes períodos, el Imperio Antiguo, el Imperio Medio y el Neoasirio.

Decadencia: tras su apogeo, Asiria fue conquistada sucesivamente por los imperios medo, aqueménida, macedonio y otros.

Cultura y sociedad

Ciudades importantes: destacan Assur, Nínive y Nimrud.

Religión: adoptaban el nombre de Assur, su deidad protectora.

Arte: desarrollaron un arte propio, con notables esculturas en piedra y bajorrelieves palaciegos que glorificaban al rey.

Innovaciones: fueron pioneros en usar camellos como animales de carga en sus campañas militares.

Los asirios en la actualidad

Identidad: los asirios son un pueblo antiguo que todavía existe y ha formado una diáspora por todo el mundo.

Idioma: hablan arameo y mantienen viva su identidad cultural mediante iniciativas digitales y educativas.

Comunidades actuales: hay comunidades asirias en el norte de Irak, el sureste de Turquía y el noreste de Siria, entre otros lugares.

Su lengua era flexiva y muy parecida a la babilónica, y su escritura,

semejante a la cuneiforme de Babilonia, se hacía sobre tablillas de arcilla. Era un pueblo agricultor y ganadero: vivían en chozas de arcilla, tejían y usaban obsidiana y sílex para fabricar herramientas y utensilios. Enterraban a sus muertos, obedecían a un rey y tenían un ejército de infantería y caballería. La infantería, formada por arqueros y piqueros, vestía ropa de protección, casco y escudo, y montaba campamentos militares.



Figura 36. Asiria — antigua civilización mesopotámica.

Nota. Imagen tomada de Asiria, en World History Encyclopedia (traducción al español). Recuperado de https://www.worldhistory.org/trans/es/1-149/asiria/

3.1.9 Babilonia

Babilonia fue una antigua y célebre ciudad mesopotámica, capital de los reinos babilónicos, situada en lo que hoy es Irak. Se la conocía por su importancia cultural y comercial y como centro del derecho y

el arte, y fue sede de los Jardines Colgantes. Su nombre significa «Puerta de Dios», y alcanzó fama a través de dos grandes imperios: el Paleobabilónico, bajo Hammurabi, y el Neobabilónico, en su máximo esplendor con Nabucodonosor II (Blázquez Martínez, 2023).



Figura 37. Los Jardines Colgantes de Babilonia.

Nota. Imagen tomada de Los Jardines Colgantes de Babilonia, en SobreHistoria.com. Recuperado de https://sobrehistoria.com/los-jardines-colgantes-de-babilonia/

Ubicación: sus ruinas se encuentran en Mesopotamia, cerca de la actual Hilla, en el centro de Irak, a unos 94 km al suroeste de Bagdad.

Historia. Imperio Paleobabilónico (siglo XVIII a. C.): fue fundada y ampliada por el pueblo amorreo, y alcanzó su apogeo con el rey Hammurabi, que unificó la región y redactó el famoso Código de Hammurabi, uno de los primeros códigos legales de la historia.

Imperio Neobabilónico (siglo VII a. C.): tras un período de dominio asirio, los babilonios se rebelaron y fundaron una nueva monarquía. Fue su momento de mayor esplendor, impulsado por Nabucodonosor II, que construyó la célebre Puerta de Ištar y los Jardines Colgantes, considerados una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo.

Cultura y Legado

Derecho: además del Código de Hammurabi, se desarrolló un sistema judicial regido por el principio de «ojo por ojo, diente por diente».

Cultura y ciencias: Babilonia fue un centro de saber, con bibliotecas, y destacó en matemáticas, astronomía y metalurgia.

Arquitectura: la Puerta de Ištar, con sus ladrillos azules y figuras mitológicas, y los Jardines Colgantes, con sus terrazas y sistemas de riego, son ejemplos de su gran arquitectura.

Religión

La religión mesopotámica era politeísta, es decir, creían en varios dioses, y también sincretista: mezclaba dioses y mitos de las distintas culturas que vivieron a orillas del Éufrates y el Tigris (sumerios, acadios, babilonios y asirios).

Marduk, dios de la creación; Enlil, dios del viento. Shamash, dios del Sol.

Ishtar, diosa del amor y de la guerra. Caída del imperio: tras la muerte de Nabucodonosor II, el imperio entró en decadencia. En el 539 a. C.,

Ciro el Grande de Persia conquistó Babilonia y puso fin al Imperio Neobabilónico.

Declive: la ciudad siguió siendo un centro cultural hasta el siglo II a. C., cuando, por los conflictos políticos, cayó en el olvido y fue abandonada poco a poco.

Tabla 12. Actividad - 1.

Actividad - 1	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	Mesopotamia
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué era Mesopotamia? ¿Cómo fueron las culturas en Mesopotamia? ¿Qué legado nos dejó Mesopotamia? ¿Cómo aportó la cultura Mesopotamia en la actualidad?
Foro 1.	¿Describa las características más relevantes de Mesopotamia?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la antigua Mesopotamia.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión

	oral.

3.2 La Cultura persa

Hacia el 2000 a. C., la región fue ocupada por pueblos de pastores y agricultores, los medos y los persas, llegados del sur de la actual Rusia, que invadieron la meseta de Irán. Los medos se establecieron en el norte de la meseta y los persas en el sureste, cerca del golfo Pérsico.



Figura 38. Cultura persa.

Nota. Imagen tomada de La Cultura Persa: origen, expansión y caída, en SobreHistoria.com. Recuperado de https://sobrehistoria.com/cultura-persa/

Los primeros habitantes de la meseta de Irán se dedicaron al pastoreo y la agricultura y, en aquellos valles fértiles, cultivaron cereales,

frutas y hortalizas (Burns, 2006). La región era también rica en minerales, lo que los llevó a fabricar herramientas de metal para mejorar la producción agrícola y la guerra; en las montañas hallaron hierro, cobre, plata y otros metales.

Desarrollo de las Guerras Medicas:

- Primera Guerra Medica (492–490 a. C.)
- Segunda Guerra Medica (492–479 a. C.)
- Tercera Guerra Medica (479-449 a.c.)
- Causas de las Guerras Medicas
- Consecuencias de las Guerras Medicas

3.2.1 Economía

La economía persa se basaba en la agricultura, con el riego de las aguas de las montañas, además del pastoreo y la extracción de minerales. Los persas tenían un comercio amplio, favorecido por la acuñación del dárico, una moneda de oro que estimuló el intercambio interno e internacional. Con la formación del imperio, el comercio ganó importancia y dio origen a un grupo de ricos comerciantes. Por la región iraní pasaban rutas de caravanas que unían la India y China con el Mar Mediterráneo, y ese comercio impulsó la producción de tejidos de lujo, joyas, mosaicos y alfombras de gran belleza (Casero Chamorro, 2009). Estas eran algunas de sus actividades productivas:

- Agricultura
- Ganadería
- Extracción de minerales
- Comercio: interno e internacional
- Rutas comerciales de China y la India hasta el Mediterráneo
- Moneda: Darico o siclo
- Primer servicio postal de la historia: pirradazis



Figura 39. Los dáricos — monedas de oro del Imperio Persa.

Nota. Imagen tomada de Los dáricos, las monedas del Imperio Persa, en Monedas Antiguas: un blog numismático. Recuperado de http://monedas-antiguas.blogspot.com/2010/11/los-daricos-las-monedas-del- imperio.html

El dárico era una antigua moneda persa de oro, acuñada por primera

vez en el Imperio aqueménida, con un peso aproximado de 8,4 gramos. Llevaba el nombre de Darío, mostraba en el anverso la figura de un arquero arrodillado y sirvió como moneda unificada para todo el imperio.



Figura 40. El siclo o shekel de Tiro.

Nota. Imagen tomada de El Siclo o Shekel de Tiro, en DCristo.org por Geycer Paredes. Recuperado de https://dcristo.org/el-siclo-o-shekel-de-tiro/

El siclo (o shekel) era una unidad de peso y una moneda del antiguo Oriente Próximo, empleada por babilonios, fenicios y hebreos.

Sistema Sexo Género

Sistema patriarcal

Mutu, irti ‘casada’ y duskis.

Ashshat Sharri – Arashshara ‘gran jefa’

Poligamia y concubinato; matrimonios entre parientes cercanos; mujeres con peso político.

Poseedoras de bienes (según las tablillas de Persépolis): Aristone, por ejemplo, poseía numerosas fincas.

Artabama poseía una finca con más de cien trabajadores; viajaba con frecuencia entre sus posesiones y firmaba todos los gastos con su propio sello.

Velo

Matrimonio y divorcio

3.2.2 Arquitectura Persa

La arquitectura persa se distingue por la simetría, el uso de colores y materiales variados y la construcción de edificios monumentales y funcionales, como palacios y templos, con ejemplos tan notables como Persépolis y Pasárgada. También recurrió a bóvedas y muros macizos decorados con relieves, y a una simbología religiosa y geométrica en sus diseños (Pisa Sánchez, 2011).

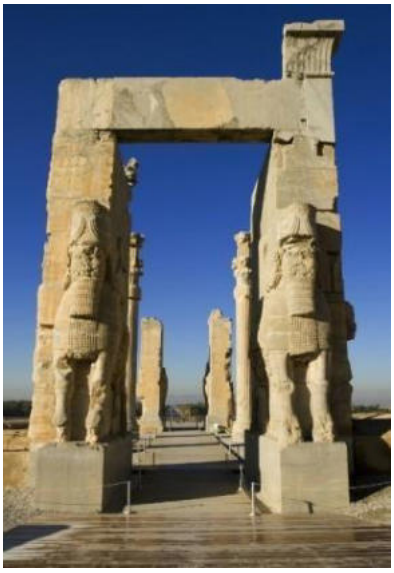


Figura 41. La arquitectura del Imperio Persa en el Medio Oriente.

Nota. Imagen tomada de La arquitectura del Imperio Persa en el Medio Oriente, en Ciudades y Técnica (Blog). Recuperado de https://ciudadesytecnica.wordpress.com/2016/04/22/la-arquitectura-del-imperio-persa-en-el- medio-oriente

Características principales

- Simetría y geometría: parte de formas geométricas puras, como el círculo y el cuadrado, y de trazados simétricos, sobre todo en patios y salones.

- Grandiosidad: sus construcciones son imponentes, con palacios y estructuras ceremoniales que reflejan el poder del imperio, como en Persépolis y Pasárgada.

- Influencias culturales: combina elementos de civilizaciones

vecinas, como la arquitectura griega jónica, la hitita y la egipcia.

- Elementos constructivos: emplea columnas colosales, a veces con bases campaniformes y capiteles de volutas y motivos vegetales, y materiales duraderos.

- Escultura en relieve: es un rasgo característico, sobre todo en los palacios aqueménidas, donde los bajorrelieves representan soldados, miembros de la realeza y animales fantásticos.

- Bóvedas y muros: los sasánidas introdujeron la bóveda de cañón y usaron muros macizos de ladrillo decorados con estuco y frescos.

Ejemplos notables

- Palacios de Persépolis: una de las obras más célebres de la arquitectura aqueménida, con sus palacios, salas hipóstilas y relieves.

- Palacios de Pasárgada: otra de las grandes capitales y centros ceremoniales del Imperio persa.

- Palacio de Darío en Susa: otra construcción importante del Imperio aqueménida, de la que se conservan relieves.

3.2.3 Religión de los Persas

La principal religión de los persas fue el zoroastrismo, una religión

dualista, es decir, con dos dioses: Ormuz (Ahuramazda), que representaba el bien, y Ahriman, el mal. Según el zoroastrismo, el día del juicio final Ormuz vencería y arrojaría a Ahriman al abismo eterno; ese día resucitarían los muertos y todos serían juzgados: los justos irían al cielo y los injustos, al infierno. El libro que reúne las enseñanzas de Zoroastro, el Zend-Avesta, es el texto sagrado de los persas (Alas y otros, 1985).



Figura 42. Religión de los persas — zoroastrismo.

Nota. Imagen tomada de Religión, en Persas (blog). Recuperado de https://persas.wordpress.com/2016/08/12/religion/

Tabla 13. Actividad - 2.

Actividad - 2	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	Los Persas
Reflexión individual en su diario de	¿Qué era la cultura persa? ¿Cómo fueron las culturas en Persia?

campo	¿Qué legado nos dejó el imperio persa? ¿Cómo aportó la cultura persa a la actualidad?
Foro 2.	¿Describa las características más relevantes de los persas?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la antigua Mesopotamia.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

3.3 El Antiguo Egipto

El antiguo Egipto fue una civilización milenaria que se desarrolló a lo largo del río Nilo, en el noreste de África, y que nació hacia el 3100 a. C. con la unificación del Alto y el Bajo Egipto. Su desarrollo se apoyó en la fertilidad que aportaba el río, y estuvo gobernado por faraones a los que se consideraba dioses. Se caracterizó por una organización social jerárquica, una cultura rica expresada en la escritura jeroglífica, una arquitectura monumental de pirámides y templos, y una religión compleja centrada en la vida después de la muerte (Benites y otros, 2015).

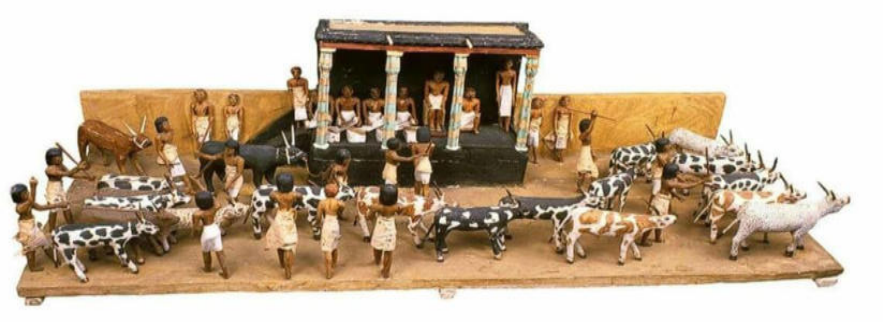


Figura 43. Historia del arte del Antiguo Egipto.

Nota. Imagen tomada de *Historia del arte del Antiguo Egipto*, en Egipto.com. Recuperado de https://www.egipto.com/historia-del-arte-del-antiguo-egipto/

3.3.1 Ubicación

Egipto se sitúa en el noreste de África y, por su geografía, queda bastante aislado de otros territorios. Limita al oeste con el desierto de Libia, al este con el desierto de Arabia, al norte con el mar Mediterráneo y al sur con el macizo de Etiopía y el desierto de Nubia.

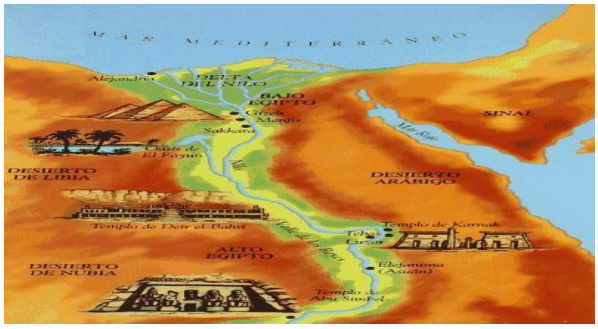


Figura 44. Un poco de Egipto para los pequeños egiptómanos.

Nota. Imagen tomada de El antiguo Egipto para niños, en Egipto.com. Recuperado de https://www.egipto.com/un- poco-de-egipto-para-los-pequenos-egiptomaniacos/

3.3.2 Contexto e importancia

Egipto está en medio del desierto: solo las orillas del Nilo ofrecían tierras fértiles. Con sus crecidas e inundaciones, el río depositaba un lodo llamado «légamo», rico en minerales, que favorecía la agricultura. Poco a poco, los egipcios asociaron la fertilidad del río y el dominio sobre la naturaleza con la figura del faraón, y le dieron así un carácter divino (Benitez y otros, 2008).

Figura 45.



Figura 45. Historia del Antiguo Egipto.

Nota. Imagen tomada de Historia del Antiguo Egipto, en GoStudent. Recuperado de https://www.gostudent.org/es-es/blog/historia-del-antiguo-egipto

3.3.3 Artes

Los especialistas señalan que los egipcios no buscaban la belleza por sí misma, sino la eficacia de lo que hoy consideramos sus obras de arte. Perseguían algo que iba más allá de lo estético: encarnar la vida y expresarse al servicio del Más Allá. Se atribuía a la representación un valor casi mágico, del mismo modo que escribir o nombrar algo equivalía a darle vida. Por eso el artesano recurría a una figuración naturalista que reproducía los detalles importantes para evitar errores de interpretación.

A los artistas egipcios les interesaba mostrar la mayor totalidad física posible de un objeto o una figura, sin elegir un único punto de vista, sino combinando varios para captar mejor cada elemento, que se estudiaba por partes y no en conjunto. Así obtenían representaciones por «ensamblaje» lógico, sin ninguna intención de crear la ilusión de tener las figuras realmente delante.

En las representaciones bidimensionales, el bajorrelieve y la pintura, los artistas egipcios siguieron durante siglos una serie de convenciones que hacen que su arte sea único y reconocible al instante, reflejo de una sociedad conservadora y estable. Esas convenciones se aplicaban al cuerpo, los peinados y la vestimenta: en las figuras principales, las piernas aparecían separadas (cuando no estaban sentadas) y la cabeza de perfil, pero el torso de frente. Se usaban retículas geométricas que aseguraban una relación precisa entre las partes del

cuerpo: un canon de proporciones que medía 18 «puños» desde el suelo hasta la línea del cabello en la frente. Ese sistema ya aparece en la paleta de Narmer, de la I dinastía, aunque no se aplicaba a las figuras menores, mostradas realizando alguna actividad, como cautivos o cadáveres (Ian Shaw, 2000).

Otra convención hacía que las estatuas de hombres fueran más oscuras que las de mujeres. Las estatuas-retrato muy convencionalizadas aparecen ya en la II dinastía (antes del 2780 a. C.) y, salvo en el arte del período de Amarna de Akenatón y en algún otro momento, como la XII dinastía, los rasgos idealizados de los gobernantes apenas cambiaron hasta la conquista griega.

El arte egipcio emplea la perspectiva jerárquica: el tamaño de cada figura indica su importancia dentro de la escena. Los dioses y los faraones divinos suelen ser más grandes que el resto; los altos funcionarios o los dueños de las tumbas aparecen más pequeños, y a una escala todavía menor se representan los sirvientes, los artistas, los animales, los árboles o los detalles.

La arquitectura egipcia que se ha conservado es, sobre todo, de carácter funerario. En la arquitectura civil (viviendas, palacios, fortalezas y murallas) se empleó mucho el adobe, y por eso quedan pocos restos de esos edificios. En cambio, los templos y las construcciones funerarias se levantaban con sillares de piedra transportados por el Nilo (Cuervo Álvarez, 2017).

La arquitectura religiosa egipcia surge en una sociedad de poder muy

centralizado y jerárquico, con una creencia en la inmortalidad, al principio solo del faraón, que debía reflejar su grandeza y perdurar. De ahí su monumentalidad, sobre todo a partir del Imperio Antiguo (2686-2181 a. C.), con grandes bloques de piedra y un sistema constructivo de dintel y columnas sólidas. Todo ello fue posible gracias a los conocimientos técnicos y al desarrollo de la matemática egipcia, a artistas y artesanos muy experimentados y bien organizados, y a la abundancia de piedra caliza y arenisca, fácil de tallar. Sus obras más originales son los complejos de pirámides, los templos y las tumbas (mastabas e hipogeos).



Figura 46. Arquitectura egipcia.

Nota. Imagen tomada de Arquitectura egipcia, en Vitruvio Arte | La Esencia del Arte. Recuperado de https://www.vitruvioarte.com/arquitectura-egipcia/

Los templos más característicos se construyeron en el segundo milenio a. C., durante el Imperio Medio (c. 2040-1795 a. C.) y el Imperio Nuevo (c. 1570-1070 a. C.). Ya no eran templos funerarios,

como en el Imperio Antiguo (c. 2700-2200 a. C.), sino edificios dedicados al culto de la divinidad. Su complejidad y su tamaño, con una monumentalidad antes reservada a las tumbas reales, reflejan la posición que había alcanzado la casta sacerdotal. El templo estaba reservado a unos pocos, los sacerdotes y el faraón, y el pueblo solo podía asistir a las ceremonias celebradas fuera del recinto.

Escultura. Desde las primeras dinastías se representaba a faraones y dioses. En la dinastía IV, la escultura egipcia dominaba ya por completo la técnica, con elegantes imágenes de soberanos de porte majestuoso y acabados pulidos en materiales tan duros como el granito o la diorita. En las estatuas predominó la ley de la frontalidad, presente en el arte casi sin variación desde el Paleolítico, que concebía a reyes y dioses para ser vistos de frente, idealizados y muy simétricos. Los cortesanos, en cambio, se representaban con más realismo. Mucho después, durante la dinastía XVIII (1550-1295 a. C.), en el período de Amarna, la familia real aparece retratada de forma más realista (Cordón & Sagalés, 2018).



Figura 47. Mirada al frente, piedra dura: los principios de la escultura egipcia.

Nota. Imagen tomada de Mirada al frente, piedra dura. Los principios de la escultura egipcia, en MásDeArte.com. Recuperado de https://masdearte.com/especiales/mirada-al-frente-piedra-dura-los-principios-de-la-escultura- egipcia/

Pintura y bajorrelieves. Se caracterizan por disponer las figuras en planos superpuestos y con criterio jerárquico: el faraón, por ejemplo, es más grande que sus súbditos o sus enemigos. Predominaba el canon de perfil, que representa la cabeza y las extremidades de perfil, pero los hombros y los ojos de frente. Las pinturas se conservan en papiros y en las paredes de las tumbas, y los bajorrelieves sobre todo en los muros de los templos. Las escenas más frecuentes eran las de la vida cotidiana y las del Más Allá.



Figura 48. Relieve hundido.

Nota. Imagen tomada de Relieve hundido, en Diccionario Arte con Pedro (blog). Recuperado de

http://diccionarioarteconpedro.blogspot.com/2015/03/relieve-hundido.html (diccionarioarteconpedro.blogspot.com

3.3.4 Religión

La religión egipcia fue una combinación compleja de creencias, prácticas y rituales que abarcaba lo espiritual, lo mitológico, lo medicinal y lo mágico. Se mantuvo durante los tres mil años que duró la civilización, desde el 3150 a. C. hasta el 31 a. C., cuando el Imperio romano puso fin a Egipto.

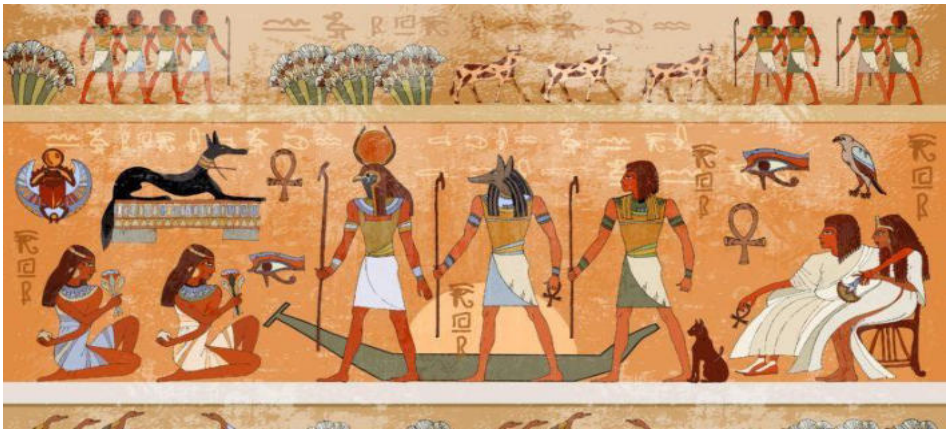


Figura 49. Religión egipcia — dioses y creencias del Antiguo Egipto.

Nota. Imagen tomada de Religión egipcia: resumen, características, dioses y rituales, en Humanidades.com. Recuperado de https://humanidades.com/religion-egipcia/

La religión tenía un papel central en la vida de los egipcios, que creían en un poder supremo y en la existencia después de la muerte. La vida terrenal se entendía como una parte de un viaje eterno, y para alcanzar

esa eternidad había que llevar una vida digna en la Tierra.

Era una religión politeísta: rendía culto a varios dioses, dotados de un poder heredado llamado *heka*, que consistía en la magia y la fuerza divina del universo.

Según Cordón y Sagalés (2018), las personas debían mantener el equilibrio y la armonía del universo, lo que además permitía a los dioses cumplir mejor sus funciones. De ahí el concepto de *maat*, que reunía una amplia noción de justicia, equilibrio y armonía cósmica. El rey o faraón representaba a los dioses en la Tierra, era considerado su heredero divino y gobernaba de por vida.

Características de la religión egipcia

Entre las principales características de la religión egipcia destacan las siguientes. Fue politeísta, es decir, creía en varios dioses.

Aplicaba la magia y los rituales a todos los ámbitos de la vida, y creía en la existencia después de la muerte.

Hacía ofrendas y sacrificios en nombre de los dioses.

Momificaba a los faraones para conservar su cuerpo y que este se reuniera con

su alma en «el otro lado».

Consideraba a los faraones y a los sacerdotes intermediarios entre los

dioses y los seres humanos.



Figura 50. Árbol genealógico de los dioses del Antiguo Egipto.

Nota. Imagen tomada de *El árbol genealógico de los dioses de Egipto*, en SalimosDeBilbao.com. Recuperado de https://salimosdebilbao.com/arbol-genealogico-dioses-egipto

Dioses de la religión egipcia

Osiris, dios del inframundo. Fue uno de los dioses principales y el primer rey de Egipto, al que se consideraba creador de la civilización. Según la mitología, su hermano Seth lo asesinó y su esposa Isis lo devolvió a la vida.

Horus, dios del cielo. Se lo tenía por protector de los reyes. Hijo de Osiris e Isis, dio muerte a Seth después de que este asesinara a su padre.

Seth, dios del caos. Mató a su hermano Osiris para arrebatarle el trono. Encarnaba la fuerza bruta, lo incontrolable y la sequía.

Isis, madre y diosa de todos los dioses. Fue la reina de las diosas y una maga poderosa: logró resucitar a su esposo, Osiris, y proteger a su hijo Horus.

Ra, dios del Sol. Se lo representaba con cuerpo de hombre y cabeza de halcón, y cada noche viajaba para combatir el mal y el caos.

Amón, dios de lo oculto. Fue el rey de los dioses y personificaba lo oculto y el poder creador. Al fusionarse con Ra, el dios solar, formó una de las divinidades más poderosas de Egipto: Amón-Ra.

Hapi, dios de la tierra fértil. Se lo consideraba responsable de las crecidas anuales del Nilo, que hacían posibles los cultivos.

Hathor, diosa del cielo. Hija de Ra, el dios solar, personificaba el firmamento y acompañaba a las almas en su viaje tras la muerte.

Anubis, dios protector de los muertos. Fue uno de los dioses más antiguos y se lo asociaba con las prácticas funerarias y el cuidado de los difuntos.

Thoth, dios de la sabiduría. Representaba lo sagrado y era el creador del lenguaje y la escritura. Poseedor de conocimientos de magia y secretos, actuaba como consejero de los demás dioses.

Tabla 14. Actividad 3.

Actividad - 3	Acciones de recreación cognitiva - intraclase

Tema:	El antiguo Egipto
Reflexión individual en su diario de campo	¿Cómo fue la sociedad en el antiguo Egipto? ¿Qué legado nos las artes del antiguo Egipto? ¿Cómo era la religión en el antiguo Egipto? ¿Qué legado nos dejó la cultura egipcia?
Foro 3.	¿Describa las características más relevantes del antiguo Egipto?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la antigua cultura egipcia.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

3.4 La Civilización Egipcia

La civilización del antiguo Egipto se desarrolló a lo largo del río Nilo, en el noreste de África, aproximadamente entre el 3300 a. C. y el 332 a. C. El Nilo marcaba profundamente su sociedad: aportaba tierras fértiles para la agricultura y facilitaba el transporte. Según Toda y Riudavets (1969), la sociedad estaba

organizada bajo el gobierno de un faraón, con una estructura social

jerárquica y una religión politeísta que creía en la vida después de la muerte, lo que impulsó la momificación y la construcción de tumbas elaboradas, como las pirámides. Los egipcios lograron grandes avances en arquitectura, matemáticas, medicina y escritura (los jeroglíficos y los papiros).

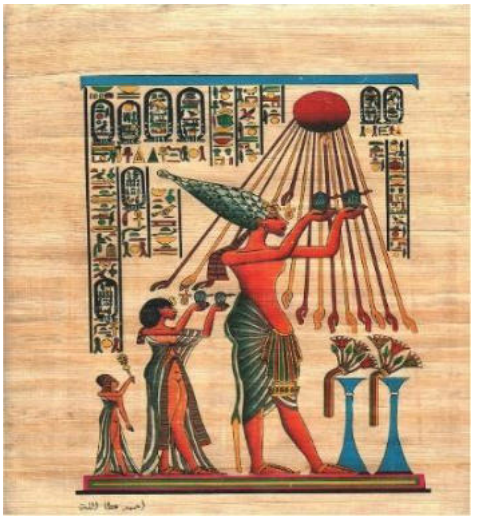


Figura 51. Pintura egipcia en papiro — faraón y jeroglíficos.

Nota. Imagen tomada de 100 % Authentic Egyptian Original Hand Painted Painting on Papyrus Paper — Pharaoh Ancient, en Ubuy. Recuperado de https://www.ubuy.ec/es/product/78ODCG1Q-100-authentic-egyptian-original- hand-painted-painting-papyrus-paper-pharaoh-ancient-12-x16-30x40-cm-?srsltid=AfmBOoqipSdrP_-0Uv_sNT94SRIyxWvcaDqKmHtyxCCkvzvUrbpYEqs1

3.4.1 La jerarquía social

La sociedad del antiguo Egipto tenía una estructura piramidal rígida.

En la cúspide estaba el faraón; debajo, las clases altas, formadas por los funcionarios del gobierno, los nobles y los sacerdotes; más abajo, los escribas y los soldados; luego, las clases medias, como los artesanos y los comerciantes; y en la base, los campesinos y los esclavos.



Figura 52. Organización política y social del Antiguo Egipto.

Nota. Imagen tomada de Organización política y social del Antiguo Egipto, en MiHistoriaUniversal.com. Recuperado de https://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/organizacion-politica-social-antiguo-egipto

Faraón

Ocupaba la cima de la pirámide y era considerado un dios en la Tierra, con poder absoluto sobre el Estado, la tierra y la religión.

Élite (funcionarios, nobles y sacerdotes)

Funcionarios del gobierno: entre ellos el visir, el consejero más cercano

del faraón, y los nomarcas o gobernadores regionales.

- Nobles: vivían en grandes propiedades y tenían el deber de servir al faraón.

- Sacerdotes: dirigían los templos, oficiaban los rituales y administraban su riqueza, lo que les daba una gran influencia.

Clase media (Escribas y soldados)

- Escribas: sabían escribir, lo que les daba un estatus privilegiado, pues se encargaban de la administración del Estado, los registros y la recaudación de impuestos.

- Soldados: tenían una doble función: combatían en la guerra y supervisaban a los trabajadores en tiempos de paz.

Clases bajas (Artesanos, campesinos y esclavos)

Artesanos y comerciantes: eran trabajadores cualificados que fabricaban bienes y herramientas. Campesinos: formaban la gran mayoría de la población y se dedicaban a la agricultura; pagaban impuestos y trabajaban en obras de construcción en su tiempo libre.

Esclavos: ocupaban el escalón más bajo de la sociedad, a menudo prisioneros de guerra o deudores, y realizaban los trabajos más pesados, como la construcción de monumentos.

3.4.2 Los grandes inventos

Entre los grandes inventos del antiguo Egipto están la escritura jeroglífica y el papiro, el calendario de 365 días, la irrigación avanzada, el arado, la cerradura y la llave, la momificación y los vasos canopos para guardar los órganos. También son notables el maquillaje, los peinados, el desodorante, la cirugía, la palanca y la rampa, que emplearon en sus construcciones monumentales.



Figura 53. Inventos egipcios — recursos interactivos educativos.

Nota. Imagen tomada de Inventos egipcios, en EducaPlay. Recuperado de https://es.educaplay.com/recursos-educativos/6022172-inventos_egipcios.html

Escritura y conocimiento

- Papiro y tinta: fueron los primeros en fabricar papel de papiro y tinta negra, con cañas de papiro y una mezcla de hollín, agua y resinas.

- Calendario: crearon un calendario de 365 días, gracias a su conocimiento de los movimientos celestes y su precisión al seguir

las estrellas, el Sol y la Luna.

- Jeroglíficos: idearon la escritura jeroglífica, uno de los primeros sistemas de escritura del mundo.

Agricultura e ingeniería

- Arado: el arado tirado por bueyes aumentó la eficiencia de la agricultura.

- Irrigación: construyeron presas, como la Sadd el-Kafara, y desarrollaron sistemas de riego para controlar y repartir el agua del Nilo.

- Rampa y palanca: fueron herramientas clave para levantar sus enormes construcciones, como pirámides y templos.

Construcción y seguridad

- Cerradura y llave: inventaron los primeros mecanismos de cerradura y llave de tambor, hechos en origen de madera, para proteger tumbas y propiedades.

- Caminos: construyeron caminos de caliza y arena para facilitar el transporte de materiales.

Medicina y cuidado personal

- Momificación: desarrollaron un proceso complejo para momificar a los muertos y guardaban los órganos internos en vasijas especiales, los vasos canopos.

- Cirugía: tenían conocimientos avanzados de cirugía.
- Higiene personal: inventaron objetos como el cepillo y la pasta de dientes, peines, tijeras, pelucas, maquillaje y desodorantes.

Juegos

Senet: crearon este popular juego de mesa, que se jugaba en un tablero de casillas.

3.4.3 Los Faraones

Los faraones fueron los reyes del antiguo Egipto y actuaban como líderes religiosos y políticos, intermediarios entre los dioses y el pueblo. Entre los más conocidos están Keops, constructor de la Gran Pirámide; Ramsés II, considerado uno de los más grandes; Tutankamón, célebre por el hallazgo de su tumba intacta; y Cleopatra VII, la última faraona. También destacaron Hatshepsut, una de las pocas mujeres que gobernó como faraón, y Akenatón (Kemp, 1996).



Figura 54. El Egipto de los faraones — presentación educativa.

Nota. Imagen tomada de *El Egipto de los faraones*, en **SlideShare**

(subida por Helena Becerra Castaño). Recuperado de https://es.slideshare.net/slideshow/el-egipto-de-los-faraones-16143691/16143691

Faraones destacados por su legado

- Keops: conocido sobre todo por la construcción de la Gran Pirámide de Guiza.
- Kefrén: construyó la segunda pirámide de Guiza, y se cree que la Gran Esfinge tiene su rostro.
- Micerino: hijo de Kefrén, se lo recuerda como un rey bondadoso que reabrió los templos cerrados por sus predecesores.
- Tutankamón: aunque su reinado fue breve, se hizo mundialmente famoso por el descubrimiento de su tumba intacta en 1922.
- Ramsés II: uno de los faraones más poderosos y célebres del Imperio Nuevo. Hatshepsut: una de las pocas mujeres que gobernó como faraón, con un reinado próspero. Cleopatra VII: la última de la dinastía ptolemaica y la última faraona del antiguo Egipto. Otras figuras importantes fueron las siguientes:
- Akenatón (Amenhotep IV): célebre por intentar imponer el monoteísmo en Egipto.
- Dyeser (o Zóser): primer faraón de la Tercera Dinastía, ordenó construir la Pirámide Escalonada, la primera de Egipto.

- Den: faraón de la Primera Dinastía, hizo expediciones al Sinaí y realizó un censo general del país.

- Amenemhat I: fundador de la Duodécima Dinastía, cuyo reinado se considera un período de progreso y prosperidad.

Tabla 15. Actividad 4.

Actividad - 4	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El antiguo Egipto
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué era la cultura egipcia? ¿Cómo fue la jerarquía social en el antiguo Egipto? ¿Qué legado nos los grandes inventos del antiguo Egipto? ¿Cómo aportó el reinado de la cultura egipcia a la actualidad?
Foro 4.	¿Describa las características más relevantes del antiguo Egipto?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre la antigua cultura egipcia.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

Tabla 16. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad III.

Preguntas para promover el análisis crítico del texto y fomentar una comprensión más profunda de la edad antigua.
¿Qué son las culturas indoeuropeas y del mediterráneo?
¿Cuáles fueron los principales avances de la cultura mesopotámica?
¿Qué importancia tuvo el imperio persa?
¿Cómo era la vida cotidiana en las culturas antiguas?
¿Qué diferencia hay entre las cultura mesopotámica y persas?
¿Qué era lo principal en el comercio en las culturas antiguas?
¿Cómo se expresaban artísticamente los egipcios?
¿Qué papel tuvo el faraón?
¿Qué se entiende por taxidermia?
¿Cómo afectó la conquista griega a los egipcios?

CAPÍTULO IV

4 ARTE CLÁSICO Y BIZANTINO

La Unidad IV estudia el mundo griego, una de las civilizaciones más influyentes de la Antigüedad, cuyo legado cultural, político y artístico sentó las bases del pensamiento occidental. La antigua Grecia buscó el equilibrio, la belleza ideal y la racionalidad, principios que se reflejaron con fuerza en su arte y en su organización social.

La sociedad griega se organizaba en distintos grupos con funciones propias dentro de la poli: los ciudadanos, los metecos (extranjeros residentes que participaban en la vida económica pero no tenían derechos políticos) y los esclavos, que hacían gran parte del trabajo productivo. Esta organización influyó directamente en el desarrollo cultural y artístico de Grecia.

A lo largo de su historia, Grecia pasó por distintas épocas que marcaron su evolución, del período arcaico al clásico y al helenístico. Las colonizaciones griegas difundieron sus ideas, costumbres y formas artísticas por el Mediterráneo, y favorecieron el intercambio cultural y una identidad común.

La época helenística (siglos IV-I a. C.) fue una etapa de cambio profundo, con la expansión de la cultura griega tras las conquistas de Alejandro Magno. El arte se volvió más expresivo y dinámico, atento a las emociones humanas y con una mirada más universal, lo que lo distinguió del ideal clásico de armonía y perfección.

La economía griega se apoyaba sobre todo en la agricultura, el comercio marítimo y la artesanía. Esas actividades permitieron el crecimiento de las ciudades-estado y el financiamiento de obras públicas, templos y arte. Su desarrollo estuvo muy ligado a la organización política y al funcionamiento del Estado en cada poli.

Por último, el gobierno de la antigua Grecia adoptó modelos diversos. El más representativo fue el de Atenas, donde surgió la democracia; en cambio, Esparta se organizó como un Estado militarista, con sus hoplitas como símbolo de disciplina y fortaleza. Estas diferencias también influyeron en las artes griegas, que abarcaron la arquitectura, la escultura, la cerámica y el teatro, y dejaron un legado de valor universal.

4.1 El mundo griego y su importancia

Situación geográfica

La civilización griega surgió en la zona oriental del mar Mediterráneo.

Se extendió por tres espacios principales: la península de los Balcanes, las numerosas islas de los mares Jónico y Egeo y las costas occidentales de Asia Menor (la actual Turquía).



Figura 55. Geografía de la Antigua Grecia.

Nota. Imagen tomada de Geografía de la Antigua Grecia, en ClasesHistoria.com. Recuperado de http://www.claseshistoria.com/bilingue/1eso/greece/geographic-esp.html

Los griegos fundaron colonias por todo el Mediterráneo occidental (por ejemplo, en la península ibérica), con las que difundieron su cultura y sentaron los cimientos de la civilización occidental.

La región tiene clima mediterráneo, con pocas lluvias y veranos cálidos, y abundan las montañas y los pequeños valles. Eso favoreció

cierto aislamiento y una fuerte fragmentación política: cada valle y cada isla formaba un Estado independiente, la «polis».

Si para los egipcios la principal vía de comunicación fue el Nilo, para los griegos lo fue el mar, algo decisivo en el desarrollo de una economía volcada al comercio (Fernández Uriel, 2014).

La sociedad griega

La sociedad griega era esclavista y, por tanto, muy desigual. La formaban dos grandes grupos: los libres y los esclavos.

Los libres no pertenecían a nadie y, según su riqueza, podían poseer esclavos. Se dividían en dos categorías:

Ciudadanos: tenían derechos políticos, de modo que podían votar, elegir cargos públicos y ser elegidos. En Atenas se consideraba ciudadanos a los hijos de padre y madre atenienses. Pagaban impuestos y debían servir en el ejército, y muchos eran agricultores o comerciantes. Eran una minoría: se calcula que, en el siglo V a. C., de los 400.000 habitantes de Atenas solo unos 40.000 eran ciudadanos (Jiménez Sureda, 2013).

Meteco

No ciudadanos: en Atenas se los llamaba «metecos» y eran inmigrantes residentes en la ciudad; en Esparta se conocían como «periecos». Eran hombres y mujeres libres,

pero no tenían derechos políticos ni podían ocupar cargos públicos. Solían dedicarse a la artesanía y al comercio, y algunos llegaron a reunir

grandes fortunas.

Los esclavos

Carecían por completo de derechos. Muy numerosos en Grecia, hombres y mujeres esclavos estaban privados de libertad y eran propiedad de los hombres libres o del Estado. Se podía llegar a esa condición de varias maneras: por caer prisionero de guerra, por nacer de padres esclavos, por deudas o por rapto, entre otras.

Sus condiciones de vida eran muy variadas: no era igual la de un esclavo valioso que ejercía de preceptor o de médico que la de otro sin especialización que trabajaba en el campo o en las minas. En cualquier caso, sus dueños tenían un dominio absoluto sobre sus vidas y los consideraban una simple mercancía.

Las mujeres libres tampoco tenían derechos políticos. Estaban sometidas al varón, fuera el padre o el marido, y su libertad de movimiento era muy limitada. Las de familias acomodadas apenas salían de casa y, dentro de ella, tenían un espacio propio, el «gineceo». Muchas actividades reservadas a los hombres, como asistir a los juegos, les estaban prohibidas.

4.1.1 Las épocas de la sociedad griega

Aunque los momentos más brillantes de la civilización griega coinciden con el período clásico (siglo V a. C.), la historia griega atravesó diversas fases.

Éstas fueron:

La Época Arcaica La Época Clásica

La Época Helenística

4.1.2 La Época Arcaica (Siglo VIII-siglo VI a. C.)

Tras un largo período que los historiadores llaman «época oscura», que comenzó con la invasión de los dorios (un pueblo del norte que destruyó la civilización aquea), se inicia hacia el 800 a. C. la época arcaica. En ella nacen las polis, ciudades-estado independientes gobernadas por una minoría de sangre noble, los llamados «aristoi» («los mejores»), a cuya cabeza había un rey.



Figura 56. Historia arcaica de la Antigua Grecia.

Nota. Imagen tomada de Historia arcaica de la Antigua Grecia, en ClasesHistoria.com. Recuperado de http://www.claseshistoria.com/bilingue/1eso/greece/history-archaic-

esp.html

A esta forma de gobierno se la llama «oligarquía», es decir, el «gobierno de unos pocos». Los aristoi poseían la mayor parte de la tierra cultivable, trabajada por esclavos, mientras que el número de campesinos libres era reducido y la artesanía y el comercio tenían escasa importancia.

Las colonizaciones

Durante la época arcaica (siglos VIII a VI a. C.) ocurrió un hecho decisivo para la historia de Grecia: la colonización del Mediterráneo. La causa fue la crisis económica que vivían los griegos: la población no dejaba de crecer y las tierras ya no bastaban para alimentarla, de modo que muchos griegos se

vieron obligados a emigrar y fundar sus propias ciudades o colonias. Estas eran independientes de sus antiguas polis de origen, aunque mantuvieron con ellas estrechos lazos económicos, culturales y políticos.

La expansión se dio en dos direcciones. Hacia el oeste: el mar Jónico, el sur de Italia, el sur de Francia y el norte de África (la actual Libia). Hacia el este: en torno al mar Negro y en la costa oriental del Mediterráneo (la actual Turquía). Con ella, la cultura griega se difundió más allá de sus fronteras y entró en contacto con otros pueblos, como los egipcios, los fenicios y los etruscos (Huergo & Sillone, 2012).

Por el oeste: mar Jónico, sur de Italia, sur de Francia y norte de África

(en la actual Libia). Por el este: alrededor del mar Negro y la costa oriental del Mediterráneo (en la actual Turquía). La colonización expandió la cultura griega más allá de sus fronteras originales, poniéndola en contacto con otros pueblos, como los egipcios, fenicios y etruscos (Huergo & Sillone, 2012).

4.1.3 La Época Clásica (Siglo V y IV a. C.)

Se conoce como período clásico al comprendido entre el siglo V y comienzos del siglo IV a. C.

En esa etapa, el mundo griego se consolidó, con el predominio de dos Estados rivales: Atenas y Esparta.

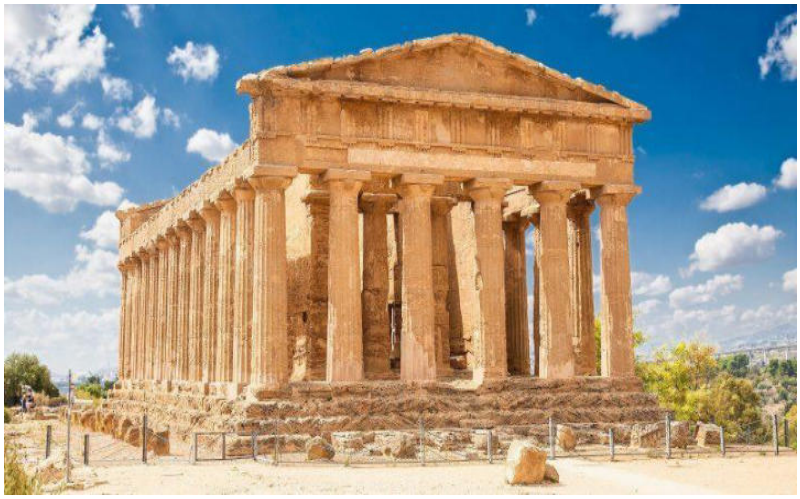


Figura 57. Antigüedad — Período clásico grecorromano.

Nota. Imagen tomada de Antigüedad: período clásico, en Humanidades.com. Recuperado de https://humanidades.com/antiguedad-periodo-clasico/

Las Guerras del Peloponeso (431-404 a. C.) enfrentaron a Atenas y sus aliados con Esparta y los suyos. Tras una larga contienda vencieron los espartanos, y muchas ciudades quedaron arruinadas o debilitadas, incluida la propia Esparta. Años después, las polis no pudieron hacer frente al poder de Macedonia, un Estado situado al norte de Grecia que, bajo el rey Filipo II, puso fin a su independencia en el 338 a. C.

Muchas polis adoptaron la «democracia» como sistema de gobierno, en lugar de la oligarquía y la tiranía (el gobierno de una sola persona). Fue el caso de Atenas, aunque no el de Esparta, que siguió gobernada por una minoría.

Durante el siglo V, el de mayor esplendor de Grecia y en especial de Atenas, se libraron dos guerras decisivas:

Las Guerras Médicas (500-479 a. C.) enfrentaron a los griegos con los persas (también llamados medos), la mayor potencia de la época. Tras varios años de lucha vencieron los griegos: Atenas alcanzó su máximo apogeo político y económico, y Esparta quedó como su rival. Cada una formó su propia alianza militar con otras polis, hasta que la guerra estalló entre ambas (Duce Pastor, 2017).

4.1.4 La Época Helenística (Siglo IV-I a. C.)

Durante esta etapa (del siglo IV al I a. C.), Grecia perdió su independencia.

Filipo II de Macedonia la conquistó y anexionó las polis a su imperio.

A su muerte, su hijo Alejandro, llamado el Grande (Alejandro Magno), amplió esos dominios

al conquistar el enorme Imperio persa, el antiguo enemigo de los griegos, incluidos Egipto y Mesopotamia, hasta llegar a los confines de la India.

Filipo II

Alejandro quería construir una potencia universal que integrara a griegos y «bárbaros» (extranjeros), en la que se fundieran las creencias y culturas de Occidente y Oriente. Sin embargo, murió en el 323 a. C., con 33 años, tras dejar el mayor imperio conocido hasta entonces. Había fundado nuevas ciudades, como Alejandría en Egipto, y difundido las ideas y la cultura griegas por los territorios conquistados, en lo que se conoce como helenismo.



Figura 58. Características del pensamiento en la época helenística.

Nota. Imagen tomada de Características del pensamiento en la época

helenística, en Heródoto & Cía. Recuperado de https://herodotoycia.com/2018/08/25/caracteristicas-del-pensamiento-en-la-epoca-helenistica/

Tras la muerte de Alejandro, sus generales se repartieron el imperio y crearon los llamados «reinos helenísticos» (Egipto, Siria y Mesopotamia). Estos florecieron hasta que Roma los fue anexionando. El último Estado independiente fue Egipto, que desapareció como tal a la muerte de su reina, Cleopatra. Para entonces, los romanos ya se habían apoderado de todos los territorios griegos y los habían integrado en su imperio como provincias.

4.1.5 La economía griega

La economía de Grecia estuvo muy marcada por su situación geográfica, en plena cuenca del Mediterráneo. El clima mediterráneo no favorece una agricultura tan rica como la de Mesopotamia o Egipto.

A esa dificultad se sumaba lo montañoso del terreno. Grecia tenía pocas tierras fértiles, dedicadas sobre todo a los cereales (trigo y cebada), la vid (para el vino) y el olivo, complementados con frutas y hortalizas.

La ganadería completaba la agricultura. Se criaban sobre todo cabras, ovejas y cerdos, y también bueyes y caballos.

La artesanía tuvo especial importancia. Los griegos se especializaron en ciertos productos, como los de metal (armas y armaduras), pero

sobre todo destacó la cerámica, que se exportaba en grandes cantidades por todo el Mediterráneo y el Próximo Oriente y era muy apreciada por los pueblos de la Antigüedad (Shipley Graham, 2000).

Moneda, Yelmo

El comercio fue, sin duda, la actividad ateniense más importante. Una gran flota mercante surcaba el Mediterráneo, y los intercambios se hacían con moneda, sobre todo de plata extraída de las minas. Los yacimientos más importantes fueron los de Laurión, que pertenecían a Atenas.

Tabla 17. Actividad - 1.

Actividad - 1	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	La civilización griega
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué era la cultura griega? ¿Cómo fue la sociedad en la antigua Grecia? ¿Describa la economía de la antigua Grecia? ¿Cómo aportó el legado de los griegos a la actualidad?
Foro 1.	¿Cuáles fueron las características más relevantes de la civilización griega?

Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre sociedad y economía de la antigua cultura griega.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

4.2 El gobierno y el estado de la antigua Grecia

La Hélade (la tierra de los helenos o griegos) no formó una entidad política unificada. Estaba compuesta por numerosos Estados independientes, las polis, que controlaban un territorio más o menos extenso, por lo general el núcleo urbano y sus alrededores, y contaban con leyes, instituciones, moneda y ejército propios. Las guerras entre polis fueron muy frecuentes.

Aun sin unidad política, los griegos se sentían parte de una misma comunidad cultural: hablaban la misma lengua, compartían la misma religión y tenían costumbres muy parecidas. Cuando el Imperio persa amenazó con conquistar Grecia, todas las polis se unieron para rechazar la agresión.

Algunas ciudades-estado, como Tebas, Corinto o Rodas, alcanzaron gran importancia, pero las más poderosas fueron Atenas y Esparta (Rhodes, 2016).

4.2.1 El gobierno de Atenas

Atenas se sitúa en la región del Ática y controlaba un territorio más extenso que el de otras polis. Junto con Esparta, fue el Estado más poderoso de Grecia y, sin duda, el más rico.

Una poli democrática

Atenas fue el mejor ejemplo de polis con gobierno democrático. En la Antigüedad, solo los griegos se rigieron por este sistema; el resto de las civilizaciones, hasta la época moderna, tuvieron regímenes más o menos autoritarios. Por eso Grecia es una auténtica excepción y puede considerarse la cuna de la democracia actual. El término «democracia» (δημοκρατία) alude a la participación del pueblo en la política.

No todos los atenienses tenían derechos políticos: solo los ciudadanos podían participar en las decisiones. Los extranjeros, las mujeres y los esclavos quedaban excluidos.

La democracia ateniense se consolidó a lo largo del siglo V y superó formas de gobierno anteriores, como las tiranías, en las que una sola persona, el tirano, concentraba el poder absoluto.

Las principales instituciones de Atenas fueron la Asamblea (Ecclesía), formada por todos los ciudadanos varones mayores de 18 años, y el Consejo (Bulé), compuesto por 500 miembros mayores de 30 años, elegidos cada año por sorteo (Rhodes, 2016).

El Consejo se encargaba de administrar las polis. El sistema democrático ateniense alcanzó su apogeo con Pericles, militar y gobernante de gran influencia y prestigio.

Tras las Guerras del Peloponeso, en las que fue derrotada por Esparta, Atenas entró en declive.

4.2.2 El gobierno de Esparta

Esparta se ubicaba en el Peloponeso, la península del sur de Grecia.

La soga roja

A diferencia de Atenas, no se rigió por la democracia, sino por una oligarquía, es decir, el gobierno de una élite de guerreros.

Sus principales instituciones fueron la Asamblea (la «Apella»), el Consejo de Ancianos (la «Gerusía») y cinco éforos o magistrados elegidos cada año, que eran quienes de verdad ejercían el poder. Aunque Esparta tuvo reyes, estos solían limitarse al papel de jefes del ejército.

Grupo de hoplitas espartanos

El ejército tenía en Esparta un papel decisivo. Lo formaban los «espartiatas», nacidos de padre y madre espartanos; los demás grupos sociales participaban solo como tropas auxiliares. Esparta contó con uno de los ejércitos mejor organizados, entrenados y temidos de la Antigüedad.

A los siete años, los niños espartanos eran separados de sus padres y pasaban a depender del Estado, que los sometía a una rigurosa disciplina militar (Molina Vidal, 2025).

4.2.3 La religión griega

Los griegos eran politeístas: creían en muchos dioses. Sus divinidades tenían apariencia humana y, con ella, virtudes y defectos, pero, a diferencia de las personas, eran inmortales y poseían poderes sobrenaturales. Dioses y hombres se relacionaban entre sí, y los héroes eran seres nacidos de la unión entre un dios y un mortal.



Figura 59. Dioses griegos — mitología y principales deidades.

Nota. Imagen tomada de Los 15 dioses griegos más relevantes de la Grecia Antigua, en PsicologiayMente.com. Recuperado de https://psicologiaymente.com/cultura/dioses-griegos (PsicologiayMente.com

Ejemplos de héroes

Es el caso de Hércules y de Aquiles, este último protagonista de la Ilíada, el poema épico de Homero.

Los dioses griegos habitaban el monte sagrado Olimpo, y el relato de su historia se llama «mitología».

Los dioses tenían su morada en los templos, donde recibían las ofrendas de los fieles, entre ellas sacrificios de animales. Cada polis tenía sus propias divinidades, aunque el más importante de todos, considerado padre de la humanidad, fue Zeus.

En honor a los dioses se celebraban fiestas. La más conocida tenía lugar cada cuatro años en la ciudad de Olimpia, en homenaje a Zeus: eran los Juegos Olímpicos, competiciones deportivas en las que participaban todas las ciudades del mundo griego. Mientras duraban, se declaraba una tregua sagrada que interrumpía las guerras abiertas entre las polis (Saint Croix, 1988).

Los dioses se comunicaban con los hombres a través de oráculos, respuestas transmitidas por sacerdotes y sacerdotisas. El dios más consultado era Apolo, a quien se dedicó un importante templo en la ciudad de Delfos.

Los griegos recurrían con frecuencia a las artes adivinatorias, sobre todo cuando iban a emprender algo importante para sus vidas.

4.2.4 Las artes de la antigua Grecia

Los griegos dejaron un legado que ha influido de forma decisiva en el arte occidental. Roma asimiló sus valores, que han llegado hasta hoy como sinónimos de proporción, equilibrio y perfección. Destacaron sobre todo en la escultura y la arquitectura.

La arquitectura griega

La arquitectura griega es adintelada: no empleó el arco ni la bóveda. Como elemento de sostén usó la columna, y como material, la piedra caliza y el mármol, pintados de distintos colores que, con el tiempo, han desaparecido casi por completo.

Aunque construyeron edificios de muy diverso tipo (teatros, estadios, hipódromos, bibliotecas), el más representativo fue el templo, cuya función principal era albergar la estatua de la divinidad.

Los fieles no accedían al interior del edificio, y por eso los templos griegos eran más pequeños que los egipcios.

Los templos

Los templos griegos tenían planta rectangular y dos o tres estancias; en una de ellas, la «naos», se guardaba la estatua del dios o la diosa. Podían estar rodeados de columnas o tenerlas solo en la fachada principal.

Entablamento

Un elemento arquitectónico fundamental era la columna. Las columnas rodeaban el edificio y sostenían el entablamento, formado por tres partes: el arquitrabe (que hacía de dintel), el friso, dispuesto sobre el arquitrabe y a menudo decorado con relieves, y la cornisa. El frontón es la sección triangular, decorada con esculturas. La columna, a su vez, se compone de basa, fuste y capitel.

Columnas: dórica, jónica y corintia



Figura 60. Columnas dóricas, jónicas y corintias.

Nota. Imagen tomada de Columnas dóricas, jónicas y corintias, en CO-Arquitectos. Recuperado de https://www.co-arquitectos.com/columnas-doricas-jonicas-y-corintias/

Los griegos valoraban mucho la proporción y la armonía de sus edificios. Según el tipo de columna y la relación entre los elementos, se distinguen tres órdenes o estilos: el dórico (el más antiguo y sobrio), el jónico y el corintio (el más moderno y decorado).

Los romanos asimilaron estos órdenes, que se usaron mucho en la arquitectura renacentista y todavía influyen en los edificios actuales.

El ejemplo más destacado de edificio clásico es el Partenón, templo de orden dórico levantado en el siglo V en la acrópolis de Atenas. Estaba dedicado a la diosa Atenea, protectora de la ciudad, y en su interior había una enorme escultura suya de 11 metros de altura (Santibañez Guerrero, 2016).

La escultura griega

La escultura fue la manifestación artística en la que más destacaron los griegos. El tema que más repitieron fue el cuerpo humano, con el que representaban a héroes, divinidades y mortales. Como en su arquitectura, valoraron sobre todo la proporción, el equilibrio y el ideal de belleza. Los materiales más empleados fueron el mármol (coloreado) y el bronce. Según la evolución técnica, se distinguen tres etapas:

La época Arcaica (s. VII y VI a. C.)

En esta etapa, las figuras solían representarse de manera estática, de frente (ley de la frontalidad) y en posturas rígidas. Tenían ojos grandes y una sonrisa forzada (la «sonrisa arcaica»), y en ellas se aprecia una clara influencia de la escultura egipcia. Son muy representativos del período los llamados «kuroi» (jóvenes atletas).



Figura 61. Estatuaria griega de época arcaica.

Nota. Imagen tomada de La estatuaria griega de época arcaica. El ser humano: el kouros y la koré, en Algargos, Arte e Historia (blog). Recuperado de https://algargosarte.blogspot.com/2014/10/la-estatuaria-griega-de-epoca- arcaica.html

La época Clásica (s. V y parte del IV a. C.)

Las figuras se hicieron más naturales y expresivas, con más movimiento y posturas menos rígidas, y desapareció la ley de la frontalidad. Los escultores buscaron la perfección y la belleza ideal, y aplicaron cánones o reglas estrictas. Los más importantes fueron Fidias (autor de las esculturas del Partenón), Mirón, Policleto y Praxíteles.



Figura 62. Discóbolo — escultura griega clásica.

Nota. Imagen tomada de Discóbolo, en ClasesHistoria.com. Recuperado de http://www.claseshistoria.com/bilingue/1eso/greece/images/discobolo.jpg

La época Helenística (s. IV-II a. C.)

En este período, las esculturas ganaron dinamismo y un gran realismo. Ya no se trataba de representar el ideal de belleza, sino la naturaleza tal como es, alegre o dolorosa, bella o fea e incluso trágica, como en la Muerte de Laocoonte y sus hijos.

Los romanos imitaron y reprodujeron la escultura griega, y gracias a ellos conocemos muchas grandes obras hoy desaparecidas. Como la arquitectura, ejerció una enorme influencia en estilos posteriores, como el renacentista y el neoclásico.



Figura 63. Laocoonte y sus hijos.

Nota. Imagen tomada de Laocoonte, en Musei Vaticani – Museo Pío Clementino. Recuperado de https://www.museivaticani.va/content/museivaticani/es/collezioni/musei/museo-pio-clementino/Cortile- Ottagono/laocoonte.html

La pintura griega

Se conservan pocos restos de pintura griega, pero podemos hacernos una idea aproximada gracias a la abundante cerámica decorada con pinturas. Esa actividad impulsó mucho la artesanía y el comercio, sobre todo en Atenas. En ella se representaban animales fantásticos, motivos vegetales y escenas mitológicas y de la vida cotidiana.

Las vasijas tenían formas distintas según su uso (para aceite, agua, vino). Destacaron dos tipos: las de figuras negras sobre fondo rojo y las de figuras rojas sobre fondo negro, estas últimas más tardías. Se fabricaron sobre todo en Atenas al terminar las Guerras Médicas (Pérez & Sierra, 2025).

Tabla 18. Actividad 2.

Actividad - 2	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	La Cultura y las artes de la antigua Grecia
Reflexión individual en su diario de campo	¿Cómo era la religión griega? ¿Cuántos dioses tenían los griegos? ¿Qué legado nos deja el arte griego? ¿Cómo aportó las artes de la antigua Grecia a la actualidad?
Foro 2.	¿Cuáles fueron las características más relevantes de la antigua Grecia?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual de arte y religión sobre la antigua cultura griega.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

4.3 El Legado Romano

Lo que con el tiempo sería el Imperio romano empezó como un conjunto de asentamientos en torno al monte Palatino, a orillas del

río Tíber, en el centro de Italia. El río era navegable hasta ese punto, y el Palatino y las colinas cercanas ofrecían posiciones fáciles de defender en la fértil llanura que las rodeaba. Todo ello contribuyó al éxito de la ciudad.



Figura 64. Mitología romana.

Nota. Imagen tomada de Mitología romana, por Donald L. Wasson - 08 mayo 2018, en World History Encyclopedia. Recuperado de https://www.worldhistory.org/trans/es/1-12207/mitologia-romana/

Según el relato tradicional, transmitido por Tito Livio, Plutarco, Dionisio de Halicarnaso y otros, en sus primeros siglos Roma fue gobernada por una sucesión de siete reyes. La cronología tradicional, fijada por Marco Terencio Varrón, asigna a la etapa monárquica 243 años, con un promedio de casi 35 años por gobernante. Estas fechas deben tomarse con cautela: en el 390 a. C. (387 a. C. según Polibio), los galos liderados por Breno saquearon Roma tras vencer en la batalla del Alia y destruyeron los registros históricos de la ciudad, incluidos los de sus fases más antiguas. Además, las crónicas tradicionales no siempre coinciden con la arqueología, aunque tanto unas como otra sitúan el poblamiento de Roma a mediados del siglo

VIII a. C. En algún momento de esa etapa monárquica, Roma quedó bajo control etrusco (Lorenzana & Mateos, 2023).

4.3.1 La civilización romana

La civilización romana (la antigua Roma) nació de una pequeña comunidad agrícola fundada en la península itálica, la ciudad de Roma, en el siglo VIII a. C. (según la tradición, en el 753 a. C.). Situada a orillas del Mediterráneo, llegó a ser uno de los mayores imperios del mundo antiguo. Roma fue primero una monarquía; más tarde, en el 509 a. C., una república, y en el 27 a. C. se convirtió en un imperio. A su época de mayor esplendor se la conoce como Pax Romana (paz romana), un período de orden y prosperidad que el Imperio vivió bajo la dinastía de los Antoninos (96-192 d. C.) y, en menor medida, bajo la de los Severos (193-235 d. C.), y que marcó la edad de oro de Occidente y Oriente.

A lo largo de sus siglos de existencia, la civilización romana pasó de una monarquía a una república oligárquica y, luego, a un imperio cada vez más autocrático, que sumó muchos territorios mediante la conquista y la asimilación cultural. En su apogeo, los romanos dominaron desde Gran Bretaña y el desierto del Sáhara hasta la península ibérica y el Éufrates, y provocaron un importante florecimiento cultural allí donde gobernaron.

Roma sufrió una fuerte inestabilidad interna y los ataques de varios pueblos bárbaros migrantes, que desgajaron la parte occidental del imperio, donde en el siglo V se fundaron reinos independientes en

Italia, Hispania, la Galia, Britania y África.

El Imperio romano de Oriente, gobernado desde Constantinopla, comprendía Grecia, los Balcanes, Asia Menor, Siria y Egipto, y sobrevivió a esta crisis. Aunque después perdió Siria y Egipto ante el imperio árabe islámico, pervivió casi mil años más que el de Occidente, hasta que sus últimos restos fueron anexados por el Imperio otomano. A este imperio cristiano oriental de época medieval los historiadores suelen llamarlo Imperio bizantino.

La civilización romana suele agruparse, junto con la antigua Grecia, en la llamada «Antigüedad clásica», ya que Grecia inspiró buena parte de la cultura romana. La antigua Roma contribuyó enormemente al desarrollo del derecho, el arte, la

literatura, la arquitectura, la tecnología, la religión y la lengua del mundo occidental, y su historia sigue teniendo una gran influencia en la actualidad.

4.3.2 Periodos de la Historia de la Civilización Romana

La antigua civilización romana se extiende desde el 753 a. C. hasta el año 476 d. C.; abarca, por tanto, más de 1200 años, divididos en tres períodos:

- Monarquía romana: del 753 al 509 a. C. En este período gobernaron los reyes.
- República romana: del 509 al 29 a. C. En este período gobernaron

los cónsules.

- Imperio romano: del 29 a. C. al 476 d. C. En este período gobernaron los emperadores.

Monarquía Romana

La monarquía romana es el término con que se designa el Estado monárquico de Roma desde su fundación hasta la caída de la realeza en el 509 a. C. Va, en concreto, desde la fecha legendaria de la fundación de la ciudad, el 21 de abril del 753 a. C., hasta el 509 a. C., cuando el último rey, Tarquino el Soberbio, fue expulsado y se instauró en su lugar la República romana.



Figura 65. Monarquía romana.

Nota. Imagen tomada de La monarquía romana, en UnHistoriador.com. Recuperado de http://www.unhistoriador.com/edad-antigua/historia-de-roma/monarquia-romana/

Etapa monárquica de Roma: Periodos de los reyes

Se conoce poco de la época monárquica, porque no se conservan registros escritos de entonces: los relatos sobre este período se escribieron durante la República y el Imperio, y se basan sobre todo en leyendas recogidas por Virgilio (la *Eneida*) y Tito Livio (*Ab urbe condita*). Aun así, la historia de la monarquía

romana comienza con la fundación de la ciudad (la leyenda de Rómulo y Remo), fechada tradicionalmente en el 753 a. C., y termina con el derrocamiento de los reyes etruscos y el establecimiento de la República en el 509 a. C. Los orígenes de la monarquía son imprecisos, aunque parece claro que fue la primera forma de gobierno de la ciudad, algo que apuntan la arqueología y la lingüística.

Durante este período, el rey concentraba funciones ejecutivas, judiciales y religiosas, aunque su poder legislativo era limitado: el Senado, o Consejo de Ancianos, podía vetar y sancionar las leyes que dictaba. Esas leyes las ratificaba la Asamblea de la Curia, formada por todos los ciudadanos en edad militar. En la última fase de la realeza, desde finales del siglo VII a. C., Roma vivió un período de dominio etrusco, que coincidió con el inicio de su expansión comercial.

Gobierno de los reyes Romanos

En sus inicios, Roma fue una monarquía gobernada por reyes. Salvo el legendario Rómulo, que ocupó el cargo por ser el fundador de la

ciudad, los reyes eran elegidos por el pueblo para gobernar de por vida, y ninguno llegó al trono por la fuerza militar. Por eso los historiadores antiguos afirman que el rey se elegía por sus virtudes y no por su linaje.

A los historiadores les resulta difícil precisar los poderes del rey. Algunos autores modernos creen que el poder supremo residía en el pueblo y que el rey era solo el jefe ejecutivo al servicio del Senado y del pueblo; otros piensan que el rey tenía poderes soberanos y que el Senado y el pueblo apenas ejercían controles menores. A la muerte del rey, Roma entraba en un período de interregno (*interregnum*).

El Senado podía nombrar un *interrex* por un período breve (por lo general, menos de un año) para mantener los auspicios sagrados mientras el trono estaba vacante; en lugar de un solo *interrex*, designaba a varios que se sucedían hasta que se elegía un nuevo monarca.

República Romana

La República romana fue una etapa de la antigua civilización romana caracterizada por un régimen de gobierno republicano. Comenzó con el derrocamiento de la monarquía, en el 509

a. C. y duró más de 450 años, hasta que los conflictos por el poder, en forma de guerras civiles, desembocaron en un gobierno imperial.

La República se regía por una constitución compleja, centrada en la separación de poderes y en un sistema de controles y equilibrios. Su

evolución estuvo muy marcada por la lucha entre la aristocracia (los patricios) y los romanos ricos que no pertenecían a familias nobles, apoyados a su vez por los plebeyos de su misma condición.

La palabra «república» viene del latín *res*, «cosa», y *publica*, «del pueblo». Corresponde al período que va del 509 al 29 a. C., en el que Roma alcanza su mayor esplendor y poderío, con la consolidación de sus instituciones de gobierno y de justicia, la administración del bien público y el afán por resolver las cuestiones sociales. En esta época, el ejército romano impone su dominio en una amplia zona del mundo conocido, que incluye el sur de Europa, Asia Menor y el norte de África. En ese proceso de expansión, Roma difunde su cultura, pero a la vez asimila la de los pueblos conquistados y se convierte así en heredera y depositaria de la cultura de la Antigüedad. Con todo, junto a estos rasgos también hay que anotar que la ambición de poder y riqueza se apoderó de numerosos caudillos, algo que solo culminaría con el establecimiento del régimen imperial.

afianzamiento de sus instituciones de gobierno y de justicia, así como de la administración del bien público y del anhelo de superación de las cuestiones sociales. En esta Época el ejército romano impone su autoridad y dominio en una extensa zona del mundo conocido, que incluye tierras de Europa meridional, Asia Menor y África septentrional. En este proceso de expansión impone el sello de su cultura, pero al mismo tiempo asimila el complejo cultural de los pueblos conquistados y Roma se convierte, de este modo, en la heredera y depositaría de la cultura de la Antigüedad. Sin embargo,

si estos son los signos distintivos de este gran momento de su historia, también debemos anotar que la ambición por el poder y la riqueza se hizo presente en numerosos caudillos, que solo habrían de culminar ya con el establecimiento de un régimen imperial.

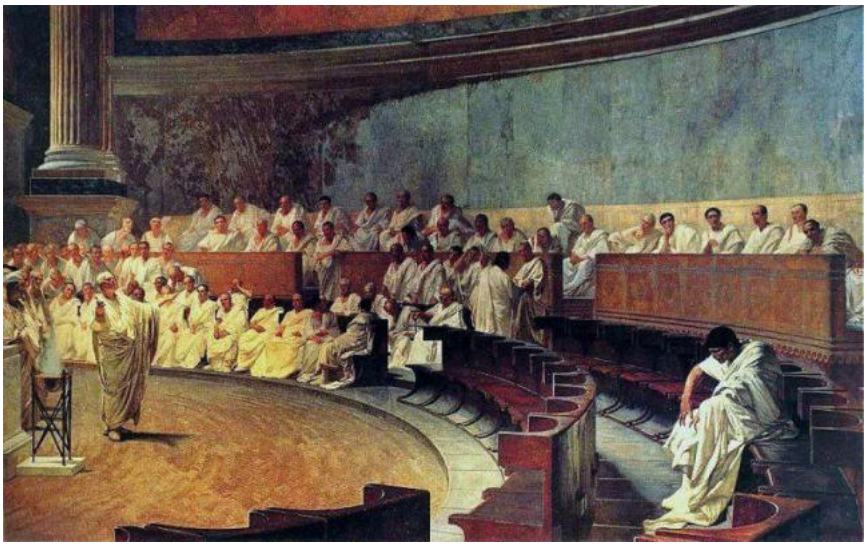


Figura 66. La República Romana — instituciones y expansión política.

Nota. Imagen tomada de La República romana, en UnHistoriador.com. Recuperado de http://www.unhistoriador.com/edad-antigua/historia-de-roma/republica-romana/

Organización Política de la República Romana

Durante la República en Roma muchos funcionarios e instituciones propias del régimen monárquico, desaparecieron, pero otras se adaptaron para servir mejor al gobierno del pueblo. De este modo los organismos de gobierno fueron:

1. Los Cónsules: Fueron en número de dos, elegidos anualmente por la asamblea popular. Ejercieron casi los mismos poderes que le habían correspondido al Rey durante la Monarquía Romana, o sea la dirección suprema en paz y guerra, la consulta de los dioses, la convocatoria del Senado y de la Asamblea Popular, así como la administración de justicia. Los cónsules se controlaban mutuamente, siendo, por ello, difícil que uno usurpase el poder y se convirtiese en Tirano. Al abandonar el cargo de Cónsules debían dar cuenta de su gobierno ante la Asamblea.

En caso de emergencia y de peligro nacional, se decretó que los Cónsules debían nombrar a una persona con poderes absolutos llamado Dictador; este cargo debía cesar una vez terminado el peligro y, en ningún caso, podía durar más de seis meses.

2. El Senado: Que ya había funcionado en la Monarquía Romana, ahora, durante la República, no solo mantuvo su serie de atribuciones, sino que se afianzo definitivamente como un organismo consultivo que oriento y aconsejo el gobierno de Roma, dirigiendo el ordenamiento interior y la actuación en el exterior de la política romana.

3. Las Asambleas: Reciben también el nombre de comicios y fueron de tres clases:

Asamblea Curial: Reunión de patricios que comprendían 30 curias, en cada una de las cuales se votaba por cabeza para obtener, así, la opinión de la mayoría. Constituyó la asamblea más antigua.

Asamblea Centurial: Reunión de ciudadanos bajo sistema militar y agrupados de cien en cien, teniendo cada agrupación un voto. Se reunían en el Campo Marte bajo la presidencia de los cónsules; dictaban leyes y tenían a su cargo la elección de los mismos cónsules.

Asamblea Tribal: Era la reunión de la plebe, pero agrupaba en tribus. Sus acuerdos tenían fuerza de ley y se llamaban Plebiscitos. Además, dentro de sus atribuciones durante la República, se contaba la de nombrar a los Tribunos de la Plebe.

Imperio Romano



Figura 67. Mapa/organización del Imperio Romano.

Nota. Imagen tomada de Imperio Romano, en MiHistoriaUniversal.com. Recuperado de https://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/imperio-romano/

Se llama Imperio a la última etapa de la historia romana, en la que Roma fue gobernada por emperadores. Estos implantaron un poder absoluto y concentraron en su persona todas las atribuciones: políticas, militares, religiosas y administrativas. Esta etapa comenzó en el 29 a. C. con el gobierno de

Augusto (Octavio) y terminó con el último emperador romano, Rómulo Augústulo, en el año 476 d. C., a causa de las invasiones bárbaras del siglo V.

El territorio del Imperio romano abarcaba tres continentes: el sur y el oeste de Europa, el oeste de Asia y el norte de África. Dentro de sus límites quedaban Britania, la Galia, Hispania, Suiza, los países al sur del río Danubio, Italia, Grecia, Turquía, Asia Menor y el norte de África.

Establecimiento del Imperio Romano: Características

Tras vencer a Marco Antonio en Egipto, donde reinaba Cleopatra, Octavio quedó como dueño absoluto del mundo romano. Entró triunfante en Roma y, en agosto del 29 a. C., mandó cerrar el templo de Jano: la paz volvía tras un siglo de conquistas y guerras civiles. El pueblo y el Senado le rindieron grandes honores y le concedieron varios títulos: Imperator, Gran Pontífice, Príncipe del Senado, Augustus (persona sagrada) y, por último, César, el nombre de su padre adoptivo.

Así, Octavio pasó a ser el primer emperador de Roma con el nombre

de Augusto, asumió todos los poderes y afianzó el dominio, la riqueza y el progreso del Imperio. Este período, conocido como «el siglo de Augusto», fue la etapa más brillante de las letras y el arte latinos.

Augusto gobernó con acierto, prudencia y justicia, atento a los intereses de la plebe y de la burguesía, y se ocupó del buen funcionamiento del Senado y de las asambleas.

Obras del Gobierno de Augusto

Reorganización del gobierno romano: Augusto emprendió la gran tarea de reorganizar el gobierno con importantes reformas.

Reformas Políticas:

- El emperador. Era la máxima autoridad política, religiosa y militar, y el Senado le concedió todas las atribuciones. Con apariencia de legalidad, proponía y hacía nombrar a los funcionarios, que obedecían sus directrices.

- El Senado. Era sumiso; «se los gana o se los extermina», solía decir el emperador. En el año 28 a. C. purgó a quienes consideraba indignos y se hizo nombrar Príncipe del Senado.

- Las asambleas. Eran meras formalidades, igual que las funciones de las otras magistraturas.

- Las prefecturas. Eran las instituciones encargadas de velar por el bienestar de la población.

Reformas Sociales:

- La nobleza. Como siempre, tenía el poder económico, pero en lo político estaba sometida al emperador.

- La clase media había desaparecido. En cambio, creció la de los plebeyos, en su mayoría desempleados que se conformaban con las donaciones del gobierno: dinero, cereales, agua, juegos y espectáculos públicos.

- A los burgueses se los ganó con facilidad, dándoles cargos en el Senado, puestos de inspectores financieros y el gobierno de provincias menores y prefecturas.

- Los esclavos. Habían aumentado con las guerras de conquista y se dedicaban al servicio doméstico, la agricultura, la minería, la artesanía y las grandes construcciones.

Reformas Económicas:

- El latifundio. La concentración de la propiedad rural arruinó la agricultura, porque el campesino sin tierra empezó a emigrar a Roma. Ante esa situación, los romanos tuvieron que importar trigo, mucho más barato.

- La minería. Prosperó gracias a las provincias conquistadas, ricas en minerales, y a la abundancia de esclavos en los mercados.

- El comercio. Se intensificó con la construcción del puerto de

Ostia, por donde entraban los productos de Occidente, y del de Pozzuoli, para los de Oriente. Se importaban metales de Hispania, y ámbar, perfumes, especias, sedas y piedras preciosas del Oriente Medio, entre otros.

4.3.3 Economía romana

La economía de la antigua Roma se basaba sobre todo en la agricultura, con el trigo, la vid y el olivo como cultivos principales. También se apoyaba en la minería, que aportaba oro y otros metales, y en el comercio marítimo y terrestre, facilitado por su extensa red de calzadas y por su dominio del Mediterráneo. La mano de obra esclava era fundamental, en especial en el campo y en los talleres, aunque también había trabajadores cualificados y sin cualificar (Paricio, 2010).



Figura 68. Mercado de esclavos y precios en la Antigua Roma.

Nota. Imagen tomada de Cuánto costaba un esclavo en la antigua

Roma, por Abel G.M. (actualizado el 3 de enero de 2023), en Historia National Geographic (traducción al español). Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cuanto-costaba-un-esclavo-en-la-antigua-roma_18905

Principales pilares económicos

Agricultura: Era la actividad económica más importante para alimentar a la población. Se perfeccionaron técnicas como la rotación de cultivos, el regadío, el uso de abonos y la mejora de herramientas.

Comercio: Fue crucial para el crecimiento del Imperio.

Productos: Se comerciaba con productos agrícolas, manufacturas, sal y metales. El aceite de oliva y el vino eran importantes productos de exportación.

Logística: Se aprovechó la extensa red de calzadas y la seguridad proporcionada por el ejército y la armada para proteger las rutas marítimas.

Importaciones: Se importaban bienes como marfil de África y metales de España y Gran Bretaña.

Minería: Se extraía oro, plata, mármol y otros metales de las minas de todo el Imperio, utilizados tanto en la construcción como en la manufactura.

Artesanía: Existían numerosos talleres que producían una gran variedad de bienes, desde cerámicas y vidrio hasta armas y textiles.

La producción textil era una fuente de empleo importante y los productos a menudo llevaban el nombre de la ciudad de origen como una "marca".

Banca: surgieron los primeros bancos, los «bancos-templo», donde se guardaba el dinero de forma segura. Los banqueros (argentarii) actuaban como agentes, cambiaban divisas y llevaban los registros contables.

Mano de obra y clases sociales

Esclavos: Constituían una parte fundamental de la mano de obra, especialmente en grandes explotaciones agrícolas y talleres.

Trabajadores cualificados y no cualificados: Había una variedad de ocupaciones, incluyendo artesanos, comerciantes, contables y médicos.

Campesinos: Los campesinos libres también trabajaban sus propias tierras o las arrendaban.

Comerciantes: Los mercadores eran una figura clave, presentes en mercados y tiendas, que se dedicaban a la compra y venta de mercancías.

Monetización

Monedas: Se acuñaron monedas de metales como oro, plata y bronce para facilitar los intercambios y pagar a los soldados y los impuestos.

Trueque: Aunque existía la moneda, el trueque se utilizaba en las transacciones comerciales, especialmente en las transacciones a menor escala.

4.3.4 La religión romana

La religión de la antigua Roma era politeísta y se basaba en una relación de pacto con lo divino, a través de rituales y sacrificios. Los romanos creían que los dioses intervenían en la vida cotidiana y en los asuntos del Estado, y buscaban mantener su favor mediante la veneración y el respeto. Su panteón fue creciendo con la incorporación de divinidades griegas y de otros cultos extranjeros.

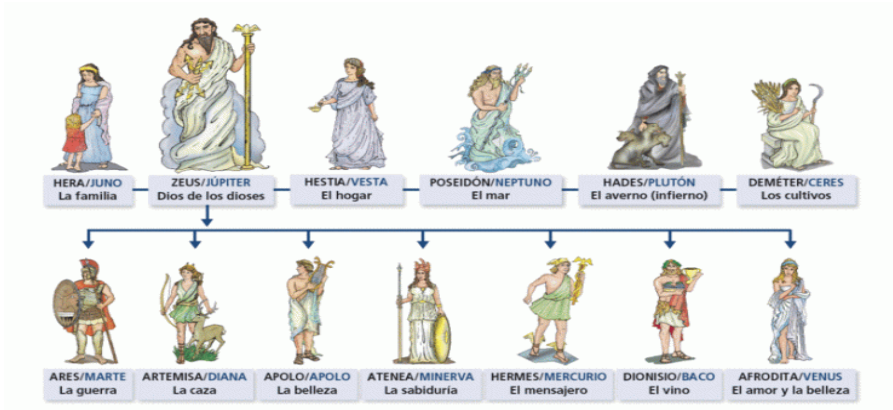


Figura 69. Religión y mitología en la Antigüedad clásica.

Nota. Imagen tomada de Religión y mitología, en Cultura Clásica (blog). Recuperado de https://ticculturaclasica.wordpress.com/religion-y-mitologia-17-2/

Características principales

Politeísmo: Veneraban a muchos dioses, siendo los más importantes Júpiter, Juno y Minerva, y más tarde incorporaron nombres griegos a sus deidades.

Utilidad y contrato: La relación con los dioses era práctica; se les rendía culto para asegurar el bienestar del individuo y del Estado, ofreciendo sacrificios y plegarias a cambio de su favor.

Piedad (*pietas*): partía de la idea de que los dioses tenían poder y de que los humanos debían mostrarles respeto y gratitud para conservar su favor, sin que ello supusiera un código ético de conducta.

Culto público y privado: había cultos públicos, a cargo del Estado, y cultos domésticos, como el de los dioses familiares (los *lares* y los *penates*).

Sin mitología propia: La religión romana no tenía una mitología o teología compleja propia, por lo que adoptaba dioses y mitos de otras culturas, como la griega.

Adoración y rituales: Las prácticas religiosas incluían sacrificios de animales, ofrendas, oraciones, festivales y juegos, así como la adivinación (como los augurios).

Magia: Había un fuerte componente de magia, tanto en la práctica oficial como en la popular, que incluía hechizos y tabúes para controlar a la naturaleza o protegerse de influencias negativas.

Relación con el Estado: La religión estaba intrínsecamente ligada a la política; el Estado tenía la obligación de buscar la voluntad de los dioses para tomar decisiones importantes y proteger a la ciudad.

Incorporación del cristianismo: con el tiempo, el cristianismo se

extendió por el Imperio, hasta que, en el año 380 d. C., el emperador Teodosio I lo declaró religión oficial y desplazó a los cultos paganos.

4.3.5 Las artes de la antigua Roma

A los romanos les gustaba decorar sus estancias con reproducciones en mármol de obras griegas, realizadas por artistas helenos emigrados a Roma. De hecho, muchas obras del mundo griego clásico y helenístico las conocemos gracias a esas copias romanas.

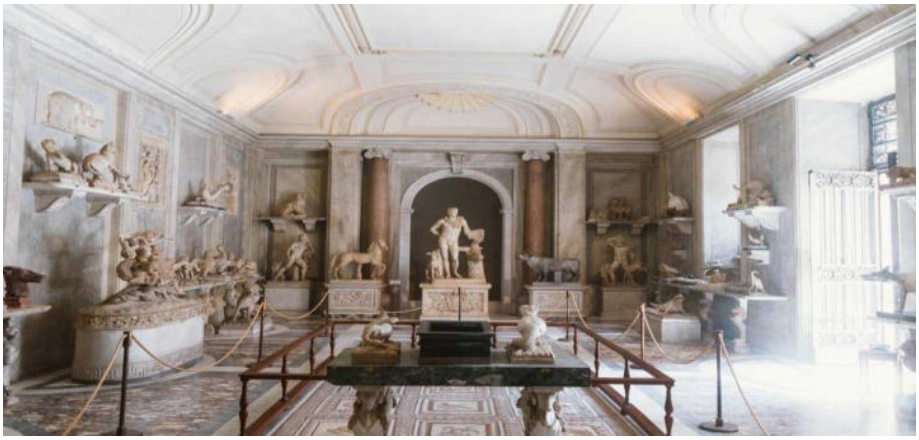


Figura 70. Pintura del arte romano.

Nota. Imagen tomada de Arte romano: pintura, escultura y arquitectura, en Crehana. Recuperado de https://www.crehana.com/blog/estilo-vida/arte-romano-pintura/ crehana.com

El arte romano es uno de los grandes movimientos artísticos de la historia y, también, uno de los más fáciles de reconocer, por sus rasgos característicos y por la fama de sus obras principales.

Es el conjunto de expresiones artísticas de la antigua Roma, marcadas por la funcionalidad, el realismo y la monumentalidad. Influido por el arte griego y el etrusco, se centró en la arquitectura utilitaria (acueductos, puentes, basílicas) y en la escultura de retratos realistas y conmemorativos. Sus principales disciplinas fueron la arquitectura, la escultura y la pintura, además de técnicas como el mosaico y el fresco (Carbajales & Laise, 2021).

Características principales

Funcionalidad y utilidad: A diferencia del idealismo griego, el arte romano tenía un propósito práctico. La arquitectura se enfocó en construcciones civiles como basílicas, termas y obras públicas, mientras que la escultura servía a menudo para la propaganda y la conmemoración.

Realismo: En la escultura, se valoraba el retrato fiel y realista, incluso mostrando imperfecciones, lo que contrasta con la idealización griega.

Monumentalidad: Los romanos crearon grandes construcciones y monumentos conmemorativos, como arcos de triunfo y columnas, que celebraban victorias militares y los logros de los emperadores.

Influencias culturales: El arte romano asimiló y adaptó elementos de otras culturas conquistadas, principalmente la griega, pero también la etrusca y la egipcia.

Innovaciones arquitectónicas: Se desarrollaron técnicas como el uso del arco, la bóveda y la cúpula, lo que permitió la construcción de

edificaciones a gran escala como acueductos, puentes y anfiteatros.

Temática variada: Abarcó tanto temas mitológicos y religiosos como representaciones de la vida cotidiana, la historia y la guerra.

Disciplinas artísticas

Arquitectura: Incluye edificios religiosos y civiles. Destacan los templos, basílicas (usadas para el comercio y los tribunales), termas (baños públicos) y anfiteatros.

Escultura: Es notable por su realismo en el retrato y las estatuas conmemorativas. También se crearon esculturas religiosas y de la vida cotidiana.

Pintura: Se emplearon técnicas como el fresco y el mosaico para decorar muros y suelos. En la pintura destacaron el uso de la perspectiva y la representación de la luz y la sombra.

Mosaico: Una técnica para crear imágenes y patrones a partir de pequeñas piezas de piedra, vidrio o cerámica llamadas teselas.

Tabla 19. Actividad 3.

Actividad - 3	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El legado romano

Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué era la sociedad romana? ¿Cómo fue la economía de la antigua Roma? ¿Qué legado nos dejan las artes de la antigua Roma? ¿Cómo era la religión de los romanos?
Foro 3.	¿Cuáles fueron las características más relevantes de la antigua Roma?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre sociedad, economía, artes, religión la antigua cultura romana.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

4.4 El imperio Bizantino

En el 395 d. C., a la muerte de Teodosio, el Imperio se dividió entre sus hijos: Arcadio recibió Oriente, con capital en Constantinopla, y Honorio, Occidente, con capital en Roma.



Figura 71. Recursos de Ciencias Sociales para 1.º ESO.

Nota. Imagen tomada de Ciencias Sociales 1.º ESO, en Sanlúcar Ciencias Sociales (blog). Recuperado de https://sanlucarcienciasociales.wordpress.com/1%C2%BA-e-s-o/

El Imperio bizantino fue la continuación del Imperio romano en su parte oriental. Existió desde el año 395 hasta 1453, fecha que marca el fin de la Edad Media. Su capital era Constantinopla, y fue un Estado cristiano de cultura griega que conservó elementos del derecho romano. Sobrevivió a la caída del Imperio romano de Occidente y fue una potencia política, económica y cultural durante mil años, hasta que cayó ante los turcos otomanos.

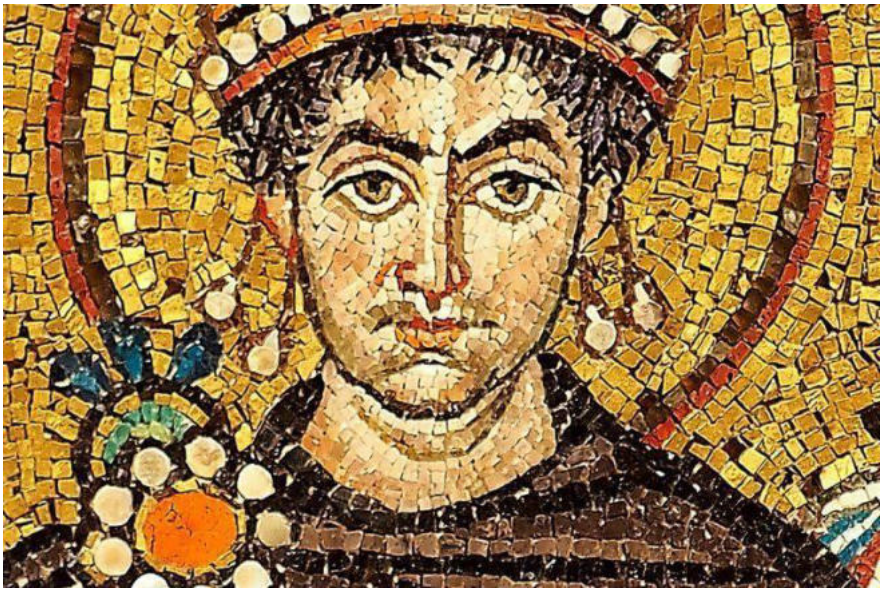


Figura 72. El Imperio Bizantino.

Nota. Imagen tomada de Imperio Bizantino, en UnHistoriador.com. Recuperado de https://unhistoriador.com/edad-media/imperio-bizantino/

El emperador Justiniano I y su esposa, Teodora, quisieron restaurar el esplendor y las fronteras del antiguo Imperio romano. Entre el 534 y el 565 reconquistaron el norte de África, Italia, Sicilia, Cerdeña y algunas zonas de la península ibérica. Sin embargo, ese esfuerzo, sumado al enorme gasto en edificios públicos e iglesias, como la de Santa Sofía en Constantinopla, fue desgastando poco a poco al imperio.

4.4.1 Sociedad bizantina

La sociedad del Imperio bizantino era jerárquica y estaba encabezada

por el emperador y su familia, seguidos de la aristocracia y el alto clero. Por debajo venían los comerciantes y terratenientes, los artesanos y los pequeños agricultores, y en la base, los campesinos, los siervos y los esclavos. Fue también una sociedad de fuerte sentido religioso, con ciudades cosmopolitas y con cierta participación de las mujeres en la vida pública y económica, pese a las limitaciones legales (Alvar Ezquerra, 2025).



Figura 73. Recursos de Ciencias Sociales para 1.º ESO.

Nota. Imagen tomada de Ciencias Sociales 1.º ESO, en Sanlúcar Ciencias Sociales (blog). Recuperado de https://sanlucarcienciasociales.wordpress.com/1%C2%BA-e-s-o/

Estructura social

Cúspide: El emperador, que concentraba el poder político, militar y

religioso, y su familia.

Aristocracia y alto clero: Un grupo privilegiado que asesoraba al emperador y ocupaba altos cargos. El patriarca de Constantinopla también formaba parte de este grupo de élite.

Clases medias: Comprendían a los grandes terratenientes, comerciantes ricos, artesanos y pequeños empresarios, que sostenían la economía imperial.

Clases bajas: La mayoría de la población estaba formada por campesinos pobres, que a menudo eran siervos y pagaban impuestos elevados. También se incluían a los trabajadores de la agricultura y los oficios manuales.

Esclavos: Realizaban las labores más duras y pesadas en el Imperio.

Características importantes

Religión: Era una sociedad profundamente religiosa, y los conflictos teológicos, como la iconoclasia, jugaron un papel importante.

Cosmopolitismo: Las ciudades, especialmente Constantinopla, eran centros cosmopolitas con una gran diversidad de personas de diferentes orígenes, como mercaderes, refugiados, mercenarios y peregrinos.

Movilidad social: Aunque era una sociedad rígida, existían algunas oportunidades para ascender socialmente, como a través de guerras,

donaciones imperiales de tierras y títulos, y matrimonios estratégicos.

Rol de la mujer: Las mujeres tenían más derechos que en otras sociedades contemporáneas, podían poseer propiedades y participar en negocios y actividades públicas, aunque estaban excluidas del sacerdocio y los altos cargos políticos.

Eunucos: Los eunucos ocupaban puestos de poder en la corte imperial porque se les consideraba más dignos de confianza debido a su incapacidad de tener descendencia.

4.4.2 Religión bizantina

La religión bizantina es el cristianismo ortodoxo oriental, que se consolidó como religión oficial del Imperio. Se caracterizó por una estrecha unión entre el poder imperial y la Iglesia (el cesaropapismo), con el patriarca de Constantinopla como figura principal tras el cisma de 1054, que separó a Oriente de la Iglesia de Roma. Este cristianismo se distinguía por el uso del griego, sus propios ritos litúrgicos y la importancia de los iconos como expresión de fe (Cubillos, 1984).

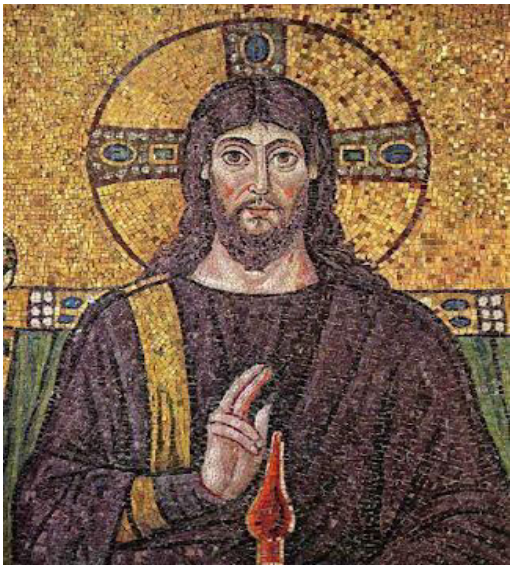


Figura 74. Arte bizantino.

Nota. Imagen tomada de Arte bizantino, en Historia del Arte (blog). Recuperado de https://historiadelartelaensenanza.blogspot.com/2013/09/arte-bizantino.html

Características principales

Cristianismo ortodoxo: Era la fe predominante y oficial del Imperio bizantino.

Cesaropapismo: El emperador bizantino tenía un papel clave en los asuntos religiosos, integrando el poder político y eclesiástico, una idea que se conoce como cesaropapismo.

Patriarca de Constantinopla: Tras la división de la Iglesia, el patriarca de Constantinopla se convirtió en la figura eclesiástica más

importante de Oriente, reemplazando el primado del Papa de Roma.

Cisma de Oriente (1054): La ruptura formal entre la Iglesia de Oriente y la de Occidente, causada por diferencias doctrinales, litúrgicas y políticas, marcó el nacimiento de la Iglesia Ortodoxa.

Rito bizantino: El rito litúrgico bizantino, o constantinopolitano, se practicaba en las iglesias de tradición oriental, siendo el griego su idioma principal.

Arte e iconos: Los iconos se convirtieron en una máxima expresión de la fe y el poder imperial, utilizados tanto en el arte como en la comunicación de la devoción religiosa.

Legado

Difusión: El cristianismo ortodoxo se expandió por Europa del Este y algunas partes de Asia, y se mantiene como la religión mayoritaria en países como Rusia, Grecia, Serbia, Bulgaria y Rumanía.

Iglesias orientales católicas: Algunas iglesias que siguen el rito bizantino, pero están en comunión con Roma, son las llamadas Iglesias orientales católicas, como las iglesias ítalo- albanesas.

Impacto cultural: El cristianismo ortodoxo tuvo un profundo impacto en la cultura de las áreas que formaron el Imperio bizantino, influyendo en la literatura, el arte y las tradiciones de Europa del Este.

4.4.3 Arte bizantino

El arte bizantino es un estilo medieval que floreció en el Imperio bizantino entre los siglos IV y XV, y que fusionó elementos grecorromanos con la espiritualidad cristiana. Se caracteriza por un fuerte simbolismo religioso, la riqueza de los mosaicos interiores, el uso del dorado y unas figuras estilizadas, frontales y solemnes. Destacan construcciones como la basílica de Santa Sofía, y se difundió a través de la arquitectura, la pintura de iconos, los manuscritos iluminados y la orfebrería.



Figura 75. Santa Sofía — joya histórico-arquitectónica de Estambul.

Nota. Imagen tomada de Santa Sofía: joya de Estambul, por José Alejandro Adamuz (03 diciembre 2024), en HistoriaNational Geographic (traducción al español). Recuperado de

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/santa-sofia-joya-estambul_19920

Características principales

Iconografía y simbolismo: El arte no buscaba la representación realista del mundo terrenal, sino la transmisión de mensajes espirituales y divinos.

Estilismo de las figuras: Las figuras son frontales, rígidas, estilizadas y con una expresión solemne (hieratismo).

Uso del dorado: El fondo dorado es habitual en los mosaicos e iconos para evocar la luz divina y crear un ambiente de trascendencia.

Importancia de los mosaicos: Son una técnica decorativa fundamental, que recubría los interiores de las iglesias con rica ornamentación.

Arquitectura

Se caracteriza por la austeridad del exterior y la riqueza decorativa del interior.

Introdujo soluciones arquitectónicas como las pechinas y los cimacios para sustentar grandes cúpulas.

Horror vacui: Una obsesión por no dejar ningún espacio sin rellenar con decoración.

Perspectiva invertida: A diferencia de la perspectiva lineal, el punto de fuga se sitúa en el espectador, estableciendo una conexión directa con la obra.

Tabla 20. Actividad - 4.

Actividad - 4	Acciones de recreación cognitiva - intraclase
Tema:	El imperio Bizantino
Reflexión individual en su diario de campo	¿Qué era el imperio Bizantino? ¿Cómo fue la sociedad en imperio Bizantino? ¿Qué legado nos dejó el imperio Bizantino? ¿Cómo aportó la religión bizantina a la actualidad?
Foro 4.	¿Describa las características más relevantes del imperio Bizantino?
Grupos asociativos	Investigar y elaborar un mapa conceptual sobre el Imperio bizantino y el arte clásico.
Plenaria	Cada grupo que elaboro su síntesis, socializa su análisis en plenaria, aplicando de manera creativa sus habilidades de expresión oral.

Tabla 21. Tarea 1. Trabajo autónomo de fin de Unidad IV.

Preguntas para promover el análisis crítico del texto y fomentar una comprensión más profunda de la edad antigua.
¿Qué son las culturas del arte clásico?
¿Cuáles fueron los principales avances de los griegos?
¿Qué importancia tuvieron las artes en la antigua Grecia?
¿Cómo era la vida cotidiana en la antigua Roma?
¿Qué semejanzas hay entre las culturas romana y griega?
¿Cómo era la religión en las culturas del mediterráneo?
¿Cómo se propagó la fe cristiana en el imperio bizantino?
¿Qué papel tuvo el emperador Constantino en la historia del imperio Bizantino?
¿Qué se entiende por politeísmo?
¿Qué efecto tuvo la división del imperio romano?

BIBLIOGRAFÍA

Adame Cerón, M. Á. (2020). El papel del trabajo en la hominizacion y humanización. Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(23), 63-77. https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/download/597/561/

Agustí, J. (2017). La evolución del genero Homo - Nuevas incognitas y perspectivas. MONOGRÁFICO - Mètode Science StudieS Journal (2017). Universitat de València.(94), 47-53. https://doi.org/10.7203/metode.8.9308

Alas, A., Vázquez, E., Aguilera, C., & Olmeda, C. (1985). Antigua Persia . Los grandes imperios y civilizaciones. División grandes obras de SARPE. https://ia802808.us.archive.org/17/items/losgrandesimperiosycivilizaciones03laantiguapersiasarpe1985/Los%20Grandes%20Imperios%20Y%20Civilizaciones%2003%20La%20Antigua%20Persia%20SARPE

%201985.pdf

Almagro Basch, M. (1965). Cronología del arte rupestre mesolítico. VI Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e, 1, 319-328. https://www.cervantesvirtual.com/research/cronologia-del-arte-rupestre-mesolitico-- 0/5203d3d2-db86-4dde-8c4a-92c6f4c00537.pdf

Almagro Basch, M. (1965). El arte actual ante el arte primitivo. Atlántida,, IV,(16), 363-370. https://www.cervantesvirtual.com/research/el-arte-actual-ante-el-arte-primitivo- 0/01936f0e-82b2-11df-acc7-002185ce6064.pdf

Alvar Ezquerra, A. (9 de 12 de 2025). Liceus: https://www.liceus.com/producto/legado-de- roma/

Antoñanzas, S. A., & Iguácel, d. l. (2011). Edad de los Metales. Dialnet, 45 - 62. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3820961.pdf

Barahona, A. (2025). Origen y evolución del ser humano. ¿Comoves? Dibulgación de la ciencia- UNAM, s/v(s/n), 10. https://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/32/origen-y-evolucion-del-ser- humano

Beguiristain Gurpide, A. (1993). tnografia, etnología o antropologúa cultutal. Ensayode sintesis. Dialnet, s/v(s/n), 671 - 688. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/15977.pdf

Benites, M. K., Katty, P. C., & Erostarbe, P. M. (2015). El Antiguo Egípto. Universidad de Navarra. https://www.lecturafacil.net/media/resources/Egipto_LF_2015.pdf

Benitez, B. A., Longa, V. M., Lorenzo, G., & Uriagereta, J. (2008). Asi hablo (o tal vez no) el neandetal. Teorema, XXVII, 73-83. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2540428.pdf

Blázquez Martínez, J. M. (2001). Mitos de creación en Mesopotamia. De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, 37-61. https://www.cervantesvirtual.com/research/mitos-de-creacion-en-mesopotamia-- 0/92184809-c515-4da9-89ae-c4d5bc642ee3.pdf

Blázquez Martínez, J. M. (2023). Babilonia. Asociación Española de Orientalistas, 15-51. https://www.cervantesvirtual.com/research/babilonia-0/002f6d84-82b2-11df-acc7- 002185ce6064.pdf

Burns, M. (2006). El Imperio Persa. PROYECTO WORLD HISTORY.

https://www.oerproject.com/-/media/WHP/PDF/Era3/Spanish-Translations/WHP- 367a-Read--The-Persian-Empire--1120LSpanish.pdf

Cabrera, R. (2019). MATERIALIDAD, COSMOGRAFÍA Y AN-KI (UNIVERSO) EN LA

ANTIGUA MESOPOTAMIA. Avá. Revista de Antropología, 55, 24 - 42. https://www.redalyc.org/journal/1690/169065390003/169065390003.pdf

Cadena Monroy, L. Á. (2013). De los primeros homínidos al Homo sapiens. Revista Colombiana de Bioética, 8(2), 49-63. https://www.redalyc.org/pdf/1892/189 230852005.pdf

Cansuegra, S. (2002). El atuendo: necesidad y prestigio. Museo arqueológico Nacional, s/v(s/n), 1-10. https://www.man.es/dam/jcr:39d2d4ca

-6f6f-41af-8551-e0c8cc64e797/man-pieza-mes-2002-02-sandalias-esparto.pdf Carbajales, M., & Laise, L. D. (2021). El futuro del legado romano: una reconstrucción para

el derecho administrativo actual. Revista de la Facultad de Derecho(1), 1-29. https://doi.org/10.22187/rfd2021n51a2

Cardito Rollan, L. M. (1996). LAS MANUFACTURAS TEXTILES EN LA PREHISTORIA: LAS PLACAS DE TELAR EN EL CALCOLITICO PENINSULAR. Zephyrus -

Universidad de Salamanca(49), 125-1451. https://www.researchgate.net/publication/43600705_Las_manufacturas_textiles_en_la

_Prehistoria_Las_placas_de_telar_en_el_Calcolitico_peninsular/fulltext/02a6d0c00cf 2b4209299239e/Las-manufacturas-textiles-en-la-Prehistoria-Las-placas-de-telar-en-el- Calcolit

Casadesús, R. (2024). Los Neandertales y el Origen de la Religiosidad: ¿Fue el Homo neanderthalensis ya un Homo religiosus con alma? Scientia Fides, 12(2), 9–36. https://doi.org/DOI: http://doi.org/10.12775/SetF.2024.010

Casero Chamorro, M. D. (2009). La posición jurídica de la mujer en

Siria durante el Bronce Final: Estudio de las estrategias familiares y de la mujer como sujeto y objeto de derecho. Recensiones-Revistas cientificas Complutenses, 27(2), 125-261. https://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/download/GERI0909220125A/13806/1 4733

Cela, C. C., & Ayala, F. (2018). Las herramientas nos hicieron humanos. El papel de la tecnología en la evolución biológica y social del género Homo. Ediciones Universidad Valladolid, s/v(s/n), 1-25. https://doi.org/https://doi.org/10.24197/st.2.2018.1-25

Cevallos, P., Quijije, G., & Vargas, E. (2025). Diálogos de barro y memoria: Saberes artesanales y creación con el pasado prehispánico en La Pila (Manabí. INPC Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador, 2(2). https://revistas.patrimoniocultural.gob.ec/ojs/index.php/INPC/article/download/28/220

?inline=1

Cordón, F. (2021). Materialismo dialéctico e historico. caum. https://caum.es/?sdm_process_download=1&download_id=11065

Cordón, I., & Sagalés, S. (2018). El antiguo Egipto .- Los primeros imperios de la historia.

Editorial Salvat. https://ar.salvat.com/colecciones/descu brir-la-historia/assets/el-antiguo-egipto.pdf

Cotán Fernández, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 1(1), 83 - 103.

https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7246053.pdf

Cubillos, W. W. (1984). El mayor legado de Roma. Comunicación Medios, 57 - 78. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242807.pdf

Cuervo Álvarez, D. B. (2017). La sociedad en el Egipto de los faraones. Historia Digital, XVII,(29), 153 - 198. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5771481.pdf

Dorado, G., Luque, F., Pascual, P., Jiménez, I., Sánchez, C. F., Raya, P., . . . Hernández, P. (2018). Evolución desde los primeros homínidos a los humanos modernos: filosofía, bioarqueología y biología - Revisión. Revista ARCHAEOBIOS, 12(1), 83-97. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6726410.pdf

Duce Pastor, E. (2017). EXPRESANDO EL AMOR: LA AFECTIVIDAD EN EL MUNDO

GRIEGO ANTIGUO. Antesteria(6), 77-94. https://www.ucm.es/data/cont/docs/10 6-2017-05-02-7.%20Duce%20Pastor.pdf

Espinoza Freire, E. E. (2023). Metodologías para el estudio de la

evolución humana. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 6(2), 135-142. https://www.redalyc.org/pdf/7217/721 778123016.pdf

www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-

Expósito, G. V., & Ripoll, L. S. (2022). Breve historiografía del arte paleolítico y de sus métodos de documentación. Revista Atlántica-Mediterránea, 24, 41-60. https://doi.org/https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.2022.v24.04

Fernández Uriel, P. (2014). HISTORIA ANTIGUA UNIVERSAL II. El mundo griego. Madrid - España: UNED. UniversidadNacionaldeEducaciónaDistancia. https://www.cristoraul.org/SPANISH/ sala-de-lectura/BIBLIOTECATERCERMILENIO/HISTORIANTIGUA/ GRECIA/pdf/Histori a-antigua-%20universal-II-El-mundo-griego.pdf

Ferreiro, S. (2022). Teorías de la evolución a lo largo de la historia. https://adntro.com/es/blog/curiosidades-geneticas/teoria-de-la-evolucion-a-lo-largo- de-la-historia/?srsltid=AfmBOopaoHcQh4x3dqILq4XtVfYS7B5F2NvS3D8uT4HmLks2W- qvpMzR

García Martínez, d. L. (2021). El Neolítico en Europa. Dialnet, 2, 19 - 43. https://www.cerasa.es/media/areces/fil es/book-attachment-5713.pdf

Guamán Romero, O. (2015). Orígenes e historia del arte precolombino en Ecuador. D.R. © 2015, universidad técnica de machala. https://repositorio.utmachala.edu.ec/se rver/api/core/bitstreams/858e2707-15f2-4ebc-ac98-67102b561072/content

Harris, L. (2010). Jean-Baptiste Lamarck. anonymous, s/v(s/n), 1-10. https://padron.entretemas.com.ve/docu mentos/jan-baptiste-lamarck.pdf

Herrero Morán, B. F. (2019). El patrimonio etnográfico y el sujeto artístico. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 12(4), 837-845. https://www.redalyc.org/pdf/881/881324570 13.pdf

Hesse, A. (2011). Charles Darwin y la teoría de la evolución. Fundación Charles Darwin .- Estación cientifica Charles Darwin - Pograma de educación para el desarrollo, Galapagos. https://www.darwinfoundation.org/en/ documents/44/fcd_ea_2011_comic_darwinteoriaevolucion.pdf

Huergo, M. A., & Sillone, J. O. (2012). El mundo griego. 1-21. https://www.colegiomilitar.mil.ar/redi u/pdf/ReDiU_0206_art1-El%20Mundo%20Griego.pdf

Ian Shaw. (2000). Historia del Antiguo Egipto. (E. d. Shaw, Ed., & J. M. Ortiz, Trad.) epublibre -. https://www.cristoraul.org/SPANISH/ sala-de-

lectura/BIBLIOTECATERCERMILENIO/HISTORIANTIGUA/EGIPTO/ShawIan-

HistoriadelAntiguoEgipto.pdf

Janashia, T. (2021). LA VISIÓN GENERAL DEIMPERIO ASIRIO . Panorama general del Imperio asirio. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21358.74565

Jiménez Sureda, M. (2013). Conceptos de la Grecia antigua en la histoia modena universal.

Intus-Legere Historia, 7(1), 7-35. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4999859.pdf

Jouve, N. (2024). Singularidad humana y su impacto en la naturaleza. Universidad de Alcalá (Madrid). . QUIEN, S/V(19), 61-75.

https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9648217.pdf

Kemp, B. J. (1996). Antiguo Egipto. Anatomia de una civilización. (M. Tusell, Trad.) Bacelona - España: Crítica. Grijalbo Mondadori. https://h1aboy.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/04/barry-kemp-antiguoegiptoanatomiadeunacivilizacion.pdf

Kiss, T. (2023). Surgimiento del Australopitecus. UAdeC Monica, s/v(s/n), 1-8. http://oacampusvirtual.uadec.mx/Bachillerato_980/Temas_Preliminares_Antropologia_980/Unidad_2/P

df/pdfs/Surgimiento_ Australopitecus.pdf

Klíma, J. (1991). Sociedad y Cultura en la antigua Mesopotamia. (M. MORENO, Trad.) Akal. https://www.cristoraul.org/SPANISH/sala-de-lectura/BIBLIOTECATERCERMILENIO/pdf/Sociedad-cultura-Antigua- Mesopotamia.pdf

Lalueza Fox, C. (2021). El origen del hombre - Charles Darwin. Editorial Planeta, S. A., 2021. https://www.marcialpons.es/media/pdf

/9788491992646.pdf

López, C. A., López, F. E., Vispalia, M. S., & Afonine, S. M. (2014). HOMO HABILIS. Xunta de Galicia, s/n(s/v), 1-9. https://www.edu.xunta.gal/centros/ies milladoiro/system/files/Homo%20habilis_1BACHA.pdf

Lorenzana, d. l., & Mateos, A. F. (2023). El legado romano. Historia, cultura y patrimonia.

XXII Jornadas DE HISTORIA EN LLERENA. Sociedad Extremeña de Historia. https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/932322.pdf

Maíllo Fernández, J. M. (2016). El Neolítico en Europa: introducción. El Neolitico inicial. La consolidación del Neolitico. Editorial Universitaria Ramón Areces, 2, 21 - 44.

https://www.cerasa.es/media/areces/fil

es/book-attachment-2726.pdf

Marxen, E. (2009). La etnografía desde el arte. Definiciones, bases teóricas y nuevos escenarios. Alteridades, 19(37), 7-22. https://www.redalyc.org/pdf/747/7471 4813002.pdf

Menéndez, M., Mas, M., & Mingo, A. (2009). El arte en la prehistoria. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia. https://visualelbolson.wordpress.com/ wp-content/uploads/2014/03/texto-2_menendez-y-ot-el-arte-en-la-prehistoria.pdf

MinisteriodeEducación. (2016). Historia. Ministerio de Educación del Ecuador - EDITORIAL DON BOSCO OBRAS SALESIANAS DE COMUNICACIÓN.

https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/05/3RO-BGU-HISTORIA.pdf

Molina Vidal, J. (9 de 12 de 2025). Bibloteca Virtual Miguel de Cervantes: https://www.cervantesvirtual.com/portales/antigua_historia_y_arqueologia/grecia/

Monreal González, R. J. (2007). La mano, origen, evolución y su papel en la sociedad. Rev Cubana Ortop Traumatol, 21(2), 1-5. http://scielo.sld.cu/pdf/ort/v21n2/ort01 207.pdf

Monterroza Ríos, Á. D. (2019). El papel retroalimentador de la

interacción con los artefactos en el desarrollo de las técnicas humanas. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad,, 11(21), 48-68. https://doi.org/https://doi.org/10.22430/21457778.1286

Muñoz Torreblanca, M. (2012). COLECCIONES DE ARTE PRIMITIVO EN MUSEOS DE

CARÁCTER PÚBLICO EN ESPAÑA. ASRI - Arte y Sociedad - Revista de investigación(1), 3 - 18. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3868809.pdf

Osejo Bucheli, C. (2024). La evolución: de la selección natural a la simbiogénesis y la autopoiesis. Scielo Prepints, s/v(s/n), 1-15. https://doi.org/https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.9149

Palacio Pérez, E. (2017). El arte paleolítico. Historia de una idea. Nadir Eiciones. https://www.researchgate.net/publication/320087452_El_arte_paleolitico_Historia_de

_una_idea

Paricio, J. (2010). El legado juridico de Roma. Marcial Pons, 10-23. https://www.marcialpons.es/media/pdf

/100862460.pdf

Parra Paredes, H. (2012). La prehistoria del Ecuador: Desde los trabajos arqueológicos de Julio Viteri Gamboa. Revista Ciencia UNEMI,

5(8), 73 - 77. https://www.redalyc.org/pdf/5826/582663864008.pdf

Pelayo, F., & Puig, S. M. (2020). Darwin y el origen del hombre - y la selección en relación al sexo. (J. d. Camps, Trad.) Los Libros de la Catarata. Reimpresión 2020. https://www.bibliotecanacional.gob.cl/sites/www.bibliotecanacional.gob.cl/files/2022-08/El%20origen%20del%20hombre.pdf

Peña, J. A. (2025). El Neolitico. Universidad del país Vasco, S/v(s/n), 1-17. https://www.ehu.eus/~ggppegaj/antrop ogenetica/06-1-Neolitico.pdf

Pepepc. (2009). La vida en la prehistoria. Museo Arqueologico de Murcia. https://www.museosregiondemurcia.es

/documents/2624878/4482577/MD_es_1576.pdf/b7079eac-5e4f-4861-89bb- 8400e8e75156/

Pérez, H. L., & Sierra, M. C. (2025). Introducción: identidad y diversidad en el mundo griego.

OpenEdition Search, 9 - 14. https://books.openedition.org/pufc/60915

Pérez, I. (2012). Origen y evolución de los humanos La historia de la divergencia de los primates. División Antropología, Museo de La Plata, 22(129), 23-30. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/197454/CONICET_Digital_Nro.2b141f4d-d642-4ece-

80de- fed6126b1732_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Pérez, V. (2009). Cuando Charles Darwin publico el origen de las especies (1859). Anales del Instituto de la Patagonia, 37(2), 51-60. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-686X2009000200006

Pisa Sánchez, J. (2011). Brevehistoria de los persas. Pubribre. https://www.cristoraul.org/ebookland/ spanish/2/Breve-historia-de-los-persas.pdf

Pulido Ritter, L. (2025). El primitivismo en el arte: el viaje de un concepto eurocéntrico. Escena - revista de las artes, 85(1), 1-31. https://doi.org/10.15517/es.v85i1.61692

RecintosenlaEuropaNeolitica. (01 de 12 de 2025). Recintos en la Europa neolítica. https://generic.wordpress.soton.ac.uk/ditchedenclosures/who-built-neolithic-european- ditched-enclosures/the-neolithic/

Rhodes, P. J. (2016). La antigua Grecia. Una historia esencial. (r. castella, Trad.) Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) . https://www.marcialpons.es/media/pdf

/La_antigua_Grecia.pdf

Saint Croix, G. E. (1988). La lucha de clases en el mundo griego antigua. (T. D. LOZOYA, Trad.) EDITORIAL CRITICA Grupo editorial

Grijalbo BARCELONA. https://www.abertzalekomunista.net/images/Liburu_PDF/Internacionales/Croix_GEM_de_Ste/La-llucha-de-clases-en-el- mundo-guieto-antiguao-COMPLETA.pdf

Sánchez Guillén, J. L. (2010). Evolución y Origen de la especie . LOS PROCESOS BIOLÓGICOS. Xunta de Galicia, S7V(s/n), 1-32. https://www.edu.xunta.gal/centros/cpi santalucia/system/files/caderno_evoluci%C3%B3n.pdf

Santibañez Guerrero, D. G. (2016). Sobre el surgimiento de la ciencia en Grecia; transmisión y asimilación griega del saber teorico del mundo oriental. Revista historias del orbis Terraum(16), 91 - 106. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5730612.pdf

Sarriugarte Gómez, I. (2009). De la Vanguardia a la Posmodernidad: Cambios conceptuales en torno al arte primitivo. Razón y Palabra, 14(70), 1-10. https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520478051.pdf

Shipley Graham. (2000). El mundo griego despues de Alejandroa 323 - 30 AC. epublibre. https://www.cristoraul.org/ebookland/spanish/El-mundo-griego-despues-de-Alejandro-323-30-aC.pdf

Simaluiza Masabanda, R. J. (2018). Iconografía precolombina del Ecuador. Aplicación en obras de arte sobre materiales alternativos. Revista Eviterna(3), 60–69. https://doi.org/https://doi.org/10.24310/Eviternare.v0i0.8230

Slideshare. (09 de 12 de 2025).

https://es.slideshare.net/slideshow/cronologia-de-las-culturas-precolombinas-del-ecuador-2613641/2613641

Slideshare. (09 de 12 de 2025). El arte mesolítico. https://es.slideshare.net/slideshow/el-arte- mesoltico/250297360

Spotorno, Á. E. (2019). Evolución humana. ESEB-SOCEVOL, 132-152.

https://nosyevolucion.wordpress.com/ wp-content/uploads/2019/01/evolhumcap9spot2014a-copia.pdf

Strait, D. S. (2010). La historia evolutiva de los australopitecos. Evo Edu Outreach, 3, 341– 352.

https://www.researchgate.net/publication/227094246_The_Evolutionary_History_of_t he_Australopiths

Toda, E., & Riudavets, J. (1969). A travez del Egipto. Madid. El progeso Editorial. https://ia801301.us.archive.org/31/items/travsdelegipto00todauoft/travsdelegipto00todauoft.pdf

Triglia, A. (17 de Enero de 2025). La Teoría de Lamarck y la evolución de las especies. https://psicologiaymente.com/neurociencias/teoria-lamarck-evolucion-especies

Urtilla, M. P., & Martínez, R. D. (2011). Paleolítico y Neolítico. Historia de Calahorra - Prehistoria, s/v(s/n), 1-16.

https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3820938.pdf

Val López, M. I. (2015). LA EXTINCIÓN DEL HOMO NEANDERTHALENSIS: EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE TEORÍAS SOBRE LA DESAPARICIÓN DEL

NEANDERTAL. Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud.(21), 241-257. http://www.calatayud.uned.es/web/acti vidades/revista-anales/21/03-12-MariaIsabelValLopez.pdf

Weebli. (2011). El Paleolítico. Ciencias sociales, s/v(s/n), 1-5. https://profesorantoniocarrillo.weebly. com/uploads/2/6/4/1/26417862/paleolitico.pdf

Yanguas, a. S. (2018). Mesopotamia. Historia Política, económica y cultural. G Roux. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2914790.pdf

Higham, T., Douka, K., Wood, R., Bronk Ramsey, C., Brock, F., Basell, L., … Jacobi, R. (2014). The timing and spatiotemporal patterning of Neanderthal disappearance. Nature, 512(7514), 306-309. https://doi.org/10.1038/nature13621

Hublin, J.-J., Ben-Ncer, A., Bailey, S. E., Freidline, S. E., Neubauer, S., Skinner, M. M., … Gunz, P. (2017). New fossils from Jebel Irhoud, Morocco, and the pan-African origin of Homo sapiens. Nature, 546(7657), 289-292. https://doi.org/10.1038/nature22336

Villmoare, B., Kimbel, W. H., Seyoum, C., Campisano, C. J., DiMaggio, E. N., Rowan, J., … Reed, K. E. (2015). Early Homo at 2.8 Ma from Ledi-Geraru, Afar, Ethiopia. Science, 347(6228), 1352-1355. https://doi.org/10.1126/science.aaa1343

Historia del arte I un viaje introspectivo desde la prehistoria hasta la edad antigua se publicó en el mes de noviembre de 2026.

ISBN: 978-9907-802-38-2

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

BIOGRAFÍA DE AUTORES

Lenin Efraín Romero Espinoza:

Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, Diplomado Superior en IA aplicada a la Educación y Licenciado en Artes Visuales, con una destacada trayectoria docente en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH) desde el año 2006. Se ha desempeñado en dos ocasiones como Coordinador de la Carrera de Artes Plásticas (2013–2015 y 2016–2023), obteniendo el reconocimiento al mejor desempeño docente de la carrera durante más de diez años consecutivos. Es autor y coautor de libros y artículos en revistas científicas indexadas, además de consultor, capacitador y conferencista en más de una veintena de congresos académicos. Miembro certificado del RUAC, del Círculo de Periodistas del Cantón Pasaje y cantautor registrado en Sayce, cuenta con una sólida presencia cultural y de opinión como articulista e ilustrador editorial con más de 50 publicaciones en diarios y revistas regionales.

Manuel Horacio Valdiviezo Cacay:

Académico, investigador, consultor y comunicador de opinión. Es Doctor (PhD) en Gestión Pública y Gobernabilidad, Magíster en Docencia Universitaria, especialista en IA aplicada a la Educación y Sociólogo con mención en Ciencias Políticas. Con 16 años de experiencia docente en la UTMACH y dos periodos como coordinador de carrera, cuenta con una sólida producción investigativa reflejada en libros, artículos indexados y más de 50 conferencias magistrales. Lidera procesos de asesoría en marketing político, planificación estratégica territorial, formulación de proyectos y gerencia en CEFADIS. En el área comunicacional, destaca como columnista habitual de Diario Correo con más de 120 artículos de opinión,

complementado por su amplia trayectoria directiva y periodística en reconocidas emisoras radiales de la provincia de El Oro.

Rosa Elena Gómez Calero:

Docente de la Universidad Técnica de Machala, licenciada en Ciencias de la Educación con mención en Estimulación Temprana e Intervención Precoz por la Universidad del Azuay. Cuenta con dos maestrías cursadas en España: en Desarrollo Infantil y Atención Temprana (Universidad de Valencia) y en Atención a Necesidades Educativas Especiales en Educación Infantil y Primaria (Universidad Rey Juan Carlos). Obtuvo el grado de Doctora en Humanidades: Lenguaje y Cultura por la Universidad Rey Juan Carlos con distinción Cum Laude. Se ha desempeñado como coordinadora de la carrera de Educación Inicial en la UTMACH, docente del Instituto Superior Tecnológico El Oro, y analista y coordinadora (e) de la Unidad de Apoyo a la Inclusión (UDAI). Además, ha liderado proyectos sociales en el GAD Provincial de El Oro en convenio con el MIES y ha participado como ponente en eventos académicos, con publicaciones en revistas indexadas.

HISTORIA DEL ARTE I UN VIAJE INTROSPECTIVO DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA EDAD ANTIGUA

Estimado lector, el arte constituye una manifestación fundamental del ser humano que refleja las creencias, el poder y la identidad de las civilizaciones a lo largo del tiempo. Durante la **Prehistoria**, periodo que abarca hasta la invención de la escritura, surgieron las primeras expresiones visuales a través de pinturas rupestres, esculturas de piedra y hueso, y monumentos megalíticos. Estas creaciones, primitivas pero sofisticadas, funcionaban como herramientas de comunicación íntimamente ligadas a la magia, la caza y los rituales.

Con el inicio de la Edad Antigua, las representaciones artísticas y arquitectónicas alcanzaron una complejidad sin precedentes que cimentó las bases de la cultura occidental. En Mesopotamia, los imponentes zigurats y relieves narrativos ilustraron la estrecha relación entre los gobernantes y sus deidades. Por su parte, la civilización de Egipto orientó su iconografía simbólica y su arquitectura monumental, como las pirámides, hacia la trascendencia y la vida después de la muerte.

Paralelamente, Grecia revolucionó la estética mediante la búsqueda incesante del clasicismo, la proporción ideal y la armonía arquitectónica. Finalmente, Roma perfeccionó la ingeniería y el arte urbano, empleando frescos, mosaicos y edificaciones con fines conmemorativos y propagandísticos. En conjunto, el arte de estas grandes civilizaciones trascendió la función meramente estética para convertirse en un vehículo esencial capaz de documentar mitos, legitimar imperios y estructurar la visión del mundo.

GRUPO BLR

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

ISBN: 978-9907-802-38-2

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA 1969